Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Noviembre 27 de 1924 | Núm. 307 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



LILLIAN Y DOROTHY GISH

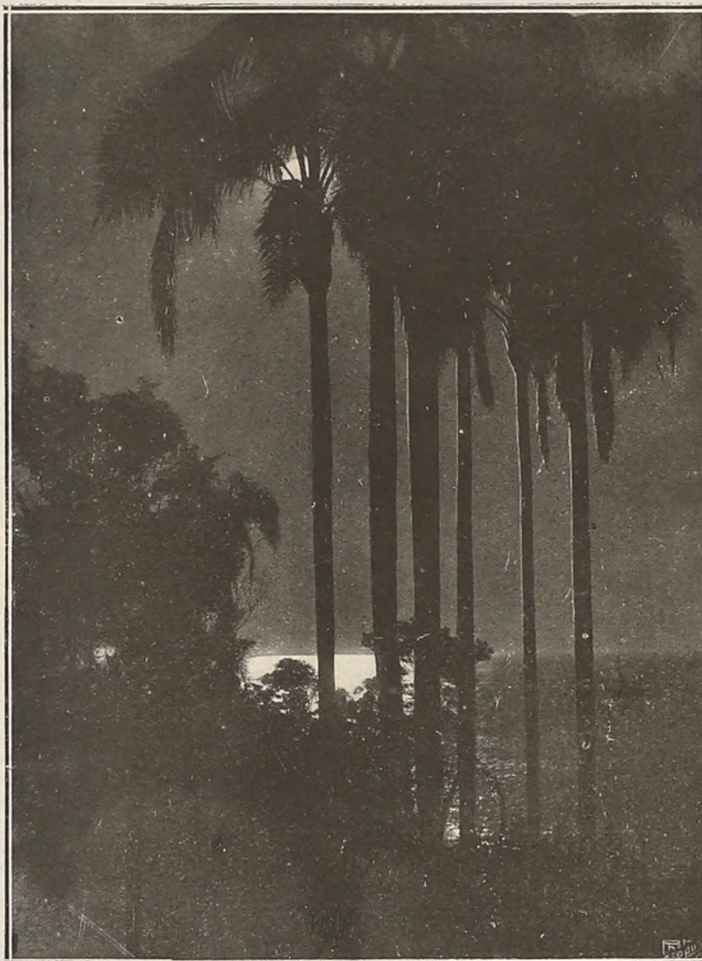
LAS MARAVILLOSAS BELLEZAS DE RIO JANEIRO



Admirable perspectiva, de Copacabana, desde las montañas vecinas



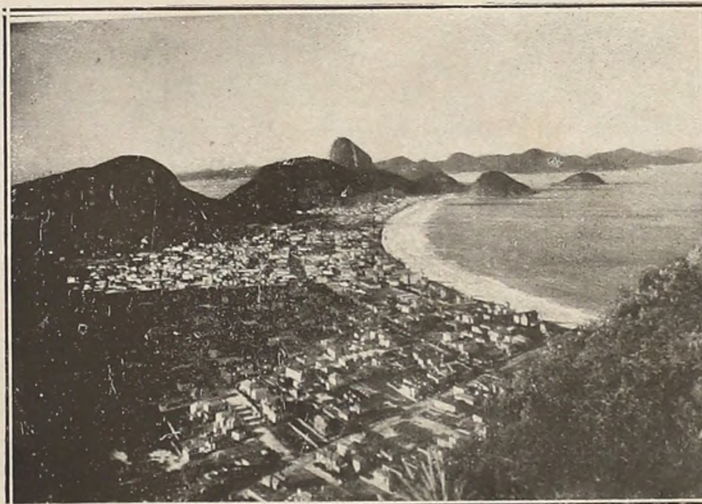
El hermoso edificio del Teatro Municipal de Río Janeiro



Efecto lunar en la Avenida Niemeyer



Avenida Río Branco



Otro pintoresco aspecto de Copacabana



Avenida Beira Mar

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.a
Calle Juan C. Gómez
1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.60 oro

Año VI — Montevideo, Noviembre 27 de 1924 — Núm. 307.

Uruguay - Brasil

NO obstante la proverbial amistad que une a los pueblos uruguayo y brasileño, sus vinculaciones tradicionales y la acción que para su más estrecho acercamiento espiritual vienen realizando sus cancillerías, existe un profundo desconocimiento de los esfuerzos de todo orden realizados en el sentido de acrecentar el ambiente de su producción material y de sus valores intelectuales, como si fueran naciones muy alejadas geograficamente, sin intereses recíprocos y sin ideales comunes. Se ignora aquí, como se ignora en los grandes centros de la cultura brasileña, las grandes manifestaciones de la actividad de ambos países, cuya amistad, sellada por un mismo sacrificio histórico, es necesario robustecer para que se inicien corrientes fecundas de intercambio material e intelectual que los aproxima en la obra que ambos pueblos, de común acuerdo, deben realizar en el porvenir, en beneficio de sus propios progresos y del desarrollo de sus grandes riquezas diversificadas. Así lo ha entendido un núcleo de ciudadanos uruguayos-brasileños, constituídos en comisión, para realizar una serie de trabajos activos en el sentido de hacer públicos, de divulgarlos, todos los altos valores que acusan estos pueblos en su marcha progresiva hacia la conquista integral de su soberanía económica y cultural, ya que son estos valores los que intervienen en la más estrecha solidaridad de los pueblos y en su más exacto conocimiento.

La obra del comité "Uruguay-Brasil" que así se denomina la entidad creada en nuestro país con finalidades altruístas de acercamiento espiritual entre ambos países, no esta excenta de dificultades, pero ellas no constituirán un obstáculo para que el noble propósito que lo anima se abandone, y sea coronado con el éxito a que se hacen acreedoras todas las iniciativas generosas en las que se pone desinterés patriótico y entusiasmo. "*Mundo Uruguayo*" que en todas las ocasiones que se le han ofrecido fué un factor concurrente a la realización de esos propósitos de más estrecha hermandad entre los pueblos que le son limítrofes, destina, en su número de hoy alguna de sus páginas a reflejar las actividades del Comité Uruguay-Brasil y se complace en formular los más ardientes votos por su éxito y la total consecución de las finalidades que le dieron vida.

EL BRASIL

ESPECIALMENTE PARA "MUNDO URUGUAYO"

Continente vasto, cuyo extenso perímetro encierra floresta, montaña, colina, lago silencioso, río férvido, ciudad y desierto, pomas del trópico, vid y trigales de la zona intermedia; magnífico de riquezas visibles y de ocultas magnificencias subterráneas; imperio del aromoso café y de la viviente esmeralda; vario en sus comarcas, pero uno, con fuerte unidad en su idioma, en su cultura, en su conciencia de Nación, el Brasil se apresta para honrar a la América con el milagro de su progreso ordenado y multiforme.

Joven es, y con la alianza del tiempo, el espacio de la tierra pródiga será sede de una humanidad venturosa.

J. A. Buero.

El Centenario de Ayacucho

EL 9 del entrante mes de Diciembre, se conmemora en el Perú, el primer Centenario de la batalla de Ayacucho, hecho de gran significación histórica en los destinos políticos de las naciones de este Continente, pues en ella, las armas americanas batieron por completo al grueso de las fuerzas españolas que aún disputaban el dominio de estas regiones, después de las sucesivas derrotas sufridas desde las márgenes del Plata a las llanuras venezolanas. Marca la batalla de "Ayacucho" la etapa final del movimiento emancipador de los pueblos de América del Sur contra los que habían conquistado estas tierras y en tal sentido constituye una efeméride gloriosa que afecta por igual a todas las naciones de esta parte del mundo. Grandes festejos se proyectan en la antigua capital del Verreinato para la conmemoración de aquel lejano acontecimiento histórico y delegaciones de todos los pueblos hermanos de América y aún del viejo mundo se congregarán en el antiguo imperio de los Incas, donde floreciera, en las épocas precoloniales, la más alta civilización indígena, para realzar el alto significado de la fecha centenaria de "Ayacucho". Nuestro gobierno ha designado ya la Embajada que debe representar oficialmente al Uruguay ante las autoridades públicas de Perú, en el acontecimiento glorioso, llevando el afecto fraterno de este pueblo al progresista de aquella región del Pacífico que al amparo de una paz estable y de la incalculable riqueza de su suelo prodigioso, ha realizado en todas las órdenes de su vida tan sorprendentes progresos. Y los hijos del Perú estarán nuevamente junto a los representantes de esta nación del Plata, unidos por un mismo ideal de hermandad espiritual, como lo estuvieron en el pasado en los campos de "Ayacucho" en los que se cubrieron de gloria muchos soldados de nuestra patria.

El libro del Centenario del Uruguay

EL esfuerzo que viene realizando la Empresa de este libro para condensar, en un magnífico volúmen no menor de 1.000 páginas, todos los progresos realizados por el país desde su difinitiva emancipación política hasta nuestros días, no se ha detenido un sólo instante, pudiéndose afirmar, desde ya, que "El libro del Centenario del Uruguay" que aparecerá al promediar el año próximo, constituirá el más elevado exponente editorial realizado en América del Sur y la comprobación más elocuente de la obra de progreso realizada por el país en todas las manifestaciones de su vida interna y del gran porvenir que le espera. Las industrias, el comercio, las actividades intelectuales del país, a través de los años que median desde la conquista de estas tierras por los españoles hasta nuestros días, tendrán capítulos especiales consagrados a demostrar su desenvolvimiento y lo que actualmente representa y vale el país por su obra de progreso realizado en una sola centuria de vida independiente. La enorme cantidad de documentos inéditos, la variedad del material gráfico que lucirán las páginas de este libro impreso suntuosamente, sus páginas en tricromía, sus mapas, sus cuadros gráficos y estadísticos, su encuadernación lujosa, harán de "El libro del Centenario del Uruguay" el documento más acabado de consulta que pueda ofrecerse a la indagación de los elementos nacionales como de aquellos hombres de negocio que desean entablar relaciones con el país y conocer la solidez de su marcha económica y la naturaleza de sus riquezas.

Por otra parte, como este libro se edita con el concurso moral del Estado que no le ha negado su apoyo, su material informativo ha sido entresacado de las fuentes más serias y garantidas para que sirva los altos intereses nacionales que trata de difundir y hacer conocer.

El precio de los ganados

CUANDO después del período de paralización de los negocios ganaderos en la Tablada de Montevideo por falta de haciendas gordas en condiciones de satisfacer las exigencias del mercado exterior de consumo, acaparado por los Frigoríficos, se creyó en el advenimiento de una situación favorable para los negocios ganaderos, dado el alto valor adquirido por las carnes en Europa y Norteamérica, se ha dado la noticia de que un acuerdo de aquellos establecimientos industriales impuso precios limitados a las cotizaciones de ganado en Tablada, en abierta contraposición con el valor efectivo de los mismos y en detrimento, por consiguiente de los intereses primarios de los productores. Esta actitud de los principales compradores de nuestros ganados, pone una vez más sobre el tapete de la discusión pública, el problema de nuestra independencia económica en lo que tiene relación con uno de los principales renglones de la riqueza nacional. Los representantes de las asociaciones rurales se han reunido para abocarse al estudio y solución de este grave conflicto a fin de asegurar, las legítimas compensaciones al trabajo nacional y a su riqueza, quebrantando la tendencia del trust a ser factor concluyente y absoluto en la movilización y liquidación inconveniente de nuestra producción ganadera.

Ignoramos, al escribir estas líneas, cual ha sido el resultado de la actitud asumida por los representantes de nuestras principales instituciones rurales, pero sea cual fuera la solución transitoria a que se llegue en este asunto que tanto afecta al porvenir económico del país y mantiene en intranquilidad permanente a los productores por la inseguridad con que se desarrollan los negocios ganaderos, ella no puede, hasta que no se asuma directamente por el capital nacional la dirección de dichos negocios, dar normas definitivas y permanentes a lo que producimos y a sus precios de cotización de acuerdo con las exigencias de los mercados de consumo.

Esto que ahora ocurre, agrupará, no lo dudamos, en un día no muy lejano, a todas las fuerzas vivas del país, en un mismo sentimiento solidario de defensa de la riqueza nacional, provocando la independencia económica que aún nos queda por conquistar para la acción virtual de todos nuestros progresos.

Gatitos por la Rambla...

PERO de verdad. Gatitos finos, de abundante y sedoso pelo gris o negro, o blanco. Gatitos la mar de simpáticos, con sus ojillos redondos y tamaños, un poco encegueeidos por la reverberación de la luz del panorama marítimo; con sus hociquitos ñatos, sus patitas flexibles, sus colas enormes, como borlas de "petaca" femenina...

¿No queréis creerlo?... Nosotros tampoco lo creímos en el primer momento. Pero podéis hacer lo que nosotros hicimos: ir a la rambla de Pocitos.

Allí andan de paseo, acunados en adorables brazos, los felinos envidiables. Antes eran los perros, ahora son los gatos. Todo cambia en la vida. Las mujeres acaban de mostrar una vez más su inconsecuencia indiscutible. Del perro han ido al gato.

El detalle es significativo. Acaban de ser depurados escrupulosamente los registros cívicos. Allí solían anidarse en placentero y cómodo nido, toda suerte imaginable de felinos. Ahora la intemperie más despiadada ha venido a turbarles la grata existencia de antes.

Bien lo dijo Manrique — dirán los gatos eruditos, — "todo tiempo pasado fué mejor"...

¡Quién sabe, queridos gatitos!... Ahora volvemos a encontraros en brazos admirables, mimosamente cargados, solicitamente atendidos. ¿Qué otra cosa queréis?...

Pasan las muchachas con sus gatos. La moda ha traído el desprestigio del perro. Los gatos aspiraban a esta amplia rehabilitación. En Sarandí y en Pocitos batallaban sin cesar para obtener esta conquista impresionante.

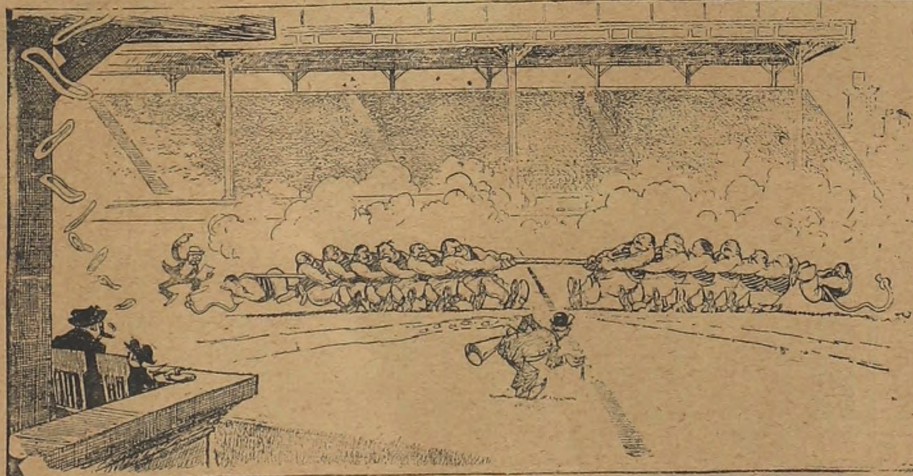
¡Da gusto ser "gato"!...

Antes, cuando a las muchachas les tocaba un "gato" en suerte, lo escondían cuidadosamente... Ahora..

"Así pasa la gloria por el mundo!..."

Estamos en la era del gato. A no ser que esta sea una habilísima maniobra felina a fin de captarse la simpatía de las mujeres para anidar en los registros cívicos femeninos en cuanto la mujer obtenga su "brevet" de ciudadano en este país...

CINCHADA PAREJA.



El chico del palco. — Dime, papá ¿por qué no cortan la cuerda ahí en el medio y así se acaba el asunto?

URUGUAY-BRASIL

Una simpática iniciativa para contribuir al mayor acercamiento, intelectual, social y comercial de los dos países.





Arriba: Acto de entrar en poseción de sus cargos, las nuevas autoridades del *Club Brasilero* que preside el señor Tristán Riet
Abajo: Salón de billares y Fumoir.

Ha sido fundado entre nosotros, un comité que preside el doctor Juan Antonio Buero y que lleva el lema del epígrafe de estas páginas.

"*Uruguay - Brasil*" es una institución que persigue el noble ideal de estrechar en todo sentido, nuestras relaciones con el gran país de aquel no menos grande Barón de Río Branco.

Respondiendo a la iniciativa del Comandante Muller dos Reis y de nuestro compatriota, el señor Luis Azorín Gómez, un grupo de personas destacadas de la sociedad montevideana y de la colonia brasileña, constituyeron una comisión central, que de inmediato inició sus actividades para acrecentar la hermandad de los dos pueblos, en sus múltiples manifestaciones.

En la brillante exposición de motivos que pertenece a los señores Müller dos Reis y Azorín Gómez, se expresa, con evidente acierto, la necesidad de nuestro mayor conocimiento mútuo. Entresacamos de esas páginas los párrafos siguientes por reputarlos de mucho interés:

Separados solamente por una línea imaginaria, vivimos sin embargo distanciados y mucho dentro del campo de las letras, las artes e industrias comerciales.

Posiblemente estamos mejor enterados de todo lo que ocurre en Europa, o en el lejano Oriente, que en lo relativo a los asuntos que se desarrollan dentro de nuestras respectivas fronteras. Ignoramos muchos de los notables adelantos del Uruguay en el Brasil y los de éste en el Uruguay.

Difícilmente encontramos en las librerías de ciudades uruguayas o brasileñas, los volúmenes que forman la bibliografía de los grandes escritores de nuestros países.

No hace mucho que en virtud de iniciativa en la cual nos cupo la satisfacción de colaborar con nuestros modestos alcances, llegaba a esta ciudad una compañía brasileña de comedias; la primera que llegó a estas playas.

Es conocida la actitud hidalga de los autores y dramaturgos uruguayos y de la Prensa, respecto de esta compañía.

Se trataba de un caso extraño, — nuevo para este país — porque el teatro brasileño era casi completamente desconocido aquí.

Al regresar dicha compañía al Brasil y representar allí obras de autores uruguayos, reproducíase el mismo fenómeno. El público brasileño ovacionaba las obras del malogrado Florencio Sánchez y de otros intelectuales de nota que hasta entonces no le había sido dado conocer ni apreciar.

Y este suceso singular, se verificaba en pleno año 1923, cuando desde los principios de nuestra civilización es suficientemente conocida la obra teatral de todo el mundo inclusive la de los chinos.

Nos decía hace poco un ilustre abogado uruguayo, que no se conocían por aquí los diversos comentadores brasileños de obras de derecho, no obstante el gran empeño que existe de parte de los juristas de obtenerlos para sus bibliotecas — a lo que le contestamos que en el Brasil ocurría precisamente lo mismo y eso a pesar de la escasa distancia que nos separa y del afecto que nos une.

Si en el campo de las letras, las ciencias y las artes el conocimiento mútuo que nos liga es relativamente pequeño — en lo comercial no obstante los grandes intereses que están en juego — la situación es la misma.

No es raro ver que los productos brasileños y aún los artículos agrícolas sean puestos a la venta con rótulos que indican otra procedencia; quizá la yerba mate es la única que conserva su procedencia originaria.

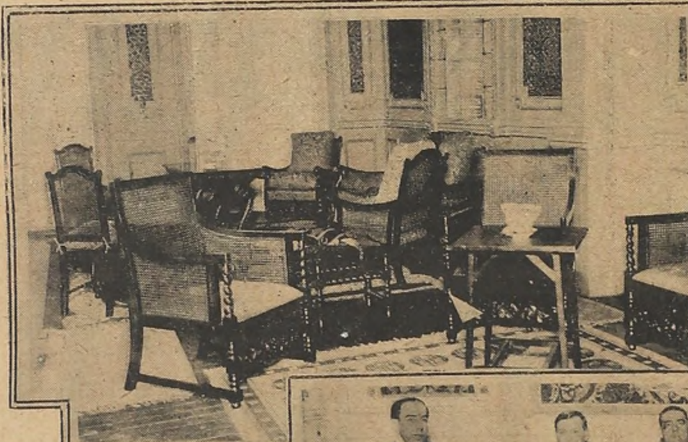
En el Brasil — a su vez — ocurre generalmente lo mismo con relación a ciertos productos uruguayos o sud americanos.

Será quizá exagerada nuestra afirmar que los footballers urulas manifestaciones de todo orden del viejo mundo que las nuestras, temerario talvez, que nuestros colegiales sean catedráticos en geografía europea y que allá la gran masa popular cuando trata de Sud América coloca ya a Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile o Río de Janeiro como capital de este Continente convertido por la tal famosa geografía en una nación interesante.

Será posiblemente aventurado afirmar que los foot-ballers uruguayos acaban de reproducir en pleno corazón de la bella civilización europea, la misma hazaña, que en lejana época realizó Colón cuando vino a Occidente conduciendo, su escuadra de carabelas; y si en lo concerniente a nuestros países — en relación a los de más allá del Atlántico las cosas se desarrollan todavía en esta forma se repiten — hasta cierto punto — éstos mismos fenómenos entre nosotros.

Ya sea por la infiltración emigratoria, ya por la conquista intelectual o también por falta de combinaciones que regularicen la balanza económica, vivimos contemplando las grandezas de otros pueblos olvidando muchas veces nuestros propios progresos.

Ciertas agencias telegráficas que nos sirven, por causas que todavía no podemos, comprender fallan generalmente en sus informaciones, no facilitando a los lectores de estos países informes que les puedan ilustrar respecto a las apreciaciones que en el exterior se hacen sobre el desenvolvimiento de nuestras riquezas y de muchas conquistas en todas las ramas del saber — sin que esto importe desconocer el sincero esfuerz



Salón



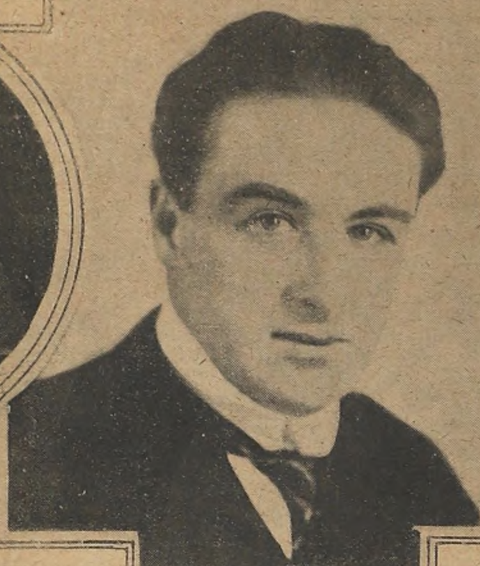
Hall



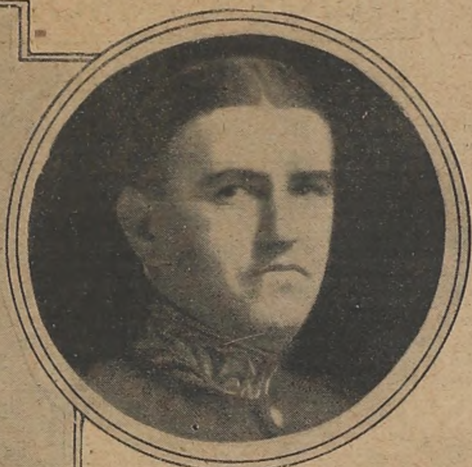
El Presidente del Club Brasilero señor Tristán Riet, rodeado de algunos miembros de la directiva



Cónsul General del Brasil Dr. Conrado



Doctor Juan A. Buero, Presidente del Comité



Encargado de Negocios del Brasil en el Uruguay B. Paranhao de Río Branco

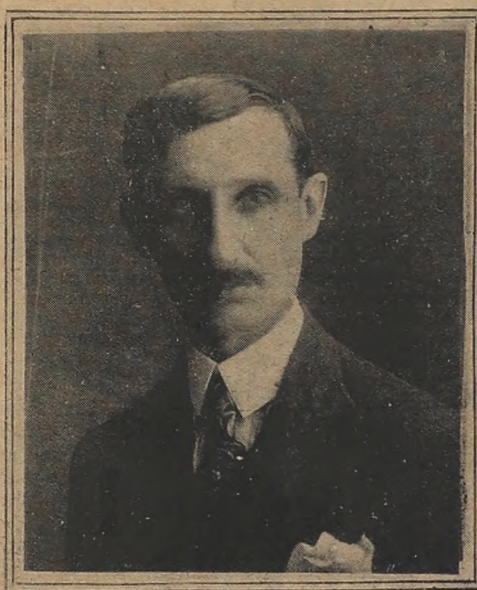
Los iniciadores de la hermosa obra Uruguay-Brasil



Comandante Muller dos Reis



Señora Gómez Cibils de Dominguez presidenta del Comité femenino, Uruguay - Brasil



Señor Luis Azorín Gómez

que realiza la prensa americana para la obra de aproximación y mejor conocimiento de esas cuestiones de interés general.

Felices como somos, por los privilegios con que nos dotó la Naturaleza, felices por esa superabundancia de inteligencia que es característica de nuestros pueblos, felices por el vigor de nuestras razas y felices además por el valer de nuestros hombres de gobierno, todo indica que el futuro pertenecerá a esta parte del mundo y por eso, es justo y oportuno que cooperemos para una aproximación más eficaz, de manera, que, conociéndonos más ampliamente, podamos hacernos conocer también dentro del nuestro y en los otros.

Entregamos a los ilustres señores que se hallan aquí fraternalmente unidos bajo techo brasilero y dentro de la patria uruguaya, la realización victoriosa de esta obra.

Es nuestro deseó más sincero que esta iniciativa de tan trascedentales propósitos pueda repercutir entre todos los países hermanos y que entre ellos el movimiento de opinión aquí iniciado, merezca el apoyo sincero y la decidida cooperación pudiendo así generalizarse sin otro alcance que desenvolver más nuestro recíproco conocimiento, estrechando además también los lazos fraternales que ya unen nuestros pueblos.

Permítasemos señores hacer nuestras las palabras del Excmo. Sr. Presidente de EE. UU. del Brasil cuando en ocasión del primer centenario respondió a un reportaje concedido a unos de los más caracterizados miembros de la prensa uruguaya:

No es concebible un brasileño que no ame al Uruguay ni tampoco un uruguayo que no ame al Brasil. Uno y otro tendría una noción equívoca del patriotismo. La frontera de nuestros pueblos hermanos son solamente geográficas. Para mí, lo aseguro, tan patriota es un uruguayo como un brasileño. Nuestras patrias tienen idénticos destinos como han tenido una historia común".

Por los párrafos que acaban de leerse, contenidos en la exposición de motivos de los señores Müller dos Reis, y Azorín Gómez se habrá hecho el lector una idea de la altura de miras y de la sana orientación de confraternidad y armonía internacional de los propósitos en que se hallan empeñados los dignos caballeros que forman ese Comité.

Existe una tradición gloriosa en la amistad de los dos pueblos hermanos, una amistad que no podía ensombrecerse nunca y que podría servir de alto ejemplo para todas las naciones. La figura tutelar de aquel espíritu superior que se llamó Barón de Río Branco, preside con los imperativos de su obra realizada y de su gran ensueño no tronchado, el abrazo vehemente de las dos familias.

Ese afecto, esa afinidad creciente que ha hecho del Uruguay y del Brasil la más alta garantía de la paz americana, no podía traducirse solamente, en la obra fría y protocolar de los diplomáticos. Los hombres que intervienen con distintas manifestaciones de trabajo, en la activa vida de los pueblos; los intelectuales, los comerciantes, los hombres de pensamiento y de acción, debieron hacer sentir más íntimamente a la sociedad la alta significación de este acercamiento.

Y he ahí que un distinguido marino brasileño, asimilado a nuestro ambiente, que nos conoce y que nos quiere, que vive nuestra vida social, el Comandante Müller dos Reis, y un meritorio compatriota nuestro, periodista y hombre de actividades intelectuales, el señor Luis Azorín Gómez, idearon la manera de constituir esta instiución — "*Uruguay - Brasil*", cuya mayor preocupación fuera la de acrecentar los factores de acercamiento por la acción directa de pueblo a pueblo.

El Comandante Müller dos Reis, que en el campo de las letras ha hecho prestigiar su pseudónimo de "*Reis Netto*" además de un marino de alta autoridad, técnica y que como tal ocupa la presidencia del

Continúa en la pág. 25.

Del momento

EL ASNO Y EL PAJARO

Yo no sé que aliciente les ofrece la vida a esos ciudadanos graves, sobrios, que nunca ríen, ni bromean, ni leen nada festivo, desprecian las novelas y los versos, anatematizan los teatros y el juego, abominan de la gente bullanguera que sabe explayar su alegría con cantos y risotadas, y no beben más que agua ni comen otra cosa que sopitas y purés de verdura.

Compendo que los viejos achacosos, los hipocondríacos y los dispépticos tengan completamente atrofia-



da la fibra del buen humor, pero no llego a entender como hombres jóvenes y sanos, por el estúpido prurito de que los supongan sabios profundos o personajes de importancia, ostenten en todos sus pensamientos y acciones una gravedad ridícula, se preocupen sólo de asuntos trascendentales, se rellenen de estéril filosofía, y — lo que resulta imposible de soportar — lleguen a criticarnos severamente a los que tomamos la existencia por el lado amable, produciendo talvez más que ellos y con mayor beneplácito de los que juzgan nuestras diversas labores y manera de expansionarnos en las horas libres de tareas.

¿A cuento de que viene esto? Pues a cuento de que los otros días, cierto señor grave y austero, con una cara de pavo a la que nada le faltaba, ni siquiera el clásico moco, me aconsejó en tono doctoral y solemne:

—Vea, hijo, ¿porque no abandona los temas "bromísticos", y se dedica a escribir en serio?

—¿Y a que llama usted escribir en serio? — interroguele.

—Controversias políticas, científicas o filosóficas; elevada crítica literaria; problemas financieros... en fin, hay muchos tópicos que tratar con seriedad y altura de miras.

—¿Y usted ha tratado algunos?

—No señor, porque no me ha dado por escribir, pero leo mucho, y cosas de enjundia, de provecho, de trascendencia, que me serán utilísimas si algún día llego a ocupar una banca de diputado, un ministerio o cualquier otro puesto de responsabilidad. Al mismo tiempo llevo una vida seria, ordenada, austera, capaz por si sola de atraer la estima y confianza de mis conciudadanos...

—¿De modo que yo aparezco a sus ojos como un tipo futil, tarambana, una especie de bufón periodístico, digamos?

—No tanto, amigo, no tanto...

—Bueno, ahora le voy a hacer notar la diferencia que entre ambos existe, y al finiquitar cuentas veremos cual de los dos resulta tipo más simpático a la sociedad. Usted es serio, sóbrio, no juega, ni canta, ni bebe más que agua, ni come más que verduras; resumiendo, lleva usted la vida de un asno.

—¡Eh, eh? ¿Qué comparaciones son esas? Yo poseo ciencia, sabiduría...

—Puede que también las tenga el asno, pero como el correcto animalito, — a la par que su merced, — ni habla, ni escribe, sino que sólo rebuzna seriamente, el mundo igno-



ra su caudal de ciencia y sabiduría.

—¿Y usted a que animal se parece?

—Al pájaro, al chingolo, por su silbo modesto y suave, pero alegre y desinteresado.

Yo, señor, canto para mí, como los pajaritos, sin que me importe un bledo el concepto que los demás tengan de mis sencillas modulaciones, mientras que usted al rebuznar, no lleva otras miras que llamar la atención de sus amos para que le arrojen la consabida pitanza de maíz y alfalfa, consuelo y gloria de todos los graves burros de cuatro y de dos patas.

Ahí está el aliciente de su vida, vivir siempre prendido a un carro, pero con la panza llena.

—¡Jé, jé, jé! Sin embargo convendrá conmigo en que vale más un asno que un pájaro.

—Como bestia de carga, desde luego, pero aquí no se trata de eso, sinó de rebuznos y trinos, y yo con los trinos me quedo.

—Canta y ayuna, mísero chingolo.

—Come y cincha, mulo esclavo.

Martín Chico.



Lirio Tigre. —

"Vivo suspendido como de una bala que me atraviese el corazón".

Ahí debe haber un error
De sujeto, y no futil,
Pues quien vive suspendido
No es usted, es el proyectil.

—

Nicoperense. —

"Pobres muchachas
Tristes se pasan
Todas las tardes
Mirando al Sol.
Y los muchachos
Todo compadres
Pasan a su lado
Sin dar un adios".

Pobre poeta nicoperense
Que has perjeñado este garabato,
Ni eres muchacho, ni eres compadre
Eres un triste, mísero gato.

—

C. C. —

Como pavo e infantil
Cada cual su trabajito;
Razón tuvieron sus padres
Al llamarlo Candidito.

—

A. L. —

"Volverán a tu pecho los quereres
Volverán de tus horas el placer,
Pero aquel que nació de nuestras [almas
¡Ese!... es de temer!"

Bueno, pues lo temeremos,
Y deseando resguardarnos,
Avise en otra cartita
Si es que debemos armarnos.

—

Hincha. —

"Salve!! coloso Petrone
Artillero sin igual:
Tu llevas en tu pecho guerrero
La sangre india del Uruguay".

¡Oh! Si Petrone es charrúa
Como "usté" asegura, hermano,
Resultará a fin de cuentas
Que Abayubá era italiano.

—

Raúl. —

Siendo bueno ese poeta
Que llena de luz al mundo,
¿Como dice en otro lado
Que canta en tono iracundo?
Iracunde viene de ira,
Y la ira no es bondad,
Has escrito, pues, Raúl,
Una gran barbaridad.

—

A. V. H. —

"Yo les canto una canción
que si an bisto al diablo,
y con punjidos me dicen
tu seraz mi soberano,
asi los llevo en baucados
de recho de la tumba fría"

Piensa y canta como un
Salame de Gallarate,
¿Porque no vende el asfalto
Que tiene adentro del mate?

—

R. R. —

"El alma de la mujer
Va como reloj de arena,
Que la vuelven para abajo
Y sigue la vida llena".

Lo mismo a usted, si lo cuelgan
De las patas con presteza,
No hay congestión cerebral...
¡Tiene vacía la cabeza!

—

Horizonte. — Carlos D. — Numancia. —

No pueden publicarse.

ELLAS . . .

Rubia, una de ellas, pequeñita, de ojos pardos e inquietos cuerpo airoso, dientes blancos y de reir abierto y franco.

Morena la otra, un moreno de melancolía infinita; ojos rasgados, negros insinuantes, cabellos de ébano separados al medio al estilo de las damas chilenas de antaño, sonrisas suaves y color eburneo.

Una idea perfecta de la dama veneciana pulsando el bandolín en noche de luna y en góndola.

La otra se parece a las pálidas mujeres de Córcega que contemplan el mar y llora cuando el amante tarda.

Lo rubio de la una tiene los esplendores y brillantez del trigal campero; el negro de los cabellos de la otra recuerda la profundidad imprecisa de las noches tormentosas.

Viéndolas juntas en fraternal armonía se produce de inmediato la impresión del contraste: la risa nerviosa y cálida de Maurilla con la sonrisa suave, apenas perceptible de Ernestina.

Viven juntas; siempre unidas en un chalet silencioso en apartado sitio de la ciudad.

Constituye ese nido el encanto de la suprema ventura humana.

El cuarto donde juntas, siempre unidas reposan durante las largas noches estivales tiene el aspecto de las antiguas y famosas residencias de las románticas circasianas.

El techo amplio, de madera claro-oscura quizá perfumada, adornos de ébano incrustado al acaso... poltronas verdosas adamascadas con todo el mobiliario del más puro estilo árabe.

En las paredes grabados extraños; la reproducción de Sapho luciendo las maravillas de su estupenda belleza; — arriba de ésta el de una cariñosa madre que cuelga de su cuello el hijo recién nacido; cerca Isabel Paroswa la famosa polaca de que nos habla Gorki, muestra las líneas perfectas de su cuerpo desnudo, más en lo alto la copia de un cuadro de Virgilio en el cual se ve a la esposa alimentando castamente a su hijito rubio; allá la madre del amor... Dos luces tenues tales como las turbias sombras que deleitaban a Satanás desparraman por el aposento misteriosas imágines.

De día por la ventana discretamente encubierta por una cortina lila el sol penetra en delgados rayos yendo a posarse sobre el lecho, blanco como el armiño.

Por la noche cuando hay luna las sombras difusas van sustituyendo las tonalidades del cuadro dándole pálidas pinceladas.

Y que hermoso es aquel recinto.

Se aspira allí un perfume que embriaga y se esparce entre las sombras violáceas que se enroscan contra los gruesos tapetes verdes y "grenats"; por las cortinas, por los muebles y grabados.

Cuando los tintos del naciente apenas se dibujan en la distante curva del horizonte, dos canarios, amarillos como los pétalos de una "Sandade" trinan denodadamente llenando la casita toda con el ritmo dulce de sus cantos inimitables.

Después, llegan el sol que irradia sútil y gallardo contorneando, el cabello el cuello y el semblante de ellas.

Piensan entonces. La rubia en cuanto la vida tiene de sublime cuando se ama y se es amada o, cuan subl'me es saborear el cáliz de una existencia feliz en el torbellino arrebatador del placer espiritual o del de la carne. Piensa como es enfadosa la existencia ante las omposiciones de la gran farsa social; de los deberes étnicos y religiosos; del falso amor, porque ella ama, ama mucho la vida libre como lo hacen los gorriones que revolotean juguetones entre los matorrales de las cercanías.

Desde el fondo de su alma, ama mucho, ama todo, las flores, los pájaros, los arbustos y quizá talvez algún hombre a quien no puede estrechar entre sus brazos.

Piensa... y cuando siente el sufrimiento doliente duro o violento de la existencia siente odio por la vida.

Nació para volar por la floresta humana, cantando a plena voz, festejando el sol radioso, extasiándose ante la Luna que parece correr por los Cielos y gozando el placer inefable de la Naturaleza que procrea.

La otra piensa. Los pesares le nacen desde el fondo del alma. Ama el pasado en el que vivió un amor infeliz; trata de descorrer el velo del pensamiento dirigiéndolo al futuro en busca de la silueta de otro amor que pueda mitigar las penas sufridas todavía vivientes el el cementerio de su alma.

Recuerda un fracaso como si el primero tuviera derechos privilegiados en la victoria del segundo. Ama también sin ser comprendida todo lo que "vive y ríe, canta y llora". Ama, mas, golpéale siempre en el alma el amor ido.

Quiere triunfar sobre los escombros de ayer y construir el edificio del futuro en los restos imprecisos del ideal incierto. ¿Qué es lo que ama? El vicio, la incertidumbre, la duda, y sobre todo el pasado que no vuelve.

Mientras meditan, la rubia pequeñita, airosa, vencedora, la morena de ojos profundos y nostálgicos la mañana surge con la maravilla de sus colores. Los canarios saltando ágilmente llenan el chalet con los acordes de sus sonatas y de sus trinos; el sol desparrama en arabescos sus rayos largos e interminables; el día se apodera de toda la ciudad y sus contornos; en el va y ven de la calle, casi siempre tranquila, voces de la plebe que festejan la claridad divina.

Y ellas, las dos damas que meditan allí están envueltas en livianos ropajes, mientras una deja en descubierto su brazo blanco y de fino contorno, la otra permite que el Sol indiscreto le bese la planta sonrosada de su pequeño y elegante pie.

Mientras el cuadro se esfuma y nosotros reflexionamos sobre el pensar de aquellas damas que viven en aquel nido de hadas, adonde nada falta a no ser dos ruiseñores capaces de acariciarles los oídos con la estrofa magistral del poeta.

"Da alcôva na penumbra andavan
(fuctuando
Em tenue confusão phantasmas in-
(decisos,
Gerados ao fulgõr da luz reverbe-
(rando
Nos limpidos cristáes e nos doura-
(dos frisos.

Era como um "Sabatt" phantastico
(e nefando!
Das velhas Saturnaes talves tivesse
(uns visos
A enorme projecçao das sombras
(vacilando
Esguias e subtís sobre os tapetes
(lisos.

Havia no ambiente uns mórbidos
(perfumes;
Os bronzes, os "biscuits" se olha-
(van con ciúmes,
Nos "Dunquerques", de pé, por den-
(tro das redomas.

Emquanto eu, sem temõr, ao lado
(de una taca,
Um conto oriental relía entre fu-
(maça
De un charuto havanes de excen-
(tricos aromas."

Reis Netto.









Un presidario de Crentón, Nueva Jersey, llamado Filer, ha sido puesto en libertad antes de cumplir la mitad de la condena, por haber inventado en la cárcel una pieza para máquina de coser que, según se dice revolucionará esta industria. No solo fué indultado sino que recibió 12.000 libras esterlinas de una importante compañía que se propone explotar su invento, y obtuvo un empleo muy lucratvo en la misma compañía.

Panes de leche, secos, han sido utilizados últimamente para combustible de una locomotora, que caminó perfectamente por espacio de diez millas que duró la prueba.

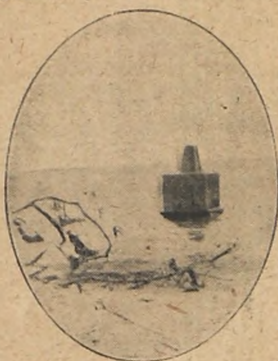
El primer observatorio fué construído en Greenwich, el año 1675, cuando era una pequeña localidad situada a varias millas de Londres.

La limpieza y cuidado de los parques reales de Londres cuesta 400 libras esterlinas mensuales.

Perdurable luminar de justicia

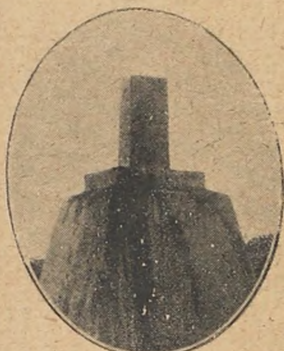
La diplomacia del Barón de Río Branco

En Agosto de 1908 el Barón de Río Branco manifestaba en el Janeiro, con acasión de un discurso pronunciado en la Cámara Federal brasileña por el Diputado Pedro



En la Laguna Merim, en las proximidades de la costa uruguaya, entre las desembocaduras del Cebollatí y del Tacuarí existe un grupo de islas e islotes llamado, un tanto pomposamente "archipiélago" de Tacuarí; una de esas islas es la llamada del "Zanjón", de jurisdicción uruguaya, la que tiene un marco colocado allí en 1913

Moacyr, que desde su llegada de Europa — hacía casi seis años — deseaba proponer la modificación de fronteras con la República Oriental del Uruguay en la Laguna Merín y



Este es un tipo de marco de los llamados "intermedios"; señala un punto de lo que se conoce por línea "seca" que es la sección recta de frontera comprendida entre Aceguá y la Barra del arroyo San Luis. Fué levantado por la Comisión de 1853 y restaurado, recientemente, por la actual

en el Río Yaguarón, cediendo a la República Oriental, parte de las aguas que pertenecían al Brasil por los tratados de 1851; pero que no había formulado antes ese proyecto porque era necesario obtener el asentimiento de la opinión.

El ilustre estadista brasileño, que con singular previsión, alto y amplísimo criterio proclamó sin restricciones, en diversas oportunidades, la necesidad de la preparación militar y del armamento de todas y cada una de las nacionalidades sud-americanas, a fin de reunirlas en verdadera, solidaria y eficaz armonía de derecho, que les permita marchar desenvueltas a la conquista de los magnos destinos de la humanidad en esta parte del continente colombiano, no podía inaugurar mejor esta que llamaría *política planetaria* el parlamentarista brasileño Dr. Barbosa Lima, que levantando sobre las almenas de su poderoso país, aún en perjuicio material de éste, la bandera de la justicia y de la igualdad internacionales, a cuya sombra ha podido el Brasil reconocer agenas soberanías sobre territorios que en derecho positivo no había lugar a disputarle, pero que, sí, tal había moralmente y en principio abstracto. Ha predicado, así, el Brasil con el ejemplo, y ha fundamentado con ello irrevocablemente el primer sillar de una inmensa construcción universal que el género humano no podrá abandonar ya más, hasta verla perfectamente terminada.

¿Tenía el Sr. Barón de Río Branco, en Agosto de 1908, preparada la opinión de su país para la realización del trascendente plan cuyo primer acto debía ser el avance de la soberanía oriental sobre territorio riograndense, el reconocimiento de dominio de la República Oriental del Uruguay, en la parte correspondiente a los derechos de ribereño



Barón de Río Branco

sobre las aguas limítrofes del Yaguarón y la Merín?

No podríamos aseverarlo, y menos aún haciendo retroceder la iniciación de su proyecto a unos meses atrás, en que esa iniciación tuvo efectivamente lugar, sin duda por necesidad de circunstancias.

A nuestro entender, el señor Barón de Río Branco no fué dueño de elegir el momento.

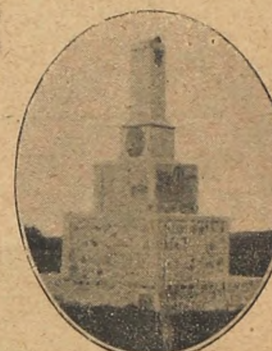
Los sucesos del Río de la Plata, relacionados con el naufragio del vapor "Constitución", la desatinada, presuntuosa, y hemos de decirlo con todas sus letras, alevosa agresión de los políticos bonaerenses — que dirigían los negocios de la Nación Argentina, — contra nuestros tradicionales, seculares e incontrovertibles derechos jurisdiccionales sobre las aguas del Estuario del Plata, impulsaron y tal vez precipitaron al Barón a no dilatar más el planteamiento del problema nacional y de política continental que venía madurando.

La invasión argentina en las aguas orientales del Plata, el dominio exclusivo de aquella Nación sobre cuantos canales y puertos existen en el Estuario, comprendiendo todavía por añadiduras las aguas oceánicas jurisdiccionales de la República, desde Montevideo a Maldonado y aún más allá, equivaldría de hecho a una declaratoria de guerra al Brasil, aceptada de plano y sin la menor vacilación por éste, porque ese dominio impondría sojuzgar rigurosamente al Estado Oriental, imposibilitarlo en absoluto hasta pa-



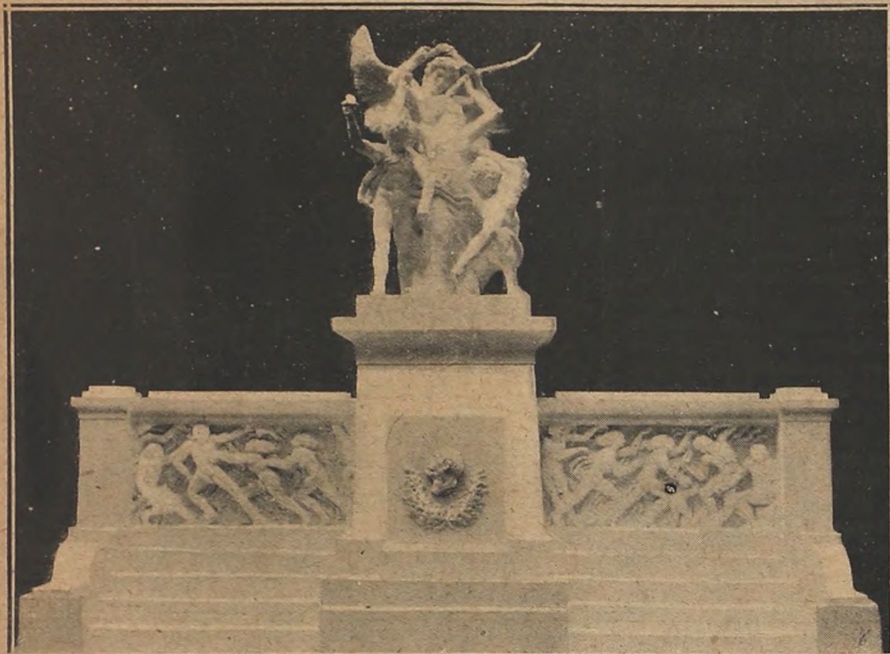
Este es un marco de los llamados "principales"; lleva el número 2 y está situado en el Paso Real del Arroyo Chuy. Fué construído en 1853 por el Mariscal De Andrea y sirve además de punto de arranque de una muralla cuyo destino no se conoce exactamente y que tiene unos 100 m. de largo.

ra la neutralidad, hacerlo el aliado forzoso de la Nación ocupante, convertirlo en una simple dependencia suya, en una fuente de recursos, de productos y de hombres de guerra, en teatro calamitoso de devaneos internacionales; sería romper el na-



Marco Internacional de Aceguá. Es el marco histórico levantado en ese punto de la frontera por la Comisión de 1913, su inauguración dió lugar a una solemne ceremonia. Ese marco luce un relieve, en bronce, del Barón de Río Branco para que trasmita a través del tiempo la memoria del eminente brasileño

tural equilibrio establecido en esta gran región de América, comprometiendo también el de otras naciones del continente, sería destruir por entero y por su base toda la política tradicional brasilera, indicada ya por el Imperio con el reconocimiento de la independencia oriental, en el pacto de 1828, que puso término a las viejas y recíprocas pretensiones del Brasil y de las provincias Unidas,



Monumento que se erigirá en Montevideo a la memoria del Barón de Río Branco, campeón de la confraternidad americana. Obra del escultor Pablo Mañe

dando lugar — obligado lugar, — a que se levantase entre ambas nacionalidades, una tercera nacionalidad. Esta tercera nacionalidad, que era — verdad que en proporciones mucho mayores de territorio que las obtenidas — una aspiración nativa del pueblo oriental y de los más selectos de sus prohombres, una finalidad indeclinable, una resultante necesaria de la naturaleza de las cosas, fué para los contendientes según la expresión de Don Pedro I de Braganza, algodón, entre cristales, que evitaría choques y rozamientos; y así, la independencia oriental, de acuerdo con las cláusulas de la referida Convención, no sólo debía ser respetada en el porvenir por los dos beligerantes, sino también deefendida, en garantía mutua de eliminación de ventajas.

Determinado, pues, el Barón de Río Branco, por lógica y vigor de circunstancias, a intervenir en la cuestión del Plata, desde luego en defensa de los vitales intereses de su propia nacionalidad, que serían gravemente comprometidos con el cambio de situación creada por el Tratado de 1828 y el desbaratamiento de las previsiones que en este tratado correspondieron precisamente al Brasil, lo hizo de la manera más fina, sagaz y delicada, honesta y respetuosa a la par con que podría intervenirse, sin intervenir en concepto internacional positivo, en un asunto de soberanías extrañas.

Planteada la contienda del Plata entró el Excmo. señor Barón de Río Branco en escena, sin parecerlo, como uno de esos grandes capitalistas avezados, que ahorran el empleo de sus fuerzas cuando piensan que acaso les basta con una *fortuita* exhibición lejana; como uno de esos generalísimos modernos que saben que juegan, o creen que pueden jugar en sus manos, más que el destino de los ejércitos que mandar el porvenir de los pueblos y nacionalidades que ellos, entonces, en absoluto representan, desde el puesto que tienen y por dependiente que él sea.

No habló a Buenos Aires de ninguna especie de intereses brasileños, ni de las recíprecas obligaciones pactadas en el Tratado de 1828, desconocido por aquella, ni de la vieja prenda de paz que ese tratado entre las naciones significa y asegura, ni en forma ni de ninguna cosa que pudieran recibirse como una interpelación, un reclamo, un razonamiento diplomático siquiera.

El Barón de Río Branco puso sencillamente sobre el tapete el asunto de los derechos de la República Oriental del Uruguay a las aguas fronterizas *con la República de los Estados Unidos del Brasil.*



El genio coronando la justicia internacional
Monumento al Barón de Río Branco

Confidencial y amistosamente dijo el Sr. Barón de Río Branco al Ministro Argentino en Río, señor Fernández: ¿Por qué se empeñan ustedes en esta cuestión de las aguas del Plata con la República Oriental siendo un principio universal de derecho el de dividir entre Estados ribereños la propiedad de las aguas que les sirven de límite? Nosotros mismos — añadió vamos a ceder a la República Oriental la parte que les correspondería en el dominio de la Merim y del Yaguarón, cuyas aguas son hoy nuestras exclusivamente, por tratados solemnes.

Comunicado el proyecto, de esta suave manera, a Buenos Aires, debió serlo y lo fué también, en seguida, a nuestro Gobierno; y en Agosto de 1908 era, recién, anunciado públicamente, en la Cámara de Río, por el invariable amigo de los orientales y del Barón de Río Branco, el talentoso diputado y enminente orador riograndense Dr. Pedro Moacyr.

Los políticos bonarenses supieron desde entonces a qué atenerse sobre el pensamiento del Brasil en el asunto, que habían promovido, de las aguas del Plata; y por más fué su ceguedad, haciendo pie en la debilidad e ilusionismo del Gobierno Oriental de la época, que buscaba soluciones "fraternas" en la misma Buenos Aires, no les permitió reaccionar de inmediato, debieron, sin embargo, de tener muy en cuenta aquel pensamiento.

Con el planteamiento de la cesión de derechos a la República Oriental en la Merim y en el Yaguarón por acto expontáneo del Brasil y en la oportunidad que queda referida, el Barón de Río Branco sustentó magistralmente ante el mundo civilizado, dándoles excepcional relieve, los principios que constituían el derecho y los verdaderos intereses orientales en la cuestión jurisdiccional de las aguas del Río de la Plata, hizo con ello una advertencia de primer orden al gobierno de su antigua rival la Nación Argentina, lo previno habilísimamente sin comprometer siquiera una gestión oficiosa, defendió a su país de las contingencias más o menos remotas de una guerra, echó los cimientos de

Continúa en la pág. 24.

EL "CLUB BRASILERO"

En la oportunidad en que deseábamos destacar la alta significación de esa noble obra *"Uruguay - Brasil"*, creímos imprescindible el señalar los méritos de una institución que, desde hace unos años, viene haciendo entre nuestra sociedad, práctica de amor hacia la gran nación hermana.

Nos referimos a la prestigiosa institución que actualmente preside el dignísimo caballero, señor Tristán Riet.

El "Club Brasilero", fué fundado el 15 de Noviembre de 1920, en los Salones de la Legación del Brasil, en donde se reunió un núcleo de uruguayos y brasileños, entusiastas y jóvenes que comunicó enseguida su espíritu práctico e idealista a la flamante institución.

La iniciativa del club se debió en gran parte al doctor Luís Guimaraes (filho), aquel admirable caballero, prestigioso diplomático y delicadísimo poeta que conquistó tantan simpatías y afectos en nuestro medio, y a la entusiasta propaganda del señor Asorín Gómez que publicó una serie de artículos interesantes en las columnas de "El Bien Público".

En la asamblea reunida en aquella fecha, fueron aprobados los estatutos que presentara el señor Comandante Müller dos Reis, y acto contínuo fué designado el doctor Lucilio Bueno, consejero de la Legación, para presidir la elección del comité directivo.

De aquel acto eleccionario resultó la primer Comisión, que estaba integrada así: Presidente, Dr. Nestor C. Rodríguez; Vice, Manuel Sarmiento; Tesorero, Carlos Olmedo; Secretario, Martín Ilarregui; Sub-secretario, Brígido Bozzano; Vocales, Oscar Porciúncula, Arnoldo Piegas da Cunha y Fernando Braga. *Comisión Fiscal*: Señores Aparicio Bittencourt, Arístides Almeida, Isaac Elvas y Fernando Camuyrano.

Clausurando el inolvidable acto de la fundación, el doctor Guimaraes, entonces Ministro Plenipotenciario del Brasil, el doctor Nestor Rodríguez y el señor Cónsul General del Brasil, doctor Conrado, pronunciaron brillantes discursos.

Desde aquel entonces, el "Club Brasilero" ha ido consolidando sus prestigios. Bajo su techo hospitalario, en su ambiente cordial, tienen acogida todos los sanos propósitos de confraternidad, y en aquel hogar se mantiene latente el afecto que une a los dos pueblos. Representantes de nuestra mejor sociedad y los más conspícuos miembros de la colonia brasileña, se reunen diariamente en sus salones y realizan así el ideal de un solar común.

La nueva comisión directiva, que actualmente dá tanto impulso a las actividades del Club está formada por las siguientes personas:

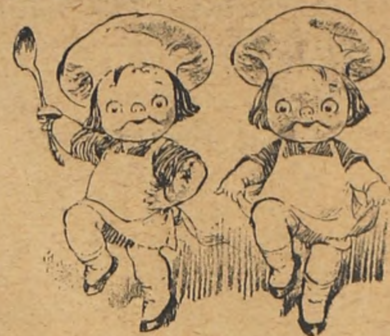
Presidente, Sr. Tristán Riet; Vice-Presidente, Sr. Felisberto Rodríguez; Tesorero, Sr. Arístides de Almeida; 1.er Secretario, Sr. Magín Pons; 2.°, Sr. José Alves Almeida; Directores: Dr. Leopoldo Piegas Díaz; Sr. Enrique Ribeiro, Sr. Francisco E. da Silva, Sr. José Tomazzi, Sr. Olavo Vieira, Sr. Waldemar Correa. Comisión Fiscal: Dr. Bernardo Riet Correa, Sr. José Antonio Nicolich, Sr. Carlos A. Olmedo.

La nueva sede del *"Club Brasilero"*, está instalada en la lujosa casa de la Avenida 18 de Julio en que viviera hasta hace un tiempo el Dr. Bosch.

Amueblada con lujo y delicado gusto, contempla todas las necesidades sociales. En sus salones se respira una gratísima atmósfera de sociabilidad y distinción y se hallan todos los atractivos de un club moderno.

El salón de billares y el fumoir se hallan todas las tardes frecuentados por jóvenes distinguidos, y hasta su sala llegan todos los brasileños que nos visitan sabiendo que allí se encuentra siempre una palpitación de la patria hermana.

Las fotografías que ilustran estas páginas fueron tomadas en una visita que recientemente hicimos al Club, y en la cual, fuimos recibidos deferentemente por el señor Presidente de la institución, don Tristán Riet, quien nos obsequió con una copa de Champagne y facilitó con exquisita galantería la tarea nuestra al recoger impresiones para esta información.



CAMARA DE COMERCIO Uruguayo - Brasileña

A iniciativa del Doctor Alberto Conrado, Cónsul General del Brasil en este país, fué fundada esa digna institución con el objeto de vincular los intereses de ambos países, en forma cada vez más estrecha de manera, que los intereses comerciales de las firmas que mantienen el intercambio comercial encontraran en cualquier momento el apoyo eficaz de una autoridad competente y suprema que permitiera dilucidar en forma amistosa las cuestiones que pudieran surgir y al mismo tiempo hacer de manera que los productos de ambos países pudieran encontrar mercado para su colocación, llenando así una necesidad muy sentida.

La feliz idea del muy estimado Dr. Conrado bien pronto se convirtió en una hermosa realidad y desde que la Cámara entró en ejercicio hasta la fecha ha tenido oportunidad de comprobar en forma altamente satisfactoria que su creación marcó una etapa en el ancho campo de nuestro comercio con la nación hermana.

Debemos mencionar que han sido de ella muy grandes colaboradores su digno Presidente que lo ha sido desde su iniciación el respetable caballero Don Buenaventura R. de Azevedo, quien con singular energía y recto criterio ha logrado dilucidar en forma muy amplia todos los asuntos sometidos a su resolución y el señor Justo Aureliano Iglesias (hijo) quien en calidad de secretario de la misma ha prestado en todo momento su valiosa cooperación.

Otros elementos han figurado en la directiva en diversas ocasiones, todos elementos de representación como Don Antonio Piaggio, Don Carlos Cardozo, Comandante A. Muller Dos Reis, Don Alberto Peixoto, Don Carlos Aguiar, Don Buenaventura R. de Azevedo (hijo), Don Olimpio Moalli, Don Francisco Vilaró, Don Arturo Piñón, Don Carlos Hartmann, Don Enrique J. Vidal y otros muchos cuyos nombres escapan a nuestra memoria y que fueron todos ellos muy eficaces colaboradores de la institución cuya vida futura está perfectamente asegurada.

Al festejar la gran nación Brasilera la fecha de su centenario es para nosotros un muy grato deber el constatar que es un hecho la existencia en nuestro país, de la Cámara de Comercio Brasileña como portavoz de nuestro alto comercio, de nuestras industrias y de todas las grandes empresas vinculadas a las mismas y que encontrarán en ella el apoyo sincero de toda idea que tienda al engrandecimiento y estrecha vinculación del Brasil y del Uruguay.

Y es en esta forma, como la cámara de Comercio Brasileña ha practicado los más altos postulados de patriotismo, engrandeciendo al Brasil, no solo dentro de sus marcos fronterizzos, sino también en las lejanas márgenes del caudaloso Plata.

LA LIRICA BRASILEÑA

Virgenes muertas

Cuando muere una virgen, una estrella aparece
nueva, en el viejo engarce azul del firmamento.
Y el alma de esa virgen, de momento en momento,
en la luz de la estrella palpita y resplandece.

—Vosotros que en silencio y en el recogimiento
del campo conversáis solos, cuando anochece,
cuidad lo que decís!... Como un rumor de prece
va a susurrar al cielo el hálito del viento!

—Enamorado que andas los labios trasbordando
de besos, y que cantas tu amor y tus querellas,
el casto corazón de la flor, inflamando...

Piedad!... que ellas ven todo tras las nubes obscuras...
Piedad!... que ese impudor hiere el mirar de aquellas
que vivieron tan solas y murieron tan puras!

Olavo Bilac.

Pecador

Es el altivo pecador sereno,
que su sollozo ahogando en la garganta,
calmosamente, el vaso del veneno
hasta sus labios, sin temblar, levanta.

Necio, hasta el hondo pantanal terreno
rodó; y al cabo de torpeza tanta,
al contemplarse de miserias lleno,
con sus remordimientos se quebranta!...

Lleva el pudor de no llorar, consigo...
y el corazón, rasgando, penitente,
y el corazón, mordiendo, castigado,

la enormidad, acepta, del castigo,
con la sonrisa con que antiguamente
libaba su deleite en el pecado!...

Olavo Bilac.

El sueño de Adan

La nada creó la luz que resplandece
en lo azul de la bóveda infinita;
la Nada creó la estrella que palpita
cual si amores en lo íntimo tuviese.

La Nada!—abstracción que no envejece—
eterno tiempo, fuerza que se agita
dentro del ser, y en cada cuerpo habita...
Que arrastra mundos y jamás decrece.

¡Qué grandezas brotaron de la Nada!!...
Las flores el perfume, la alborada...
todo cuanto Natura ostenta airosa!...

Tan solo la Mujer,—extraña gema—
esa divina imperfección suprema,
tuvo su origen en alguna cosa!!!

Laivoisier Escobar.

Pendones

Pendones de la guerra y de la muerte
ora son vivos, o de color muy viva
y en una bélica actitud ostensiva,
entre todos supremos, el más fuerte!

Todos traen consigo una cohorte
de inmortales hazañas, y cautiva
a la humana razón:—luz rediviva,
esclavizada a su altanero porte!

Oh! yo les tengo horror!... y les bendigo
si, emisarios de paz, un genio amigo,
triunfal los lleva hasta un lejano puerto.

Pendones de la guerra!... Reverente
me descubro si pasan, y en la mente
les rindo culto a todos los que han muerto!...

Laivoisier Escobar.

Esmeralda

De la esperanza humana, ella es la preferida
joya, la impasible y lúcida esmeralda...
Verde fanal de un barco que velas desenfalda
por el mar agitado de la angustiosa vida.

Hermanos, sed amigos de la glauca esmeralda...
Ella es tan emotiva, de tal color vestida
que hace pensar a veces, en la fronda tupida
o en montañas cubiertas de verdor, en su falda.

Oh! cristalina y pura lágrima de la fronda
de la excelsa mirada de Venus, no te escondas!...
Y tú, cándida virgen, que tu frente enguirnaldas

con mustios desengaños, placeres y dolores,
confía el misterio hondo de tus castos amores
al corazón ingenuo de verdes esmeraldas.

Luis Guimarães (hijo).

Invierno

Antaño cuánta vida y amor en las hermosas
riberas y qué verde esta planicie, cuando
se veían los pájaros que venían volando
a poblar el ambiente de quejas misteriosas.

Todo era vida entonces y amor. Las rumorosas
selvas se balanceaban al ritmo suave y blando
de la brisa ligera, que cruza derramando
un perfume incitante, de nardos y de rosas.

Pero llegó el invierno con su sonrisa aleve
y se oyeron los ayes de nidos destrozados...
Y semejan los árboles cubiertos por la nieve,

en el páramo aquél, tan frígido y desierto,
esqueletos que fueran de brazos levantados,
pidiéndole socorro al Estío que ha muerto.

Francisca Julia.

Monólogo de un bisturí

—Primero el corazón. Rasguemos. Con empeño
debió de amar: ella lo está indicando
que por alguien ha muerto este ser miserando,
mezcla de sol y sombra, de maldad y de sueño.

Eso no me conmueve. Adelante. Risueño
rasga, acerada punta!... y atrevido cortando,
muestra que esa belleza, es lama y nada, cuando
el Destino alevoso le hiere con empeño!

Corta este brazo griego!... Y esos pechos de nieve,
y la línea secreta de artístico relieve,
y sus manos que el polvo pronto va a disolver.

Pero al vientre materno, no lo rasgue tu filo:
¡por qué macular ese sueño casto y tranquilo
de la verme infeliz que murió sin nacer?...

E. Castriciano de Souza

Copa griega

En esta copa que al placer convida,
al trasbordar del claro vino heleno
se ve a Baco reir como un dios bueno,
la cabeza de pámpanos circuida.

Cuánta escena pagana fué esculpida
en oro puro, de labores pleno,
y donde, entre los brazos de Sileno,
desmaya una bacante enloquecida.

Artistas sin igual!... brinden por ella,
por el buril que la esculpió tan bella,
de arte siguiendo religiosas pautas...

Y oirán, de cierto, en tan feliz momento,
en su revuelo, resonando al viento,
panderos, liras, crótalos y flautas.

Wenceslao de Queiroz.

Sin título

Oh madre Natura, grande y poderosa,
tú que la existencia haces y deshaces,
que animas la tierra, das vida a los gases,
que eres buena madre, sombra y luz radiosa,

¿por qué no me hiciste,—¡oh madre piadosa!—
de la misma arcilla que todo lo haces?...
Y en vez de hombre, preso de angustias falaces,
algún cedro altivo de la selva umbrosa?...

Hombre!—vil materia—la Trágica un día
vendrá pronto, y entre críticas y oprobios,
volveré a la Nada de la tierra fría.

Y cedro, aunque muerto, pudiera entretanto,
ser tal vez la cuna, un lecho de novios,
o acaso,—quién sabe!—la imagen de un santo!

Zeferino Brasil.

Ojos tristes

De tus ojos azules la serena tristeza,
—tristeza que suaviza la de los expatriados—
recuerda las polares regiones de frieza
y la placidez muerta de esos lagos helados.

Surgieren los mirajes de mundos encantados
esos ojos en donde, del llanto la tibieza
resplandece, y aureola con tintes desolados,
de tu rostro de estatua la marmórea belleza,

Lagos serenos donde la espuma no tremola,
y reflejan las almas de los Ensueños muertos,
bañados por la luna invernal, que desola!

Oh dueña de esos ojos que lleváis como escudo,
¿qué buscas en el cielo con ellos siempre abiertos
fijos en el azul esplendoroso y mudo?...

E. Leal de Souza.

Las joyas de Cornelia

Fué en un festín de aquella tan decantada Roma:
en el salón suntuoso de etrusca arquitectura,
se ven hermosas damas, modelos de escultura,
y flota en el ambiente un voluptuosa aroma.

Por la puerta, serena y altivamente asoma
la madre de los Gracos—legendaria figura—
no ostentando más joya que su propia hermosura.
la miraron, ¡qué bella!—lo bello a todos doma!

—Enséñanos tus joyas!... le dice altiva dama
desdeñosa. Cornelia a sus dos hijos llama
y cuando a esos héroes los tiene junto a si

de mezquinas pasiones, mas no de orgullo exenta
a la dama, entre aplausos ruidosos los presenta
con soberbia expresión diciendo:—"hélos aquí"!

José J. Marquez Junior.

Querer y no querer

La de los ojos blandos y piadosos,
llenoso de luces áureas y serenas,
fué la causa suprema de mis gozos
y la suprema causa de estas penas.

Por sus manos tan dulces cual verbenas
y bellas como lirios olorosos,
fuí al país de los sueños venturosos
y al fondo obscuro de fatales gemas.

Cuando ella pasa—refulgente astro—
beso anhelante el luminoso rastro...
No la quiero mirar y anhelo verla...

La amo! y más bien quisiera odiarla...
¡Dame fuerzas, mi Dios, para olvidarla
y más fuerzas aún... para quererla!

Juan de Dios Do Rego.

Rerum inscitia

A veces en el silencio más profundo
de augusta soledad, he preguntado
a tí ¡oh Dios!, (ya de sufrir cansado)
por qué existo, qué vine hacer al mundo?

De la existencia en el abismo hondo.
por el engaño y el dolor poblado,
¿no gime a cada instante un desgraciado?
¿Sus ansias no padece un moribundo?...

Anhelo el Bien, un bien supremo, estable,
—y a la materia el alma tengo presa...
la verdad amo y en error presisto...

Si a condición tan triste y miserable
vive sujeta la Naturaleza,
¿por qué estoy en la vida, por qué existo?...

A. Pinheiro Campos.

Viejo!

Cuántas veces vibró, esa alma antigua, otrora,
pletórica de ensueños y llena de esplendor,
impetuosa y audaz, ardiente y vencedora:
al fuego del Deseo y al soplo del Amor!

Oh besos!... Oh ilusiones! oh caricias!... Olor
de juventud, el poema fecundo!... Mas ahora
ya nada de eso existe, como existiera otrora;
su vida ha declinado y se agostó el vigor!

Pero aún abandonada su psiquis, y desierta,
sin fé, sin esperanzas, ni ilusiones, despierta
al Recuerdo de aquella dulce edad de alborozos!

Ya viejo!... Qué tristeza al ver todo deshecho!
cuántas veces no siente allá, dentro del pecho.
de gimientes saudades los agudos sollozos!

Rodrigo Junior.

Contraste

Mors omnia solvit

Ser fuerte y no ser fuerte, incomprensible tema:
unos llevan la cruz por la vida sonriendo...
otros con la cruz, tienen en la vida, por lema,
sufrir y callar siempre, sin nunca andar fingiendo

Ese amargo dolor que vivimos sintiendo,
para el monje, es la Dicha y la luz de un poema!...
Los demás, le maldicen temerosos, huyendo,
y llevan amarrado, a sus pies un grillete.

En una eterna lucha, los cielos y la tierra,
sonriendo se burlan de la tirana suerte,
como sangriento estigma que el universo encierra!

Pero llega un momento que todos nivelados
sobre la arena caen, y al país de la muerte,
en brazos de la Nada entran de brazos dados!

Aniceto Medeiros

Virgen dolorosa

En esa dolorida imagen lacrimosa,
no se busque ese dulce y ledo encanto
que suele orlar, el rostro tierno y santo,
de la Virgen amada y venturosa...

Ni una obra de arte, fina y suntuosa
que deslumbra, y que causa mudo espanto,
puede ser ese negro y largo manto,
ni su rostro, de frente luminosa...

No!... Tan sólo véase la desventura
de esa Divina, Excelsa Criatura
que se arroja gimiendo ante la cruz...

El Dolor sin consuelo, el mal sin cura,
que a la más santa madre la tortura,
ante el cuerpo, sin vida, de Jesús.

María Antonieta Gama

Corazón enfermo

Corazón mío esfuérzate, demora
la indómita explosión de tus dolores!...
oculta bien lo que en tu seno mora,
—pena sin fin de míseros amores!...

¿A qué cantar al cielo y a la aurora,
a las selvas, al río y a las flores,
esa enorme pasión que te devora,
y del pecho los trágicos horrores?

Calla! Sosiega, enfermo desdichado!...
No es pregonando tu dolor agudo
que el fiero sufrimiento habrás calmado.

Calla!... En mis ojos tu pasión explende,
y ese lenguaje tristemente mudo
un otro corazón solo comprende.

Bruno Barboza.

La estatua

Aquella estatua, espléndida y hermosa,
magistral, imponente y deslumbrante,
de una heroina antigua, triunfante,
tiene una forma única y graciosa!...

Pero esa estatua bella y fascinante
que arrebata, y se ostenta mejestuosa,
fué tallada en la face venturosa
en que el artista, al reir la hizo su amante.

Por eso se que su forma congelada,
que no tiene alma, vida, ni calor
y es incapaz de amar y ser amada,

nos parece que siente un loco ardor
y la vemos hablando apasionada
tremante el seno, suspirar de amor!...

María Clara Da Cunha Santos.

Sin título

Cuando al romper el día, el padre sol radiante
a través de arreboles y nubes purpurinas
arroja sobre el mar, saetas argentinas,
hechas de fuego y luz y de oro deslumbrante.

Me complace vagar solo, por las colinas
donde se escucha el canto alegre y rumoreante
de aves, saludando la mañana triunfante,
como un inmenso coro de voces cristalinas.

Emocionado miro, en el pequeño otero
del límpido arroyuelo la musical corriente
que inquieta, describiendo va su curso ligero.

Y escucho al sabiá canoro y confidente,
hablándole a los cielos del dulce amor primero,
oculto en un arbusto agreste e irridente.

Elysio De Carvalho.

LA SED

EL arenoso desierto de Africa está poblado por multitud de *genn* invisibles. Se reunen en grandes bandadas; llegan volando de todas partes; juegan en la noche a enviar sueños a los habitantes de las ciudades lejanas, sueños que inspiran el deseo de ir al desierto y atravesarle en caravana. De día soplan sobre la arena movediza y levantan un oleaje de tierra semejante al oleaje de agua del mar, oleaje que permanece después inmóvil como el de un mar de tierra inmovilizado.

Una *genni*, alada, dulce como una niña, danza, risueña y sola, alejada del grupo de los *genn*, junto a la palmera única del paisaje. El sol, irritado, está próximo a esconderse detrás de las quietas olas de arena. Antes ha prendido fuego al cielo, que tiene un encendido color naranja, fundidos el oro y el rojo de las llamaradas del sol. Las arenas son quemantes. El calor ha absorbido toda la savia de la palmera y la ha matado y está encorvada, con la cabellera rozando casi al suelo, semejante a una mujer que declinase el arco de un desmayo. A los pies de la palmera hay un tímido brote de hierbezuelas tostadas, matadas también por el bárbaro calor. El manantial que nacía en aquel sitio está ciego asimismo. El aire, pesado y reseco, es un vaho, un aliento caliginoso. La aniñada *genni*, cuya naturaleza no siente el calor, juega su baile.



Ve llegar un garzón de enormes ojos negros, que abre, distendidos por el sufrimiento. La falta de fuerzas le obliga a arrastrar el arco y el carcaj de flechas, que tira lejos. Se ha rasgado la túnica por el sitio de la garganta. Se ha arrancado el turbante. Sus fauces, abiertas, están secas; un sudor pegajoso cubre su carne, del color de los dátiles. Con locura se echa al suelo y pretende beber en el manantial. Al notarle seco, araña con las dos manos, furioso, para descubrir el líquido. Nada. Llora de desesperación y sorbe ansioso sus propias lágrimas.

La *genni*, sentada, como le miró llegar, le ve padecer.

El garzón desfallece; rodea con la mirada los horizontes, tan lejanos, que parecen no tener límites. Sólo la línea ondulante de la arena. Abate la cabeza con desaliento.

La *genni* se ha enamorado de él. Levántase, le contempla de cerca, le acaricia los cabellos, le besa en la nuca suavemente, como besa el aire. El garzón muerde su propio brazo para beberse la sangre; pero le falta valor. Se golpea, solloza.

La *genni*, que no conoce la sed, no comprende. Cuando él eleva la cabeza hacia el cielo, implorando, ella le roza la boca con sus labios. Temblando de amor por él, quiere hacerse visible para que la ame. Transfórmase en pantera, el animal más bello del desierto. Junto al garzón se arrastra, con sus movimientos elásticos, graciosos y ligeros; con su piel, pintada a manchas redondas y amarillas, y en medio de cada mancha, un círculo negro, perfecto como ojo de gacela. Así se pega a él, sumisa, la espina dorsal en la arena, el vientre blanquecino y puro al aire, queriendo cogerle con las patas, cuyas garras ha escondido, y por eso son suaves, aterciopeladas y sin uñas.

El garzón, al verse cogido por la pantera, levántase de un salto. Pero ella se le ha prendido al cuello y busca la boca. La pantera quiere rodearle y él desprenderse. Se juntan, se rechazan, huye él, ella le alcanza, él está espantado, ella inflamada de amor.

El crepúsculo va cayendo sobre el terrible dúo.

Logra desasirse el garzón y llegar donde dejó su arco y sus flechas. Arma el arco rápidamente, mientras la pantera le suplica. Dispara. La fecha le ha atravesado el corazón. La pantera vacila, anda unos pasos, pierde fuerzas. Cae junto al manantial. Obscuridad. Sale la luna e ilumina el cuerpo de la *genni*, que se ha despojado de su aspecto de pantera, pero que tiene la flecha clavada. El garzón, al ver que la pantera ha desaparecido, queda suspenso. La *genni* se queja débilmente.

Sufre él nuevamente de sed, al cesar la tensión nerviosa. Es de noche y no puede andar; no tiene fuerzas, materialmente. Siente que va a morir allí. Se entrega a la desesperación. Acude al manantial, araña furioso otra vez la tierra, se lleva arena a la boca con la ilusión de mitigar la sequedad que le consume. Tiene alucinaciones, se muerde las manos para encontrar en ellas una sensación de frescura, cae abatido.

La *genni* comprende por fin. Acaricia la cabeza del muchacho, la besa largamente. Sus pequeñas alas tienen un trémolo de vibraciones cuando gusta sus ojos, su boca, todo su rostro querido. Con gran esfuerzo se incorpora, arranca la flecha de su pecho y la sangre brota en borbotón incesante. La *genni* toca su sangre, murmurando una fórmula mágica. La sangre se convierte en agua, que cae con dulcísimo glu-glu, humedece, llena el hoyo del manantial, forma un arroyuelo. Agua de cristal a la luz de la luna.

El garzón levanta la vista al murmurio. Da un grito de alegría inefable. Hunde la cara y la boca en el manantial. Bebe palpitante, sintiendo el frescor de aquella agua que le devuelve la vida, que le recorre y le inunda, refrescándole con delicia. Ahito, borracho de beber, se levanta otra vez con fortaleza, capaz, enérgico; coge su arco y su carcaj, y danza con frenesí. Antes de marcharse bebe de nuevo, sumerge sus manos, acaricia las gotas diamantinas que resbalan por su rostro, por su cuello por su pecho; besa las que caen por sus brazos. Sale corriendo con júbilo.

La *genni* le ha mirado beber con sus ojos turbios por la muerte. Le ha acariciado cuando él se ha acercado a ella. Pero su mayor caricia estuvo en su mirada. Desangrándose poco a poco, no puede ya ni deshacer la sonrisa con que le acogió. El se ha ido, y ella levanta su velo con un brazo y flamea el adiós un instante. Después se apaga su vida y queda eternamente su sonrisa, en su rostro, quieta.

Tomás Borrás.

DE VOLTAIRE

—El amor lleva en sí todos los destinos del mundo.

—La educación es a la inteligencia lo que la gracia al rostro.

—El trabajo aleja el aburrimiento, el vicio y la miseria.

—La naturaleza se muestra muchas veces más fuerte que la educación.

—Quien limita sus deseos, siempre será rico.

—Nosotros ya no vivimos; esperamos la vida.

—El amor es un tejido que nos ha dado la naturaleza y que se complace en bordar la imaginación.

UNA HORA EN LOS JARDINES DEL URUGUAY

LA FLOR DE HOY

Juana de Ibarbourou

Mi ardiente afán por gozar de todo lo bello, me lleva a recorrer los jardines de la poesía, donde si el fruto es obra de los poetas, la flor es la mujer poetisa, en su alma y en la intimidad de su hogar.

Como se vé por el epígrafe, la flor que hoy admiré, es la poetisa Juana de Ibarbourou.

La primera vez que hablé a esta poetisa excelsa, no pude dominar un movimiento de sorpresa. Sus versos fuertes y avasallantes, el culebrear vigoroso de la savia rica y poderosa, que corre por sus líneas como una exhalación, me hacía pensar, — con ese afán de unir las personas a las obras de su ingenio, — que quien aquellos maduros frutos producía, tenía que ser una mujer en la madurez de la existencia también, y me la imaginaba así, en la cúspide de una vida plenamente gozada; me la imaginaba saturada de aromas de todos los campos, habiéndose alimentado con hartura de todos los frutos; cansada de oir durante el curso de una vida larga, el latir de muchos corazones humanos, que riendo y llorando en sus cercanías, pudieron dar empujes a su pluma para escribir sus versos cálidos y fuertes...

Por eso la primera vez que le hablé hice un movimiento de sorpresa...

Tenía ante mí una criatura frágil, aniñada, con aspecto, con voz, con ademanes de colegiala, de novicia tal vez... Yo no le pregunté a Juana de Ibarbourou la edad que tenía, porque en mi vida periodística no la he preguntado nunca a ninguna mujer; pero parece una niña, una lindísima mujercita recién casada, que hablase aún bajito en su casa nueva, en donde todo está recién estrenado, hasta su autoridad de señora grave.. Y sin embargo era ella, aquella criatura tan tímida y modesta en apariencia, la autora de aquellos versos fuertísimos, que yo en las reuniones literarias de Madrid, recitaba de memoria.

Juana de Ibarbourou es bonita; sus ojos que miran muy adentro, son ojos divinos, que a mí me hicieron el efecto de que dejan sobre quien posan la mirada, aroma de café...

Habla lenta, suavemente; me dice que adora a su hijito, a su niño lindo, inteligentísimo, en cuyo porvenir cifra sus ilusiones y sus esperanzas. "Si soy soñadora de dichas" — me dice — "es por él; para mi hijo lo quisiera todo: honores, posición, gloria..." — Y al decir esto, su mirada cálida y luminosa contempla por la ventana abierta el horizonte rojizo de la tarde que acaba, y parece que busca en las lejanías, el Paraíso ansiado y desconocido, de donde pudiera tomar para su hijo el fruto diamantino de la felicidad...

Y que la espera no cabe duda, si se tiene en cuenta que ella es optimista, y tiene el corazón confiado y el alma abierta a las buenas nuevas de la esperanza. Sabe que es querida con amistad de espíritus que han sentido las vibraciones transmitidas por sus versos tremantes, en toda América, en España, en Francia; y si ella es amiga espiritual de las almas grandes, ¿cómo su hijito lindo no ha de encontrar en esos mismos amigos manos que lo lleven al camino de la dicha? Y sin embargo esta poetisa con alma infantil que gusta de que la quieran, tiene algunas pequeñas heriditas que le producen ruindades y *miseriucas* de espíritus mezquinos... Yo le digo que son pesares de niña mimosa y ella sonríe triste...

El efecto que me produjo la charla con Juana de Ibarbourou, fué que dentro llevase otra alma más fuerte, más enérgica, más cálida y avasallante, que la que anuncia su voz suavísima, su mirar lánguido, su aspecto todo pudoroso y tímido...

Su carrera literaria es rápida y pronta la llegada de la fama. A los diez y ocho años contrajo matrimonio, siendo madre, apenas cumplidos los diez y nueve. Publicó el primer libro "Las Lenguas de Diamante" en mil novecientos diez y nueve, "El Cántaro Fresco" en mil novecientos veinte y "Raíz Salvaje" en mil novecientos veintidós.

Muy pronto saldrá a luz "El dulce Milagro", además de varias y originalísimas comedias para niños, y unos cuentos de Perrault transportados al teatro que han de llamar poderosamente la atención de la crítica.

Algunos de sus versos de forma tal vez pagana, ocultan inconscientemente quizá, con la fuerza de la inspiración, el espíritu místico y religioso de la poetisa.

Juana de Ibarbourou dice que es católica, y ante esta confesión, mi imaginación meridional la vé orlada la cabeza con una toquita monjil, y pienso: — "¡Qué linda Doña Inés...!"

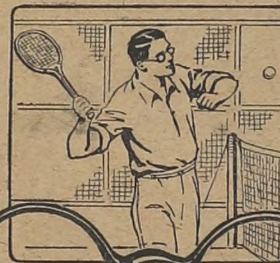
Vuelvo a insistirle sobre la infantilidad de su expresión y ella trata de echar gravedad sobre sí: me habla de libros escolares que ha escrito, entre otros un "Ejemplario" para las primeras clases y "Páginas de Literatura Contemporánea" para cursos superiores; de la dirección de la página literaria de "La Democracia" en la que piensa introducir grandes reformas publicando trabajos originales y de puro ambiente americano.

Luego me cuenta que es *ambiciosilla*, que le place verse cortar con loca velocidad las distancias en un automóvil; que siente un ansia muy grande de viajar y que tiene el presentimiento de morir sin poder lograrlo...

Yo la encuentro más niña cuanto más me habla y le digo bromeando que no le proporcionaría yo aunque en mi mano estuviera el capricho del automóvil, porque las glorias universales no se pertenecen; que el automóvil es un asesino sin alma, y que ella no *puede morir*... Se ríe y hablamos otra vez de versos; es entusiasta de Rubén Darío. "Lo admiro sin tasa" — me dice — en "Cantos de Vida y Esperanza". — Versos, poesías, el mar... y volvemos a hablar de viajes... Juana de Ibarbourou estiende de nuevo su mirada por la lejanía del horizonte y suspira pensando en esos mundos que ansía conocer. Su vida retraída y alejada de sociedad, de fiestas y diversiones,, y su afán de viajar, me hacen el efecto de quien guardase todas sus energías, sus fuerzas vitales todas, para un viaje largo, espléndido y radiante, en busca de algún tesoro sagrado como un Santo Graal... ¿quién sabe?

Tal vez a ella que es tan creyente, le espere "el dulce milagro", y de un viaje a países de ensueño, traiga aprisionado para ella sola el pájaro azul de la poesía, ese pájaro extraño que en su alma fué dejando los cantos divinos que ha vertido en sus libros, cantados, como tituló el primero, con "Lenguas de Diamante"..

Mercedes Pinto.



Durante las grandes borrascas en las costas de Noruega, los faros están constantemente encendidos, provistos además de reflectores muy poderosos para que los pescadores puedan orientarse y llegar a la orilla.

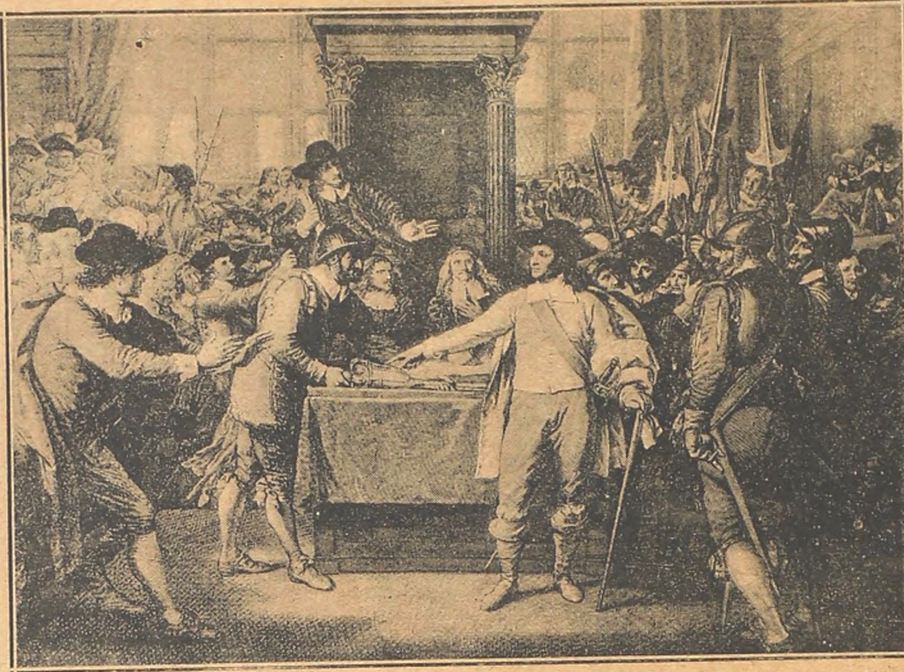
Las defunciones repentinas son ocho veces más numerosas en el sexo masculino que en el femenino.

No hay en la sociedad peste más peligrosa que la astucia oculta bajo el velo de la sencillez.

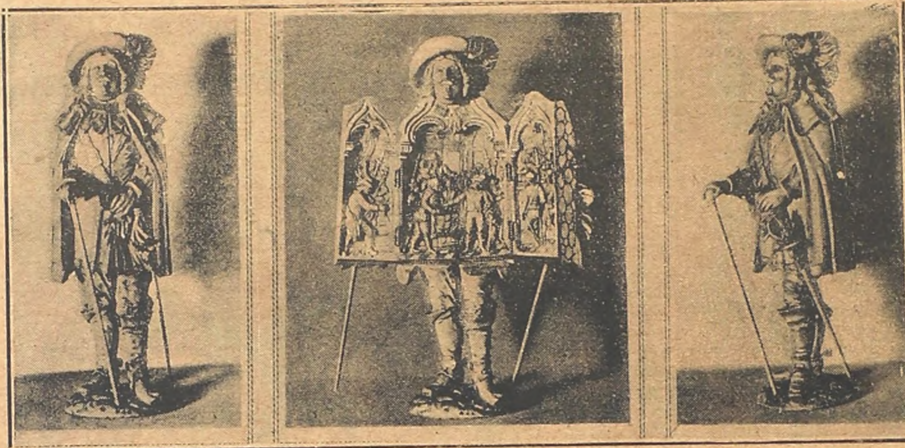
Si bien el buen sentido no se estima en lo que vale, es porque nadie cree que le falta. — *Sanial-Dubay.*

El consumo de la carne de perro, en Alemania, se había generalizado en ciertas partes desde antes de la guerra.

UN CUADRO HISTORICO



Cuadro de Benjamín West's, representando la disolución del Parlamento por Cronwell, que se admira en la Cámara de los Comunes. Este cuadro data de 1790, y lleva en su márgen esta leyenda: — "¡Llevaos fuera esa bagatela!" — que la historia pone en labios de Cronwell, refiriéndose al cetro. Este cuadro recobra al presente gran actualidad con la disolución del Parlamento inglés por la dimisión de Mac Donald.



La presente estatua de marfil con un tríptico interior reproducción de un cuadro de Benjamín West's, representando la disolución del parlamento inglés por Cronwell, fué considerado durante mucho tiempo en Inglaterra como una maravilla única en el mundo, conservándose en la cámara de los Comunes. Pero habiendo sido presentada a la misma cámara en 1921, por el mayor sir Clive, otro tríptico semejante representando a Carlos 1.º y descubierta en Escocia otra imagen en marfil de María Stuardo, con el asunto de su ejecución en el tríptico, ha perdido la estatua primeramente nombrada su culminante interés como única en su especie, por creerse hoy al contrario, que esta clase de trabajos eran frecnentes en aquella época.

EL OCASO DE UNA BELLEZA

Resplandecía el segundo imperio, las artes, el teatro la desmedida afición a los más frívolos pasatiempos se había apoderado de los cortesanos de Napoleón y la Montego, cuando hizo su aparición la condesa de Cast'glione, llamada por sus contemporáneos el "monstruo de la belleza".

¿Qué fin la llevó a París? El espionaje según unos, el afán de seducir a los franceses según otros, aunque estos mismos aventuran que fué Cavour quien insinuó a la bella italiana, la posibilidad de seducir al emperador de los franceses, hombre extraordinariamente sensible a la belleza femenina.

Sea lo que fuere el motivo que llevó a Francia a la divina Veneciana lo que es bien cierto es que apenas se mostró conquistó al público, por muchos años solo se habló de su soberbia hermosura, siendo considerada como un fenómeno de la naturaleza.

En efecto, era una mujer incomparable, su belleza, casi sublime, hacía disculpar su extraña locura, nunca mejor podía haberse repetido el mito de Narciso, tanto como él se adoraba la condesa de Castiglione que decía:

—"Verme contra mi gusto, es robarme".

Cuando se la invitaba a una comida o un sarao, llegaba siempre con dos horas de retraso, era preciso que hubiera una habitación a su disposición y donde a la mitad de la fiesta, pudiera cambiar sus vestiduras pues no podía pasar más de tres horas con la misma ropa.

Ensayaba continuamente ante el espejo sus menores gestos y aptitudes y cuando no estudiaba ante ellos, se admiraba sin cesar.

Un día, notó que envejecía. Entonces cuando solo ella conocía que su belleza comenzaba a declinar, alquiló un pequeño departamento en el cual se encerró como en un calabozo siempre a oscuras, rompió todos los espejos y nadie la volvió a ver. Solamente de noche muy de tarde en tarde, un coupé cerrado, con las cortinillas caídas atravesaba lentamente París, todos los elegantes se descubrían respetuosamente, porque sabían que un féretro pasaba, un féretro que llevaba a la que no se atrevía a morir pero que se resistía a vivir mientras su belleza perecía.

Los misterios de la India

En las solemnes festividades de las pagodas de la India o en los festejos con que se celebran las bodas de príncipes y magnates y siempre que con cualquier motivo se reúne gran multitud de gentes, acuden allí los "gunis" o encantadores de serpientes, los fakires hipnotizadores, los ilusionistas y alguno que otro sannyâsi milagrero. Los europeos que presencian los sorprendentes fenómenos operados por estas gentes podrán burlarse fácilmente de ellos, pero no les será posible explicarlos científicamente. Al ver a un encantador de serpientes con las cobras enroscadas al cuerpo, los brazos ceñidos por varias víboras de coral y en el cuello un trigonocéfalo a manera de corbata, sonríen despectivamente los escépticos, y ya que no puedan negar el fenómeno tratan de explicarlo diciendo que el encantador ha desemponzoñado de antemano a los reptiles arrancándoles los colmillos y sumiéndolos a efecto en sopor hipnótico. Los coralillos y triigonocéfalos son las variedades más venenosas.

Ocurrió cierta vez que un oficial inglés regateaba méritos a un encantador de serpientes diciendo que por lo inofensivas era ridículo temerlas. Entonces el guni, acercándose al capitán, le preguntó:

—¿Quiere el señor acariciar una de mis serpientes?

Soltó el capitán una interjección incompatible con los caracteres de imprenta, echóse rápidamente hacia atrás demostrando tanta ligereza de pies como de lengua y difícilmente pudo librarse de una humillación pública.

Por media rupia, o sea 50 centésimos moneda nacional, cualquier profesional del hechizo sárpico atraerá a sí multitud de serpientes indómitas, de las especies más ponzoñosas, que reptarán por piernas y brazos hasta enroscársele por todo el cuerpo.

DESEO

Yo quisiera convertirme en espejo para qu tú me miraras sin cesar; en túnica, para que me llevaras siempre...

Quisiera ser el agua que besa tu cuerpo, la esencia con que te perfumas, la banda que rodea tus hombros, la perla que adorna tu cuello.

Quisiera ser tus sandalias, así tus divinos pies me hallarían siempre.

Anacreonte.

EL ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACION DE LA REPUBLICA EN EL BRASIL — DIVERSAS NOTAS



Recepción verificada en la Legación del Brasil con motivo de la conmemoración del aniversario de la proclamación de la República en aquella nación amiga



Otro aspecto de la recepción en la Legación del Brasil el día del aniversario de la proclamación de la República



A la salida del Tedeum oficiado en la Catedral el aniversario de la proclamación de la República en el Brasil



Mesa que presidió la asamblea realizada por los ganaderos para contrarrestar la actitud de los Frigoríficos en lo que se relaciona con el precio de los ganados que concurren a la Tablada





Oscar María y Dora Evelia Martegui Detjen, de Cardona, departamento de Soriano. — Gladys Cernuzzi, de un año de edad





Dos aspectos del pic-nic ofrecido a sus asociados por el Comité "Mundo Uruguayo" Corazones Unidos de San Ramón, conmemorando el primer aniversario de su fundación



Julio Lapique

EL TERCER SALON DE PRIMAVERA





Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural del 3er. Salón de Primavera patrocinado por el Círculo de Bellas Artes. Esta exposición permanece abierta al público en los bajos del Ateneo



"Tejiendo", tela por Petrona Viera

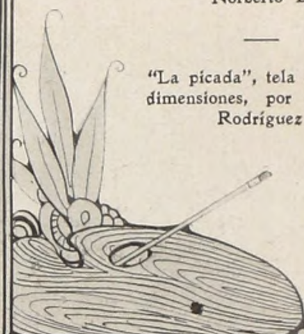


"El puente", tela por Norberto Berdía



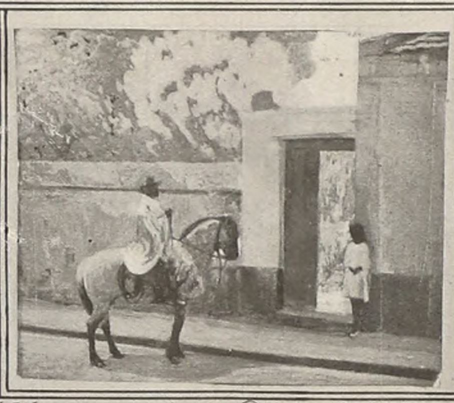


"La picada", tela de grandes dimensiones, por Guillermo Rodríguez





"Interior" por M. Lecour.



"El tropero" por Blanes Viale



"Tejiendo" por M. Berdía



"Sacando limones", tela por Domingo de Santiago



"El Cerro Pan de Azúcar", tela por Dolcey Schenone Puig



Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural de la Exposición del pintor Queirolo Reppeto, en el Salón de Maveroff



"Retrato de la Sta. María Elena Julien Cardoso", tela por Pesce Castro

DIVERSAS NOTAS DE ACTUALIDAD



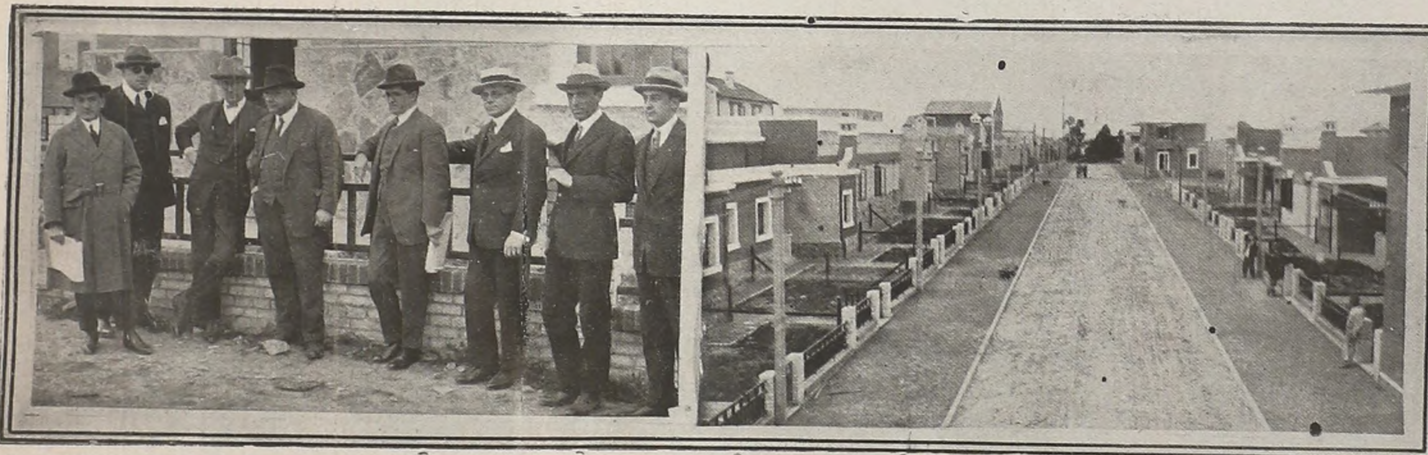
Parte de la concurrencia que asistió al banquete servido en la Escuela Militar de Aviación, conmemorando el 8.° aniversario de su fundación

Grupo de esgrimistas del Centro "Germania", discípulos del profesor Miguel Caprio, que intervendrá en el Campeonato Nacional de Esgrima



Numeroso grupo de excursionistas del "Touring Club Uruguayo", visitando el puente construído en la barra del Santa Lucía, en su reciente excursión al pueblo Santiago Vázquez

Team "Artigas F. C." fundado el 1.° de Setiembre del año 1921, en Empalme Olmos



El arquitecto Dmingo Sanguinetti director del barrio de La Teja, el señor Morasco, inspector del Banco Hipotecario y otras personas en el acto de tomar posesión el Banco del barrio referido

Una de las calles del nuevo barrio obrero de la Teja construído por el gobierno, en la localidad del mismo nombre



El nuevo Ministro del Japón, señor Moroi, el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Manini y otros funcionarios, después del banquete que ofreciera a estos últimos, el primero de los nombrados

Embajada que representará al Uruguay ante el gobierno del Perú, en las fiestas conmemorativas del Centenario de la batalla de Ayacucho

DIVERSAS NOTAS DE LA SEMANA ULTIMA





Un aspecto del almuerzo servido en honor de los Campeones Olímpicos y ofrecido por los vecinos del pueblo Santiago Vázquez, en el Paso de la Arena

Un aspecto de la sala en el concierto realizado ultimamente en el Instituto Musical Verdi



El pintor Alejandro Metallo Gibert con el Presidente de la República, Ing. José Serrato y personas que asistieron a la inauguración de su brillante Exposición de telas realizada la semana pasada en los salones de lo de Moretti, Catelli y Mazuchelli



Los esposos Barreiro Morini rodeados de un núcleo de sus amistades que concurrieron a saludarlos con motivo de cumplir sus bodas de plata



Núcleo de canillitas que recibe lecciones de gimnasia en el local de la Asociación Cristiana de Jóvenes

Una artista de rompe y rasga

El señor empresario?...

—Servidor de ustedes, señoras.

—Señora, yo; ésta es señorita, y no digo que por muchos años, porque tal y como están las cosas no sabe una...

—¡Ah, claro! Ustedes dirán.

—Lo diré yo, porque ésta...

—¿No habla?

—Es corta.

—¿De qué?

—Quiero decir que es la campeona de la timidez. Yo muchas veces se lo digo. ¿No ves a tu madre?

—¿Pretende usted que sólo la vista suya la desate la lengua?

—No, pero puedo dar lecciones de desparpajo a quien lo pida, aunque sea del colegio de sordomudos. Nosotras vivimos en casa de vecindad, porque los hoteles de la Castellana se han puesto tontos, ¿verdad? Pues bueno: ¿querrá usted creer que en el patio la que más chilla soy yo? Es lo que le digo a ésta: soltura y nada más que soltura.

—A eso voy, es decir, venimos. Esta es artista.

—De declamación, ¿verdad?

—¡Ay, qué golpe! Se conoce que quiere usted pitorrearse de nosotras. Como ha visto usted que no habla, se ha dicho: ahora las tomo la abundante y no teñida cabellera gastándolas una cuchufleta. Ha tenido usted gracia, sí señor; niña: ríete.

—Déjela usted, que no le ha hecho gracia, aparte de que mi intención no era esa. De modo que artista. ¿De qué género?

—Del femenino.

—¡Ya!

—Es que yo también sé hacer colambures. Tantos años rodando por los teatros algo se me ha pegado.

—¿Ha sido usted artista?

—De circo. La mujer pelota; por eso he dicho que he rodado. Pues el género de la niña es el coreagráfico, sin que la esté mal el decirlo.

—Bailarina.

—Y de punta, sin que consienta que nadie destaque y levante la pierna dos centímetros más alta que ella. Niña: dále con la punta del pie derecho a este caballero en la nariz.



—Muy bien; pero repito que usted o ella, o las dos o ninguna me diga lo que desea, porque estoy atareadísimo y....

—Se comprende, sí, señor, se comprende, y yo me hago cargo de todo, en cuanto me lo dice. ¡ah!, y muchas veces antes de decírmelo. A mí me basta dar una ojeada y, ¡zas! me he hecho cargo de todo. Mire usted: no hace mucho que a mi casa se mudó una señora, guapa, eso sí, y vistosa y simpática. Cuando nadie en el inmueble se había percatado de ello, yo noté que a determinadas horas iba un señor, que se quedaba a comer y a dormir, y hasta que salía con traje distinto del que había llevado. En seguida lo comprendí todo; aquello era lío. Hice averiguaciones y, efectivamente, estaban casados; me parece que lío más gordo no puede haber. Le repito que me hago cargo en seguida.

—Sí, es cierto; de modo que usted dirá.

—¿A mí? ¡Que no se moleste!..

—Es para probarle...

—Gracias, gracias.

—Nos hemos enterado de la formación que usted pretende y de que en su teatro van a hacerse esas revistas parisinas en que se baila más que en la Bombilla, se saca poca ropa y se divierte uno mucho, y nos hemos dicho: allí hay que ir. Le advierto a usted que cuando mi hija ha trabajado en el teatro, rara era la noche en que un espectador de butacas, por lo menos, no salía con un chichón.



—Caray! ¿Pues qué hacía?

—Ella, nada; eran los espectadores de los palcos, que la miraban con los gemelos, y embobados, ¡zas! los dejaban caer de las manos sobre las cabezas de los que estaban en butacas. Le digo a usted que tenía un éxito loco.

—Sobre todo en la Casa de Socorro inmediata.

—Es que la niña no es una vulgaridad, sino una artista de rompe y rasga.

—Ya lo veo; pero si actúa en mi teatro voy a tener que ponerle tejado de alambre al patio de butacas, y eso no me conviene.

—Lo que va usted a tener que poner son guardias junto al escenario.

—Por si la raptan.

—De todo hay; pero me parece que no está usted muy convencido de las dotes artísticas de este pimpollo.

—Señora, yo, es que...

—Pues ahora se convencerá. Niña: haz dos batimanes, dos destoques y tres finflames, para que a este señor se le caiga la baba.

Dicho y hecho. De un salto se coloca la niña en el centro de la habitación y comienza a mover las piernas, como si tuviera un ataque epiléptico. A los dos minutos ha metido un pie por la cortina y la ha hecho tiras; a los cinco le ha pegado una patada a un busto de Talía que hay sobre una columna, rompiendo busto y columna, y a los diez la contaduría parece un campo de Agramante.

—Señora: ate usted a su hija, que me lo está destrozando todo.

—Ya le dije que era de rompe y rasga.

—Sí, pero de rasga y rompe objetos de valor. Eso no es una bailarina, es un fuego a domicilio. ¿Cómo se llama artísticamente?

—La *Terremoto*.

—¡Ahora lo comprendo todo! Pues ande usted, y que la contraten para el Japón.

A. R. Bonnat.

Un hombre indiscreto es como una carta abierta: todo el mundo puede leerla. — *Chamfort.*

Habla poco y sólo de lo que estés bien seguro. — *Richelieu.*

Ciencia sin conciencia es la ruina del alma. — *Rabelais.*

DAVID POWELL

David Powell nació en Glasgow (Escocia), de padres galeses. Comenzó su carrera teatral muy joven en Inglaterra, bajo la dirección del famoso actor sir Beerbohm Tree, con quien trabajó cerca de dos años interpretando dramas del repertorio sespiriano. Más tarde ingresó en la compañía de Forbes Robertson con la cual hizo una tournée por los Estados Unidad. Tanto le gustó este país, que se decidió a quedarse en él.

Después de trabajar por espacio de unos cuantos años en el teatro hablado, sus amigos le instaron a que ingresase en la escena cinegráfica, lo cual hizo con tan excelente éxito que le hizo decidirse a abandonar por completo el teatro hablado.

David Powell es considerado hoy como uno de los primeros actores más notables del cinema y su reputación como actor es mundial.

La pagina de Ustedes...

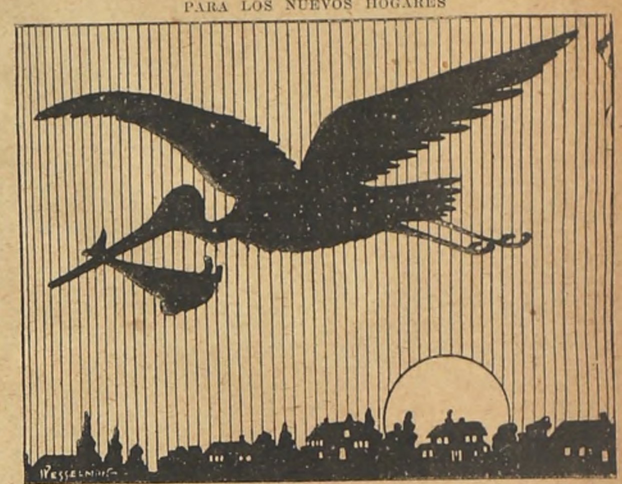


EL PRINCIPIANTE



El ratero debutante que hasta ayer, fué un obrero honrado. — Andate al almacén de la esquina y pídele al patrón, si tiene, un martillo grande

PARA LOS NUEVOS HOGARES



Todas las noches, rondando los múltiples nidos de amor en dónde en si mismos recogidos, se rima la canción eterna, la elegante silueta de la cigüeña legendaria cruza los espacios llevando en su pico un niño, como ofrenda divina

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Señorita: 25 años, desea relacionarse con señor serio, comerciante o de porvenir formado, que pueda ayudarla en los inconvenientes de la vida. Contestar dando cita y datos de su persona a Sucursal de Correos N.o 20. Al tercer día pasaré a recogerla. — **E. B.**

Carpincho: Mucho sentí tán prolongado silencio y mucho más decirte que encontrándome afuera demoraré en cobrar tu carta, ¿por qué no lo haces por esta sección? Nuestra madre Naturaleza irradia en esta primavera... flores... aromas... luz... entretanto mi corazón piensa en tí y sueña... — **Tórtola.**

Completamente: enamorada del simpático chofer de unos 40 a 45 años que maneja un auto de alquiler. ¿No recuerda el día en que trajo un matrimonio a la Unión? El 10 de Noviembre día Lunes. ¿No recuerda que el matrimonio se bajó en la cera de enfrente y Vd. paró el auto al lado de la casa que está al lado de la mía? Para datos Vd. usa lente de carey de corbata negra y traje gris oscuro, yo lo miraba con insistencia y Vd. bajaba la vista; yo no se si no se daba cuenta, o sería por mostrarse indiferente conmigo. Le pido que no sea ingrato y que me conteste. Dé siquiera una esperanza a —**Enamorada.**

Enamorada: del simpático morochito vive San... sus iniciales M. O. ¿No recuerda a la rubia con quién tenía relaciones hace algunos años?, amiga de su hermanita F. estuvo algunas veces en su casa con su prima P... Si sabes quién soy contesta a — **Rubia sincera.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Francais de 35 años bien etablíe desea relacionarse con fines matrimoniales para constituir un hogar donde reiné amor y felicidad. Por si intereso contestar a — **J. Ch. (Poste restante).**

Completamente: enamorado de simpática joven que conocí última excursión a Maldonado, creo vive calle Magallanes y Lima. ¿Recordará al gordito simpático que insistía en su mirada, contemplándola du-



rante el viaje? Si fuera tan amable de contestar a — **Agente Viajero.**

Profundamente: enamorados de las dos gorditas que el Domingo 9 paseaban por el Prado, y que seguimos por Castro hasta Agraciada, ascendieron en un 15 y descendieron en Rondeau y Asunción. ¿Contestarán? — **Los dos de gris.**

"La mujer de mi ideal": lo constituye la divina morocha que ascendió Lunes de noche tranvía N.o 44 acompañada de Sra. y Srta. Vestía de azul y sombrero rojo. Recordará al de traje claro, que la miraba y sigióla hasta el Puerto. Contestará por "Mundo Uruguayo" a — **Enamorado.**

Soy: un buzo, 24 años, un fuerte trabajador del mar, mi porvenir sonríe, para ser más feliz me falta solamente el cariño de una mujer... Encontraré? Contestar a — **Buzo de Génova.**

A jovencita: sin compromiso. No le han dicho la verdad; desearía conocer sus iniciales y domicilio. Conteste a — **Tímido.**

Locamente: enamorado, de simpática jovencita Pandenze, que conocí en baile de Manga. Vestía de celeste, con cuello de cintas. Sus iniciales C. C. pero le llaman Nena. Bailaba mucho con joven grueso que yo creí fuera novio; pero según referencias, no lo es. ¿Recuerda al joven de gris que bailó varias piesas con Vd.? Conteste si interesa a — **Amor sin límites.**

Juan Paullier y Nicaragua. — Preciosa joven que domingo 15 Nov. a las 7 paseaba con amigas. ¿Recordará al joven alto, de negro, sombrero gris, que saludó con el pañuelo? ¿Dónde podré verla? Conteste por favor a — **Stateve citte!**

Mi ideal sería encontrar una soltera, viuda o divorciada que iguale las condiciones siguientes: Tenga 44 años, muy buena salud, regular físico, con 15 mil pesos capital; amante de la campaña, hombre de su casa, honesto, buen carácter y de buena familia. Si alguna lectora interesa conteste por ésta a — **Mirando el Por-venir.**

Mi ideal lo constituye una hermosa joven de rubia melenita que habita en la calle 21 de Set... cuyo número empieza en 2 y termina en 7. En caso de recordar a rubio que siguíola en tranvía Núm. 35 sábado último, ruego que conteste a — **Inglés enamorado.**

ESQUELAS

Virucha Po R. "Soy castaña, 25 años.." ¿Porqué su silencio a mis dos cartas con recorte fotografía? "Llegaremos a entendernos. Espero" Yo también. — ¿Vino ya a ésta? — 5...2 — **Simpático desconocido.**

Nita — Amistad es prima hermana de amor. Si Vd. quiere que nos lo presente, escriba con datos de su persona a "Ariel" en calle Cuaró — **Montevideo.**

Recluta. — Esta es para decirle que leí su esquela en la que me dice adonde me podrá encontrar. Así que le diré que vaya a buscarme el viernes siguiente de salir esta, de 4 a 5 de la tarde a la entrada de la plaza Zabala. Yo iré vestida de oscuro. — **P. C.**

Sombrero Punzó — Solo tu mereces mis flores. Tu desprecio ha avivado la llama de mi amor. Escríbeme. Deseo hablarte detenidamente. Llegaremos a entendernos. — **Te Ama Julio.**

Solita, que por medio de estas columnas contestó a sin familia, porque no escribió a mi carnet? Porque me ha hecho cobrar tantas esperanzas e ilusiones? Pierde Vd. hoy lo que jamás encontrará mañana. Al conocer que no liga para ambos, ningún compromiso, con la presente doy por terminada mi correspondencia, deseándole mejor suerte y felicidad. — **Sin familia**

A LAS PREGUNTONAS

A una mimosa. — Realmente no creo que pueda considerase la palabra *momia* como un insulto. No sé en que sentido puedan haberla llamado a usted con esa denominación, pues *momias* son los cadáveres conservados sin putrefaccion a través del tiempo, por medio de composiciones químicas o también como pasa en ciertos lugares, debido a la calidad del terreno en que fueron enterrados, que seca las grasas y endurece los tejidos y la epidermis, quedando éstos unificados con los huesos, como una masa acartonada. Y si la palabra esta fué para indicarle a Vd. que estaba *bien conservada*, no debe tomarlo como un insulto antes bien pudiera hasta ser un piropo a su buena defensa contra el avance de los años ¡como ignoramos su edad...!

A Indecisa. — Mucho me extraña que una empresa seria y de mucho capital, contrate a un elemento con promesa de remuneración y falte a su palabra en los términos que en su consulta se refiere. "*El Mundo Uruguayo*" paga puntualmente todas las colaboraciones, no solo las solicitadas, sino aun aquellas expontáneas, que a juicio de la Dirección merecieran ser publicadas, pues nuestra empresa considera, que el trabajo mental debe remunerarse como otro trabajo cualquiera, y no entra en las atribuciones de un Director de empresa el aquilatar si el colaborador necesita o no de remuneración, sino que es suficiente el haberlo ganado para que se le abone. En cuanto a la proposición que en carta particular hace Vd. al director y que este me comunica, me dice tendrá presente sus indicaciones, para proveer oportunamente a lo que sea conveniente.

Ex-diputado. — Si señor; Unamuno fué candidato conservador a una senaduría y está condecorado con la cruz de Alfonso XII, como gracia de la familia real a sus méritos intelectuales. De estas veleidades de Don Miguel hablaba una hoja que con su biografía se repartió en Madrid profusamente por indicación del Directorio, en los días del destierro de Unamuno.

Amina. — El día 14 de Diciembre de 1905 fué Jueves.

Novia y novicia. — No señorita, no la comprendo ni la comprenderé nunca. Me dice Vd. que si no le permiten tomar relaciones con un joven al que ama, se meterá de monja, porque ya hace días que siente *le llega la vocación*. Aparte prevenciones particulares contra todo lo que tienda a eternizar las decisiones, que pueden cambiar con la rapidez con que cambia todo en la vida, me parece que esa vocación que le *llegó* a Vd., como si fuera una erupción cutánea, no es nada serio ni arraigado, sino rabieta de no poder hablar con su novio, o deseo de algunas personas de estar siempre solucionando la vida en alguna forma repentina, cuando lo mejor es dejar correr esa misma vida, y aceptar lo que nos traiga como irremediable y en forma de tal modo impetuosa, que no sea posible libertarnos de ello. Si Vd. sintiera una verdadera pasión por su novio, uno de esos amores serios y verdaderos que mueven las montañas, yo le aconsejaría en otra forma, pero Vd. señorita no sabe lo que es amor, por cuanto nota ya, a los pocos días de terminar sus relaciones, que le *llega* la vocación... Y por otra parte no creo en una vocación que viene a Vd. como una visita que se recibe cuando se está desocupado. Mi consejo en esto es pues, no ocuparse ni del novio ni del monjío, y esperar, parando la veleta de su joven corazón, a que suenen en él, los grandes, los sonoros, los tremendos aldabonazos, con que la vida nos anuncia lo que *tenemos* que hacer...

Cartuche. — Emilio Loubet fué Presidente de la República francesa en 1905. Era muy aficionado a la música y escribió algunas composiciones sencillas, pero que indicaban inspiración. — Puede Vd. preguntar lo que desee que se le contestará con mucho gusto.

Huerfanita linda. — No creo que pueda tener vergüenza de que sus tíos la protejan en su horfandad, pero desde luego mi consejo es que estudie lo que le falta para obtener su título, pues como mejor puede compensar esos sacrificios de sus parientes es trabajando Vd. y dando en esa casa la sensación de que no es una *boca mas* a mantener, sino una mujer inteligente y seria, que si acepta una ayuda por el momento, se libera pronto y el vivir reunidos sea solo por el mutuo afecto y por la compañía.

Golosa. — No le puedo decir donde venden aquí esos cocos tiernos, porque no los hé visto en ninguna parte. En Río Janeiro los tienen colgados en las puertas de las confiterías y cafés, y los sirven con toda la coronilla, con pedazos de hielo dentro y un cucharoncito de plata para tomar la carne tierna y blanca que tienen adherida a las paredes. Para tomar el agua que los llena sirven aparte un recipiente lleno de pajitas.

Para el Concurso de Cartas Amorosas

El máximo de palabras de las cartas amorosas que se envíen para este concurso, es de 250. Deben venir firmadas con pseudónimo de acuerdo con las bases publicadas en los números 304 y 305 de esta Revista. Entre las cinco que resulten mejores de las publicadas se distribuirán: 1.° Primer premio de $ 50.00; un segundo premio de $ 20.00 y tres terceros premios de $ 10.00 cada uno.

Cartas recibidas

"A. V." (Rosario).

Vida mía:

Sí, recuerdo, fué allá en la tranquilidad humilde de aquel paraje, donde el azar de la vida llevóme un día quizás con propósito único de amarte...

Y entonces... Como dos palomitas que van buscando el cielo, con sus alitas blancas, volaron nuestras almas al azul infinito del ensueño. Pero ahora, sorprendidos en la tormenta de una brusca separación, pienso con tristeza, si cuando la radiante aurora traiga en sus brazos el anciado instante del nuevo encuentro, no se habrá perdido, el horizonte de tus primeras ilusiones, en la sombría noche del olvido. Tuyo: *Gabriel.*

a. "A. S."

Amada:

En vano quiero olvidarte: ocupar toda mi alma, y no queda una sola partícula de mi cuerpo, que no se estremezca cuando tengo la dicha de verte.

Pero amada mía; yo no puedo vivir así, embelesándome en tí, sin tener la dicha de expresarte todo el amor que sacude mi alma, pero no escatimaré esfuerzos, para conseguir de tus divinos labios, el dulce trino que me hace falta, y que endulzaría mis amargas noches. ¡Mi alma! ¿Contestarás? *A. C.*

Inmarcesible Juanita:

Nita, voy a evocarte hoy haciendo un paréntesis a mi inconmensurable dolor.

¿Te acuerdas como nos conocimos? ¿Recuerdas que fué en la lejana Inglaterra, junto al Támesis soñoliento?

El día aquel fluctuaba en el ambiente un aire glacial de tristeza. El azar te cruzó a mi vera y ante el prodigioso hechizo de tus ojos rasgados y de tu tez morena quedé deslumbrado. Me miraste y sentí entonces un extraño escozor: el fuego solar de tu mirada me circuía.

Después...

Eros triunfaba entrambos.

Vivimos sumergidos en un mar delicioso de ensueños indefinidos, en una apoteosis de ósculos ardientes...

¿Recuerdas?... Todo eso pertenece al pasado. En este día en que escribo hace cinco años que no sé noticias tuyas. ¿Dónde estás? ¿Qué es de tu vida? ¿Has vuelto a Inglaterra? ¡Quién sabe que será de tí! Pero, por si el azar pone estas líneas en tu mano, sabe lo que has hecho de mí. Con tu felonía has puesto en mi alma una incurable tristeza y en mis ojos la visión melancólica de un paisaje de otoño. Se ahogó en mi para siempre la sonoridad de aquella risa que fuera otrora tu encanto. Ahora no soy más que un autómata que vaga perdido llevando el inmenso dolor de un cruel desengaño.

En esta noche estival de plenilunio, al evocarte embarga a mi alma indefinible sentimiento recordando pasajes de mi vida que ya no volveré a vivir.

Empero, a pesar de todo te perdona

Diver.

Noviembre de 1924.

Inolvidable Tito:

¿Así has pagado mi amor? ¡como me mentías! ¡ingrato!, hurtabas mis caricias para luego ofrendarlas a otra mujer... Sin embargo te quiero tanto, tanto que sabiendo que puedes ser feliz sin mí, renuncio a la dicha que he soñado. ¡El derrumbe de todas mis ilusiones! Nunca más me encontrarás en tu camino. Te perdono por todo lo que me has hecho sufrir, "Te perdono" Tito mío. ¿Acaso no es esa nuestra misión en la tierra? Y así... como un rosal sombrío, queda mi vida, despojada de todas sus ilusiones, sin fé, y sin esperanzas.

Sé feliz Tito, muy feliz, busca esa felicidad que yo no he podido darte. En tanto yo... yo también habré encontrado una gran paz, una gran tranquilidad. Haz de cuenta que todo fué un sueño, pues solo te pido que guardes estas líneas como recuerdo de quien te ha querido mucho... mucho y llora por tu amor. Tu desdichada. *Lulete.*

Pseudónimo: Alma que llora.

Correspondencia

A *"Un vencido"*; *"Tito"*; *"Fuego"*; *"Lumen"*. Vuestras cartas se irán publicando a su turno.

A todos — Advertimos a los autores de cartas amorosas, que de ahora en adelante no se publicarán los originales cuyas hojas vengan escritas por las dos carillas, aunque reunan las otras condiciones exigidas para intervenir en el concurso.

A reir tocan

ERRORES TRADICIONALES



De cómo la humanidad ha pasado tantos siglos poniéndose la camisa por la cabeza sin idear,—como recién se ha hecho ahora—la camisa abierta.

PRECAVIDO

—¡Juanito! todos los días al levantarte tienes que pedirle a Dios "el pan de cada día".

—Bueno mamá. ¿pero no sería mejor pedírselo para un mes?

—¿Y para qué tanto?

—Por si nos llegamos a olvidar algún día de pedírselo, ya lo tenemos en casa.

ELOGIO

N. — Papá: ¿Que animal es el que tiene más fuerza?

P — Uno de los que tiene más fuerza, es el burro.

N — Entonces yo tengo mucha fuerza papá.

P. — ¿Por qué hijo mío?

N — Porque el maestro, siempre me dice que yo soy un *burro*.

PRESTIDIGITACION

—En esta bolsa pongo una botella de vinagre, un kilo de pimienta, un gato con las uñas muy largas, una víbora, un murciélago, un estropajo. ¿Adivinan ustedes lo que sale?

(Un espectador sin poder contenerse):

—¡Mi suegra!

ENTRE PARVENUS

En un recibo, quiere la dueña de casa lucir los adelantos de su niña y le dice:

—Mi hija, por qué no cantas aquella pieza que es tan difícil y de tanta instrumentación, que has aprendido... aquella del animal?

—¿Cuál mamá?

—La del oso ñato.

—Ave María, mamá, querrás referirte a la del "Ho sognato"?

PLURALIZACION CONVENIENTE

Un médico tiene la costumbre de hablar en plural a sus clientes; fué llamado para visitar a una hermosa enferma; después de tomarle el pulso díjole:

—Eso no es nada; ahora vamos a recetar un jarabe; a las cuatro tomaremos una cucharadita; a las seis tomaremos un caldo y a las siete nos meteremos en la cama.

REFLEXION

Un gaucho mirando el tranvía, le dice al compañero:

—Mira hermano, y corre lijerazo

—Mesmo, que sería si se le largase el garrote que tiene atao en el alambrao de arriba.

CONFIDENCIAS DE ARTISTAS

La primera actriz — ...y una mañana me desperté y ya era famosa.

La característica — Pues a mí me sucedió todo lo contrario: era famosa y... me desperté.

SIEMPRE EL...

El médico. — ¿Cuál de ustedes dos es el que ha esperado más tiempo?

El cobrador — Yo, señor; aquí traigo la cuentita del sastre.

APROVECHANDO LA OCASION

—¿De manera que tengo que tomar un baño antes de irme a dormir? Pues entonces déjame ir a embarrarme un poco más.

TERMINANTE

—Tengo hipo; dame un susto.

—Ahí está el sastre.

—Gracias, ya se me pasó.

PERSPECTIVAS



—¿Habrá mucha profundidad en este sitio?

—Bastante, señora. Y además hay peces hambrientos.

ANDALUZADA

Hablándose entre varios cazadores de tiros y de heridas poco comunes, un andaluz que era del oficio, dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida a una cierva en la punta de la oreja y de la pezuña del pié izquierdo.

—¡No puede ser! ¡No puede ser! ¿Como diablos había de estar la cierva para recibir dos heridas tan disparatadas?

—Poco a poco, señores: cuando yo le apunté se estaba rascando.

CONVICCIONES PARTIDARIAS

—¿Natural?

—De Zuera

—¿Partido?

—Socialista

—¿Y que entiendes tú por socialista

—Pues... pagamos un real cada semana y los domingos nos echan un discurso.

BUENA HORA

Un caballero sorprende a un ladrón en el momento en que intentaba quitarle el reloj.

—¿Que haces miserable?, le dice enfurecido.

Y el caco le responde sin perturbarse:

—Ver la hora en que me llevan a la comisaria.

EXACTO

En la delegación:

El delegado. — ¿Sabe Vd. el nombre del detenido?

El municipal — No, señor.

El delegado — ¿Y el estado?

El municipal. — De completa embriaguez.

IMAGINACION



—Lo que es la idea, mi querido; no hace diez minutos que estamos en el bote y ya siento un fresco delicioso.

FRAGILIDAD

Un viejo impertinente siguiendo a una dama le dice:

—No puede negar al vérsele, que el rostro es el espejo del alma.

Dándose vuelta la señora le contesta:

—Tenga Vd. cuidado, no se exponga a que mi esposo le rompa el espejo!

EN ALTA MAR



—¿El desayuno señor?

—Si usted gusta... Precisamente acabo de arrojarlo al mar?

DESINTERESADO

—Vengo a proponer a Vd. un buen negocio: 50.000 pesos de ganancia.

—Diga Vd., hombre.

—He sabido que dá Vd. de dote a su hija 100.000 pesos; pues bien, yo me caso con ella por 50.000 pesos!

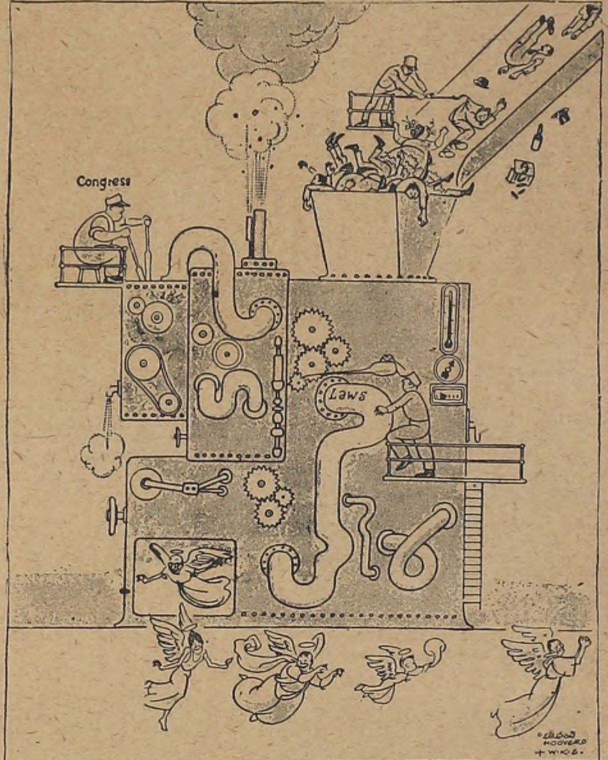
SOLUCION

—¿Qué pasa ahi?

—Es un caballo que no quiere tirar del coche, en vez de avanzar, recula.

—Pues que lo enganchen al revés.

LOS GRANDES REMEDIOS



Máquina eficacísima para tranformar los "hinchas" de football en "angelitos".

ENTRE ESPOSOS

Ella. — Ricardo mío, debes asegurarte la vida.

El. — ¿Qué? ¿Piensas cocinar?

DISTINTAS "CURAS"

—Papá, ¿cómo se llama el que cura a los animales?

—Veterinario, hijo mío.

—Y el que cura los jamones y las boquillas, ¿cómo se llama?

FENOMENO NEMOTECNICO

¡Caramba! ahora me acuerdo que me olvidé de acordarme a tiempo de no olvidar la plata en casa.

EN LA RAMBLA

—Aquella mujer me volvió zonzo cuando yo era muchacho.

—Pues hay que reconocer que su influencia ha sido bastante duradera.

EN CLASE DE BOTANICA

—Dime, nena ¿en qué momento se deben arrancar las manzanas?

—Cuando está atado el perro.

LA PROPIEDAD LITERARIA

—Yo soy, — señora — un pobre hombre que se muere de hambre por el abandono de su esposa.

—Hace una semana otro mendigo me contó la misma historia...

—La culpa es mía, señora, por no haber registrado mis derechos de autor.

LA VISITA Y LA NENA BIEN EDUCADA

—¿Cómo estás, nena?

—Bien.

—¿Y no me preguntas cómo estoy yo?

—No me interesa.

FRENTE AL EMPRESARIO

—Ahora que me ha oído cantar, ¿qué me aconseja?

—Que se haga afinar la voz.

VIVEZA

—Cuando le dije a Enrique que gastaba en vestidos más de diez mil pesos por año, rompió el compromiso y se casó con mi modista.

PRIMERA MEDIDA

—¿Qué harías, nena, si tu mamá estuviese enferma?

—Iría a buscar enseguida la llave del armario donde guarda los bombones.

LA VIDA CARA

—Hubiera querido demostraros el experimento del huevo de Colón, pero como los huevos están tan caros, lo dejaremos para más adelante.

LA MODA DE LA MELENITA

El barbero. — ¿Afeitar?

La señora. — No. Cortar el pelo a la moda.

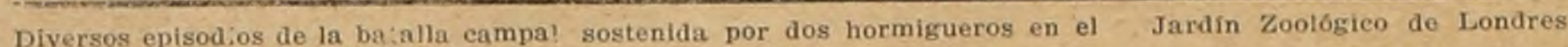
EN EL CINE



—¡Oh, qué horror!!

—¡Pero!... ¡Caramba; parece que usted nunca hubiera visto desripar a nadie! ¡Si hubiera venido anoche!

Una guerra de hormigas como entre hombres



Diversos episodios de la batalla campal sostenida por dos hormigueros en el Jardín Zoológico de Londres

Una y otra conferencia, cien campañas, millones de discursos y otros tantos planes, sin contar innúmeras asambleas, mitines y manifestaciones, se han celebrado y se celebran para combatir la guerra.

El pasifismo es la autopía del mundo, aún horrorizado por el espectáculo de la gigantesda contienda europea, que fué una catástrofe universal.

Millones de hombres inmolados a la muerte o a la inutilidad, miles de millones de oro, son el balance trágico y fabuloso de una sola guerra.

Después de ella surge en el universo una aspiración pacifista, que es acogida con fervor por todos: estadistas y pueblos, soñadores y hombres de negocio. El miedo al pasado, la inminencia de un derrumbamiento definitivo, hace que todos los ojos y todos los corazones se vuelvan ávidos a esa esperanza de paz que significa la Conferencia de Ginebra.

Dotados de la mejor buena fe, inflamados por la ilusión, la paz es la quimera dorada, la romántica empresa que hoy consagra a todos los hombres de noble voluntad.

organismo. Guerras de conquista, invasiones, afán expansivo de los pueblos jóvenes y fuertes a costa de los viejos y caducos...

Como entre los hombres, ocurre entre los animales, entre los insectos y en el microcosmos, que sólo distingue el lente del bacteriólogo..

Estos grabados, que nos vienen del Jardín Zoológico de Londres, tienen un curioso valor demostrativo de símbolos...

En la sección de Entomología del Museo Zoológico de la capital inglesa había, próximos entre sí, pero aislados por el canalillo, dos hormigueros, uno viejo, recién formado otro, destinados al estudio.

Cierta tarde, por azar, el empleado que los cuidaba dejó una tabla entre los dos hormigueros, estableciendo involuntariamente una comunicación entre ellos.

Apenas pasó media hora, una hormiga de la colonia nueva sintióse audaz *pionner* y, avanzando por la table que servía de puente, descubrió el hormiguero antiguo.

Apenas pisó "territorio enemigo".

Primeras escaramuzas de las fuerzas combatientes. Ataque y defensa de un puente entre los dos territorios enemigos.

La guerra, se dice, es una lacra maldita; la Humanidad fué creada para amarse y reproducirse, no para que sus componentes se aniquilaran entre sí...

Es posible... y es triste tener que desvanecer esa dorada ilusión de las almas románticas que creen posible la vida en la paz...

¡Bello, imponente ideal que la realidad destruye a cada momento!

La guerra es, por el contrario, la expresión máxima de la vida, su signo más poderoso, su ley inalterable y fatal.

Si la vida puede definirse de algún modo, hay que decir paradógicamente que es una guerra a muerte entre todo lo animado.

Luchan en vano apóstoles y estadistas por esa quimera de la paz universal permanente.

Todo en la naturaleza, contradiciendo ese credo de filósofos soñadores, está hecho y se perpetúa en la guerra...

Y lo mismo que los pueblos y los hombres, todas las demás especies de la Naturaleza guerrean entre sí... Las fieras más poderosas pelean en las selvas, como las colonias microbianas se atacan, pelean y se destruyen unas a otras en el interior del

una nube de hormigas cayó sobre la invasora y la hizo prisionera...

Pero nuevas exploradoras descubrieron también el improvisado camino y, siguiéndolo, fueron testigos de la prisión y martirio de su compañera.

Y entonces, como entre hombres, estalló la guerra de castigo y revancha.

Todo el hormiguero nuevo pasó en legión el puente e invadió el antiguo. Trabóse entre ambos bandos una batalla, que tuvo por testigos a los entomólogos y que duró dos días...

Las víctimas se contaron por millares, y al final de la lucha el hormiguero nuevo quedó vencedor. Y, botín de la victoria, se apoderó del territorio de los vencidos y se hizo dueño del próvido granero.

El pueblo joven venció al antiguo, le conquistó y se apoderó de todo el territorio de los vencidos...

¿Quién no diría, leyendo el informe de los entomólogos, que se hallaba en presencia de una historia de cualquier país, de cualquier continente?

¿En cuántos pueblos de la tierra no se han repetido guerras semejantes?

Y que sigan soñando los románticos de la paz. La guerra es la verdad trágica de toda la Naturaleza: entre fieras como entre insectos... y como entre hombres.

Del calor de la sangre nace una valentía maquinal y desordenada; pero el verdadero valor lo dirige la razón.

—

La esperanza es tan dulce, tan constante amiga del hombre, que no se aparta de él nunca.

Aprended a sacar provecho de los fracasos.

—El hombre grande es aquel que en medio de la multitud conserva con perfecta dulzura la serenidad del aislamiento.

—

—Casi todo el mundo desciende al reunirse: toda asociación es un compromiso, en donde desaparecen los caracteres.

Emerson.

LOS NIÑOS

Yo idolatro a los niños.

La primera razón... porque no son hombres. Después, porque conservan en su frente el sello del infinito de donde proceden, como los octogenarios el de la eternidad a que van a volver.

La existencia es un punto entre dos espacios eternos; una luz entre dos infinitas tinieblas; pero esa luz, resplandeciente en la infancia, se hace cárdena y triste al alcanzar la cumbre de la vida.

Hay en esos infantiles rostros la expresión de sensaciones ignoradas, purísimas, que después habrá de hacerse débiles y confusas, rasgos que han de esfumarse, ideas que no han de tomar cuerpo.

Recordad esos días de nuestra aurora y decidme si al sentir el bordoneo de un insecto que pasa, el rumor de una fuente que corre, el perfume de una flor que se abre, la incierta melodía de una música que se aleja, al percibir vagamente la reminiscencia de sensaciones que habéis experimentado hace ya mucho tiempo, quizá en el regazo de vuestra madre, tal vez sobre los edredones de vuestra cuna, no sentís un profundo estremecimiento, mezcla de dicha y de sobresalto que, por un breve instante, os recuerda otro mundo más bello, más grandioso, iluminado al menos por una luz melancólica y grata, como un destello de la eterna luz, por una claridad vaga y solemne que no es sinó el crepúsculo de la vida.

Antonio Zozaya.

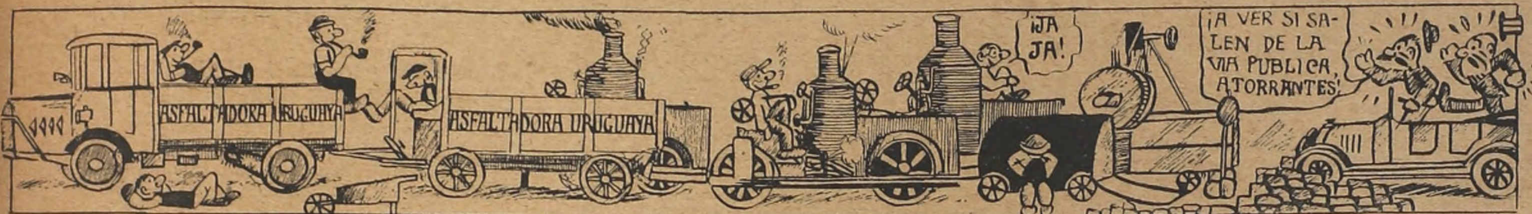
—

Cangiullo prepara el "Cartel de la poesía pentagramada", creación original para la fusión de la música y de la poesía.

CONCURSO DE HISTORIETAS DE ACTUALIDAD LOCAL

N.o 6 — ALBRICIAS POR EL ASFALTO — LEMA: FOLA

Las bases para este concurso pueden verse en los últimos números





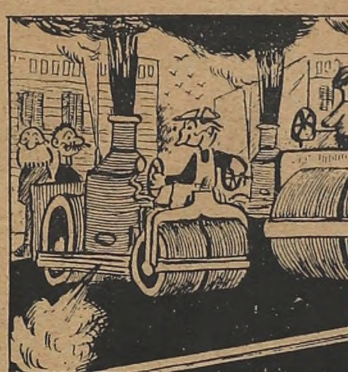
El domingo pasado, nuestros dos amigos, el viejo Bartolo y el barbudo Dn. Chichilo, tuvieron ocasión de pasar por la plaza Independencia. Allí había un grupito de tipos que gritaban: ¡Viva el asfalto! ¡¡Viva!!



Cuando empezaron a sacar los adoquines de la calle en que vivían Bartolo y Compañía, los dos alborotaron el barrio. Como no tenían banderas, colgaron la ropa sucia en medio de la calle.



Cuando vieron que ponían el alquitrán, creyeron enloquecer de alegría. Bartolo corrió a buscar la guitarra. ¡Con qué deleite trabajaron los obreros mientras el viejo tocaba *"Los ojazos de mi negra"*, *"Pocholo" y "Padre nuestro"*



Y esa noche Bartolo y Chichilo hicieron gran gasto en el boliche de la esquina.



Cuando el asfalto quedó concluído, Bartolo dió una paliza a los chicos del barrio y después se puso a saltar por encima de Dn. Chichilo, dando unos saltos que causaban envidia a los muchachos y admiración a las muchachas



Bueno, cuando se sosegaron un poco, se dieron cuenta de que su alegría debía ser mayor aún, por cuanto, con el buen estado de las calles hasta su negocio prosperaría.



Una semana después, cuando Bartolo se preparaba para lavarse los pies, se presentó el casero.
—Tome asiento, — dijo Chichilo.
—No; yo vengo a llevarme el piano si Vds. no me pagan los treinta y cinco pesos que he agregado al alquiler por la mejora del asfalto!...



Sólo el silencio profundo de la calle es interrumpido de vez en cuando. Es el viejo Bartolo que al lado de don Chichilo ronca, durmiendo sobre la vereda.

Teatros

Evita Franco

Está próxima a iniciarse la temporada de Franco-Vallicelli, en el Sarmiento de Buenos Aires. Los prestigios adquiridos por Evita, van a tener ahora su mayor consagración.

La estada en Montevideo que fué de nuevos éxitos para la joven actriz, nos ha servido a nosotros para reafirmar nuestra opinión con respecto a sus altas cualidades artísticas y ha tenido la virtud de despertar el interés de los empresarios bonaerenses, y de *inspirar* a los autores argentinos.

Seis obras se anuncian destinadas a la dirección de Franco-Vallicelli y especialmente escritas para Evita: "Cascabelito," "La Chocolaterita", "Pizpireta", "La hija del ladrón" y "El pillete".

Eva ha tenido, en muchas oportunidades, la constatación de lo que aquí se le admira. La noche de su beneficio debió, de cualquier manera, emocionarse. Hasta los canillitas la obsequiaron con flores.

Compañía Velazco

El elenco revisteril de Velazco, desde su estreno con "Aco Iris" — la revista con doce cuadros, de Mario Victoria y Tomás Borrás, música de los maestros Aulí y Benlloch, viene haciendo desfilar bellas pantorrillas y caras más o menos picarescas por el escenario del Artigas.

La compañía de don Eulogio Velazco, ya conocida nuestra, ha sido muy bien recibida.

Es proverbial la manera que esta empresa tiene de montar sus obras, únicamente comparable a la pléctora de juventud que se nos brinda en los coros.

La Compañía Nacional Rivera - De Rosas

Enrique de Rosas es un gran actor que a sus raras condiciones naturales une una notable inclinación al estudio. Es pués, un caso real de excepción en el ambiente del teatro

En "Gualicho", la obra de García Velloso — tan elogiada por unos, tan atacada por otros — hemos tenido ocasión de estudiar detenidamente el trabajo de de Rosas y del actor Blanco y hemos salido de ese análisis, perfectamente convencidos de que constituyen, en la interpretación de esta obra, dos casos de innegable conciencia artística.



El indio Céspedes de Gualicho

Enrique de Rosas, en el rol del pade Amador, rico en detalles, cuidadoso de todo, realiza una admirable identificación. Papel difícil el suyo, lleno de contrastes y de transiciones, exige un talento vigoroso como el suyo, y una sensibilidad fina que él evidencia, en los momentos en que culmina el drama, con matices que intensifican el vivo color realista de su trabajo.

El actor Blanco, en el rol del indio Céspedes obtiene un triunfo más grande aún, cuanto que hace su personaje de una manera tan personal y tan sentida que dá a su labor todo el carácter de creación.

Concurso de Historietas de actualidad local

A. P. F. — "Nepomuceno y su hinchazón".
E. A. D. — "Las desventuras de Agapito Coliflor".
Z. R. Lat. — "Deolindo concursante".
Lila. — "El primer trabajo". No se publican.
Fly. — "Historieta muda".
Fola. — "La familia de Mustafá".
10-104. — "Macachín y el Martes 13" y "Macachín y la Atletomanía" Se publicarán oportunamente.

Modas

TRAPOS Y CHISMES

Una hora en el Rosarium del Prado

La tarde avanzaba lentamente y veíamos con pena el término de ella que se avecinaba. La rosaleda del Prado nos envolvía con su aroma, y mis amiguitas Margarita y Nené, sentadas junto a mí, planeaban hechuras y colores para sus trajes del próximo verano. Sus cabecitas rubia y "morocha" se unían y separaban en el transcurso de la conversación, y yo las escuchaba, mientras miraba el oro pálido del cereo que rodeaba el globo de fuego solar: oro pálido, azul pálido sobre nuestras cabezas, tonos lila y plata en las lejanías; estos eran los colores en lo alto. Rosas, en los jardines, en los rostros de las muchachas, en los vestidos de los niñitos, ¡dulzura, suavidad de rosas al mirar a la tierra!

Y entonces les hice notar una particularidad de los gustos en el vestir según el clima de los países. La mujer es de por sí, rival de las flores y de los pájaros. En los países en que la naturaleza es triste y sombría, poco necesitan para brillar y lucir las mujeres; trajes obscuros, pieles grises y terciopelos negros, bastarán para hacerlas resultar salientes entre las brumas y las lluvias.



Así Londres, Berlín, Viena...

Cielos despejados, naturaleza hermosa, pero con alternativas de frío y calor, con estaciones determinadas en Europa, dan lugar a los colores plateados, alunados de trajes de noche, a los tonos delicados y suaves de las gamuzas, a los grises lechosos de las pieles caras, a los terciopelos blandos y finísimos de los trajes de día, y en los veranos la escala de los colores: blancos, malvas, rosas, y lilas, champaña y oro pálido, visiones elegantes de París, Buenos Aires, Madrid y Montevideo...

Pero desembarcad en Río Janeiro y dad un paseo por los alrededores antes de entrar en la ciudad; contemplad aquella naturaleza lujuriosa, aquellas laderas de esmeraldas con cascadas de flores de colores vivísimos, los frutos, los perfumes, los olores de campo y de jardín, los pájaros y los loros, las aguas de añil y los cielos quemantes de sol, y al entrar en la población no os sorprenderá nada el encontrar sus calles invadidas por mujeres hermosas, ataviadas con sedas policromadas y abrigos espléndidos de colores chillones.

Pero ¿cómo no permitir a la mujer que vista de este modo? ¿Cómo si no eclipsaría a los pájaros y las flores de aquel país de colorido? La mujer de un clima cálido y de una tan exhuberante naturaleza, quedaría postergada a lo más bello de esa misma naturaleza, si vistiera de gris, de marrón, de colores obscuros o sencillamente de blanco, de gris, de celeste; ¡no! mientras las flores y las frutas y los pájaros sean rojos, azules, verdes, amarillos, con algarabía dislocante de colores chillones, las mujeres que quieran lucir en los jardines y en las plazas, antes de quedar en segunda línea con la naturaleza, se envolverán en las telas más fantásticas que tiñen con la mente los cuentistas enamorados del Oriente.

Por eso aquí, en Montevideo, ante este mar de plata y bajo este cielo de seda azul celeste, que pudieramos llamar "un cielo aristocrático", las mujeres parecen — ¡no claveles reventones, ni enormes girasoles! — gardenias, azahares y rosas de té...

Pero sujetando un poco la fantasía de mis elucubraciones, presté oído a la charla animada de Margarita y de Nené, y entonces las oí proyectar sus futuros trajes de playa refiriéndose a nuestra conversación del domingo pasado en las carreras, y decía Nené: — "Yo creo que tiene razón; vamos "demasiado uniformadas" y se hace preciso escoger algo original para vestirnos que nos destaque dentro del sencillo buen gusto..." — y añadió Margarita: — "Lo que dice "Retama Blanca" es la verdad..."

Y yo que había leído por la mañana, unas páginas del libro de Marcel Presvot "Nuevas cartas de Paquita", en las que sus ideas están acordes completamente con las que yo emití, las interrumpí diciéndoles: "No es "Retama" la que solamente opina así; tengo la satisfacción de deciros que después de nuestra charla, he leído una opinión de Marcel Presvot, que textualmente dice así: "¿Como es que no se encuentran cien mujeres, diez mujeres, una mujer, para afrontar esa autoridad misteriosa, anónima y discutirla? Para decirse: "Pero en fin, ¿quien me manda colocar mi talón sobre una pequeña pirámide invertida, a riesgo de deformarme el pie? ¿quien me manda cortarme los cabellos que los peluqueros guardarán de reser va, para fabricar postizos que me venderán muy caros el año próximo, cuando la moda haya cambiado? ¿quien tiene el poder de imponerme esos cambios, que me arruinan sin embellecerme?... ¿quién..? Si una mujer se consagrará a buscar las repuestas para esas preguntas, ¿que descubriría nueve veces entre diez, tras el velo sagrado que sirve para ocultar a la Diosa Moda?... ¿Artistas célebres? ¿Pintores? ¿Escultores de genio? ¿Poetas? ¿Eruditos del traje? ¡nada de eso! El velo sacrosanto oculta de ordinario a una despreciable reunión de mercaderes, la mitad de los cuales se esfuerzan, no por innovar hacia lo más bello, sino hacia lo más caro..." Hasta aquí las páginas del libro de Marcel Prevost, e interrumpiendo la lectura les demostré mi júbilo por ver que mis ideas son también las de cerebros altísimos que enamorados de la mujer como *obra de arte*, no quieren verla plegada a los caprichos absurdos de seres vulgares que lanzan modas tan sólo por el deseo de su lucro personal.

Pero Nené y Margarita, son finas, son personales, son distinguidas...

Queréis conocer los dos vestidi-

Continúa en la pág. de honor.



LAMPARAS DISCRETAS

No siempre conviene una luz demasiado viva, ni se precisa escribir, leer, hacer música, ni bailar o lucir trajes lujosos que reclaman gran claridad, para su mayor lucimiento. Ratos hay en la vida de dulce esparcimiento, de confidencia, de fiesta espiritual, de añoranzas y de



charlas sobre cosas pretéritas y bien queridas, en que la luz potente quita intimidad y empequeñece la grandiosidad al instante.

La pantalla, es a veces un recurso accidental, que en el mero hecho de tener que colocarla en forma conveniente, le quita espontaneidad al acto. Poner la pantalla para char-



lar, es ir tal vez demasiado lejos en la presunción de que la charla merece una grata luz adecuada. En cambio una lámpara de luz tal, que sirva para un rato de exquisito sentimentalismo, y no estorbe a una conversación vulgar, es lo que nos proponemos con el modelo que presentamos hoy a nuestras lectoras para embellecer su hogar y darle toda clase de delicadezas en su confort.

Reproducimos aquí modelos verdaderamente originales, de lámparas de pared, las cuales con su nota de alegre fantasía prestarán un sello elegante, iluminando discretamente los encantos de un "boudoir"; con su luz ténue y velada invitarán a las pláticas íntimas, acompañarán las lecturas hechas en el diván, y nos invitarán al sueño y al reposo.

Para ejecutarlas hay que, según el dibujo, mandar hacer el armazón en alambre o en madera sumamente ligera.

La casita una vez hecho el armazón, se forra con seda transparente. El tejado, la puerta y la ventana irán pintados con tinta china o colores al óleo, y para las que no sepan pintar o no quieran, también es facilísimo: harán primero el dibujo y después lo bordarán con punto atrás.

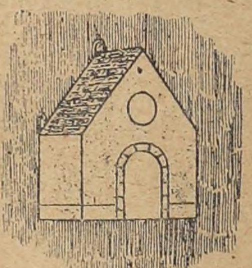
Un antiguo armazón de pandero, puede servir para hacer las cabezas del "pierrot" y "clovn"; este último necesita un triángulo de alambre sobre la cabeza que irá recubierto con la seda blanca que formará su bonete. Las facciones irán pintadas, o bordadas, y su efecto cómico lo deben a la exageración de sus líneas y coloridos; la nariz será roja, la peluca azul o verde, los ojos negros, la boca roja y el rostro blanco.

Para la canasta es preferible bordar la tela antes de vestirla sobre el armazón. El color de la tela puede ser blanco, paja, rosa o azul, cualquiera de estos colores en su tono más ténue y claro. La canasta está formada por listones de color madera; las hojas serán aplicaciones de seda de diferentes tonos verde, y las rosas y los frutos en colores propios y armoniosos.

Y después de hecha una de estas lámparas y colocada en la pared, démosle la luz, y gocemos su efecto delicadísimo. La amiga que llega de la patria lejana y nos habla de



allá... El ser amado con quien charlamos... El amigo que nos recuerda cosas pasadas... El poeta que recita... Y una lámpara suave, ténue, con luz de luna, que ilumina la habitación con la lechosa claridad de un crepúsculo... Y entonces veremos que la luz, graduada sabiamente según las situaciones y



los "momentos", es algo de sabios y de maestros, en el arte sublime de vivir la vida del espíritu, con refinamiento y con largueza.

PARA LA MUJER

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Ya no es necesario pasarse las horas con el polissoir para dar brillo a las uñas; hoy las damas disponen de un método muy sencillo y práctico que consiste en pasarles un pincelito humedecido en Esmalte de China, teniendo cuidado de usar el color rosa para las uñas pálidas y el de color natural para las rosadas.

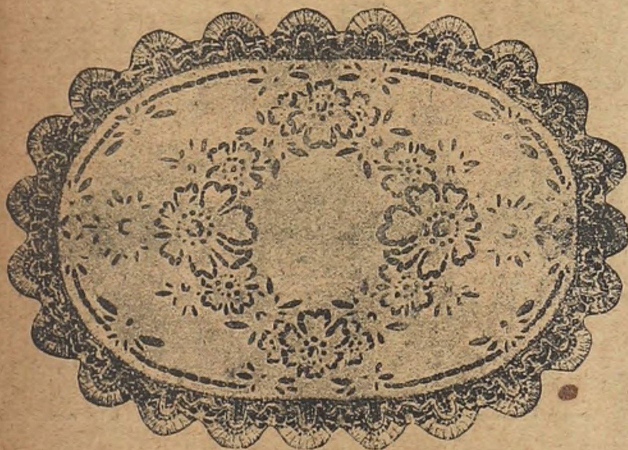
Las uñas cuidadas con este esmalte no pierden el brillo al lavarse las manos, pues para que lo conserven, sólo basta frotarlas con un pañito seco después del lavado.

PORQUE LA MUJER FRANCESA tiene el cutis tan hermoso

El hermoso y aterciopelado cutis que ostentan las mujeres francesas es debido a que sólo lo cuidan con la Leche de Belleza Coeur de Fleurs, la cual evita el empleo de los polvos y además quita todas las impurezas de la piel. Por ser muy adherente impide que su aplicación sea conocida.

Viene preparada en tres colores: Blanco, Rachel y rosado y es por eso que la usan las rubias y también las morochas.

Centro de mesa ovalado



Es un centro de mesa, de tela blanca de hilo, adornada con bordado hecho con algodón blanco.

La guirnalda del centro se forma con flores bordadas a Richelieu, y hojas bordadas a la inglesa. La guirnalda está encerrada en un óvalo de enrejados bordados a Richelieu, y hojas bordadas a la inglesa. Las bridas se hacen a festón.

Este centro de mesa se remata con un encaje de Almegro, igual o parecido al del modelo, o con encaje de malla, crochet o frivolité.

Puede también rematarse con ondas de festón.

Dos pastas para blanquear y suavizar las manos

Cuando se tienen las manos estropeadas por los trabajos de la casa, a los que no se está acostumbrada deben jabonarse por la noche, antes de acostarse, y aclararlas con esmero. Cuando todavía están algo húmedas, se untan con glicerina pura y algunas gotas de agua de rosas.

Muy pronto quedarán completamente suaves.

—Otra preparación muy fácil y que resulta mucho más económica que las que se venden en las perfumerías es la siguiente, para la que se emplearán: 250 gramos de almendras finas, 60 gramos de pasta de almendras amargas y 500 gramos de miel derretida.

Se mezcla bien la pasta de almendras y se añaden yemas de huevo en cantidad suficiente, hasta conseguir una crema espesa y bien untosa. Se añade, sin dejar de moverlo, la miel líquida, y se guarda en tarros que se cubren herméticamente.

Terminación de modas

Terminación de modas, tos que tienen preparados para las mañanitas de verano? Voy a ser indiscreta y os los voy a mostrar antes de que los estrenen ¡son tan lindos y yo tan amiga de todas 'as chicas?

Mirad los trajecitos y decidme después sino acierto al decir que tienen muy buen gusto, mis amigas la "morocha" y la rubia...

Retama Blanca.

(Continuación de la pág. 7.)

la futura solidaridad sud-americana, frente a conflictos que no se dirán probables, si se quiere, pero siempre posibles, y sentó en la realidad de los hechos, con rasgos fulgurantes, que propagarán por el orbe la gloria del Brasil, los postulados teóricos de la fraternidad y el derecho de las naciones.

Fué obra de un verdadero estadista y de un hombre de bien, la obra más grande, no hay que dudarlo, que registrará en su brillante y benemérita historia el ilustre Barón de Río Branco: de tal manera, cuando se procede con positiva elevación y rectitud de conciencia, se alían en la vida el ideal y los intereses honrados, a veces hasta los más imprevistos.

Nadie pretenda echar sombras sobre esta magna obra, examinar únicamente el interés brasileño: es demasiado vasta para que pueda reducirse a esas proporciones diminutas. Rehuyamos, por lo demás, como irreal, como contrario a la verdad de la naturaleza de los hombres y de las sociedades, al árido e ingrato criterio de los que buscan siempre un exclusivo cálculo de interés en las acciones humanas, y extienden el sombrío velo del pesimismo sobre los más puros horizontes del espíritu.

Lejos de los mezquinos y sórdidos artificios, del extravío de las bastardas pasiones, de las convidencias con el agresor o de las ofertas condicionales al agredido, el Brasil se condujo con altiva generosidad y caballeresca grandeza.

Puesto, por sí mismo, en un plano superior, todo lo resolvió por su cuenta. Ningún cálculo de conveniencias hubiera sido capaz de sugerirle medios de proceder tan elevados como los que puso en práctica.

Repitámoslo: El Brasil intervenía, sin intervenir.

En los precisos momentos en que los políticos de Buenos Aires dirigían un gravísimo ataque ofensivo al sentimiento patriótico de los orientales, a los supremos intereses vitales de su nacionalidad — militarmente desorganizada, desmantelada, increíblemente desarmada, en una situación al respecto profundamente inferior a la que tenía en las épocas en que luchaba por su independencia, antes y después de constituída, — el Brasil exteriorizaba al pueblo oriental la mayor y más respetuosa deferencia que pueda demostrarse a un pueblo libre y fuerte en la sociedad de las naciones, le reconocía la calidad y la dignidad de soberano, y le testimoniaba, en forma abierta y solemne, la más alta consideración que pueda tributarse a una entidad nacional independiente.

Los orientales sentimos hondamente ese doble choque, de intensas emociones contrapuestas. Y el Brasil conquistó, se hizo acreedor en aquellos críticos instantes, con los títulos más saneados y legítimos que puediera darse en las relaciones internacionales, a la profunda estima del pueblo oriental, a ese concepto de cualidades sin el cual no es posible ninguna grande amistad.

Las aguas de la Laguna Merim y del Río Yaguarón fueron lo menos para los orientales en tan señalada ocasión. El intento del Brasil, la oportunidad, la nobleza y sencillez y hasta el desprendimiento con que, desde lejos, interponía su autoridad moral al ceder territorios y componentes, por sí solo, sus actos futuros ante las naciones del mundo, sentando preceptos que eran precisamente la defensa y constituían la base y el derecho de la República Oriental en sus cuestiones jurisdiccionales de las aguas del Plata, eso fué lo que captó los ánimos de la opinión nacional y lo que hizo poner en pie a los ciudadanos de la República para tributar a la bandera del Brasil el más sentido homenaje que se haya prestado aquí a otra nación, y que haya recibido quizá aquella bandera de un pueblo que no sea el suyo.

Difícilmente podrá darse jamás en la historia un modo de proceder que más contemple el amor propio y la dignidad de una nación del que trasciende mejor la práctica de un arte superior en los negocios de Estado, ni que contribuya más a elevar los corazones a la región de una política ideal.

Cual haya sido el influjo accidental que la obra del señor Barón de Río Branco estaba destinada a producir, lo dirá ciertamente la historia. Sea como fuere, la obra quedó hecha, y perdurará, siendo trascendental su destino, o para determinado momento tan solo.

Ligados a ella, por la indicación y el fundamento, quedarán vinculados a través de los tiempos los nombres de la República de los Estados Unidos del Brasil y de la República Oriental del Uruguay.

Ojalá que los altos postulados de justicia, que los nobles esfuerzos, que la generosa política inaugurada por el Excmo. señor Barón de Río Branco — de unión y armonía, entre todas las nacionalidades sud-americanas, desde luego, para su seguridad, bienaventuranza y progreso común, — no encuentren en el porvenir sino el asentimiento que les es debido por todos los pueblos del sur del continente. Ojalá que no tarde el día en que pueda recibirse y tildarse somo una pura aprensión que haya tenido únidamente su causa en ejemplos pretéritos y definitivamente pasados, los siguientes conceptos, que vertía un historiador hace más de medio siglo:

"Sin los hombres revolucionarios de Buenos Aires, ya estas repúblicas se hubieran constituido, e imitando a Chile y al Brasil, presentarían al mundo sociedades constituídas, unidas por lazos de cordialidad, y fuertes con la fuerza que da la conciencia de obrar bien, sin verse expuestas a ser dominadas por otra raza, que no es suya y que avanza de día en día hacia el sur del continente íbero-americano". *Carlos Travieso.*

Morrer... Dormir...

Morrer.... dormir.... não mais
(¡termina a vida
E com ella terminam nossas dôres:
Um punhado de terra, algumas flô-
(res,
E ás vezes una lagrima fingida!

Sim ¡minha morte não será sentida;
Não deixo amigos, e nem tive amo-
(res!
Ou, se es tive, mostraram — se
(traidores,
Algozes vis de una alma consumida.

Tudo e podre no mundo. Que me
(importa
Que elle amanhã se esb'rôe e que
(desabe,
Se a natureza para mim e morta!

E' tempo já que o meu exilio aca-
(be...
Vem, pois, o morte ao nada me
(transporta!
Morrer.... dormir.... talvez son-
(har... quem sabe?

J. O. de Almeida Rosa.

Ex-Ministro do ex-Imperio do Braxil em Montevideo.

PAZ

La naturaleza nos da perdurables lecciones de paz; sólo cuando sufre hace violencia; verdad es que nunca descansa; pero su actividad es bien pocas veces agitación; todas sus maravillas, germinaciones, florecimientos, gestaciones, cristalizaciones, demandan reposo. Lo violento sólo produce deformidad y horror.

¿Por qué nosotros, hijos de la naturalzea, hemos de renegar a cada paso de nuestra madre, contradiciendo sus leyes y abominando de su sabiduría?

Además, ¿qué perseguimos en la lucha? ¿Felicidad? ¿Y acaso es felicidad el triunfo cimentado sobre la injusticia?

¿Poderío? ¿Y acaso da poder la conquista? La extensión territorial de un imperio ha sido siempre causa de desmoronamiento y sus glorias guerreras motivo de pobreza y atraso.

¡Felices, — se ha dicho con profunda verdad, — felices los pueblos que no tienen historia! Y es que la Historia, y más si tiene grandes hazañas bélicas que registrar, es la mayor de las calamidades con que puede el destino afligir a un pueblo.

Se venera la Historia, se la considera como relicario sacrosanto, mantenedor de no sé qué fuego que ha de dar a los pueblos calor vital. El mal está en que acaso pudiera serlo, si no se enseñase de tan desastrosa manera, es decir, glorificando errores políticos, vanidades mezquinas, exaltaciones santificadoras de actos que en un código serían duramente castigados.

Y de tal poesía han vestido todo eso, que aún se nos llenan los ojos de lágrimas y aún sentimos golpeteo de emoción mirando pasar un regimiento.

Yo quisiera que a los niños se les enseñara el amor a la paz, que se les mostrase cuán grato es trocar la violencia en actividad fructificante, que se excitara su entusiasmo por las luchas pacíficas. Que hablando de heroísmo, se les enseñase la heroica virtud de la perseverancia y que las religiones mostrasen a las conciencias cómo, siendo crimen matar a uno, no puede ser virtud matar a ciento. *Gregorio Martínez Sierra*

Continuación de la pág. 8.

Lloyd Brasilero es un literato de valores positivos.

De su pluma salieron novelas, crónicas, poesías, discursos, críticas, vasta producción en la que se tienen exponentes inequívocos de su fuerte mentalidad y de su exquisitez espiritual.

Como era de presumir, ante el llamado hecho para solidarizar la obra de acercamiento entre ambos pueblos, nuestra sociedad respondió entusiastamente.

Fué así que a fines del mes de Setiembre próximo pasado, se reunieron en la Legación del Brasil las personas que se interesaron por tan loable iniciativa.

De aquella memorable reunión que tuvo lugar en tierra uruguaya bajo techo brasileño, pues el Encargado de Negocios del Brasil, había cedido sus salones a ese efecto, salió constituído el Comité Ejecutivo, cuya presidencia recayó en el Doctor Juan Antonio Buero, uno de nuestros compatriotas, que más contribuyeron a la armonía internacional Sudamericana.

Ese comité quedó pues, integrado como sigue: Comandante Antonio Müller dos Reis; Doctor Luis C. Caviglia y Doctor Asdrúbal Delgado, Vice-presidentes.

Wáshington Paullier y Luis Azorín Gómez, Secretarios.

Alberto Goncalves, Tesorero.

Doctor Duvinioso Terra, Tristán Riet, Coronel Guillermo Lyons, José B. Gomensoro, Alfredo Varzi, Comandante Carrasco Galeano, Joaquín Vivo y Enrique J. Vidal, Vocales.

La obra del Comité que preside el doctor Juan Antonio Buero, conquista día por día, mayor número de voluntades.

Los estudiantes que no podían permanecer indiferentes ante tan loable iniciativa, quisieron también exteriorizar su adhesión.

La troupe estudiantil de Arquitectura y Medicina, organizaron en honor del *Comité "Uruguay-Brasil"* una velada que se realizó el día 14, en la elegante sala del Teatro Zabala y que asumió la brillantez que era de esperar.

El Doctor Juan Antonio Buero, el señor Azorín Gómez, uno de los iniciadores, y numerosas familias de la colonia brasileña, hicieron acto de presencia en ese festival que resultó además de un ameno espectáculo, una interesante reunión social.

La comisión de damas

Las exteriorizaciones del sentir de los pueblos necesitan del mayor número de factores para que en ellas se encuentren reunidas los elementos que mejor representan a la sociedad.

La mujer que por su idiosincracia y por el rol fundamental que le toca desempeñar como madre, no puede hallarse alejada de todo lo que signifique amor y fraternidad, porque es ella la que más siente y la que más comprende esos dos grandes ideales de la armonía humana.

No podían, por consiguiente, permanecer nuestras mujeres con un gesto de indiferencia ante la hermosa obra *"Uruguay-Brasil"*. Comprendiendo ellas que la contribución de su caudal sentimental es siempre la más valiosa, prestaron, desde el principio, su apoyo a la iniciativa y constituyeron un Comité cuya acción se inició de inmediato con la definida orientación de su característica espiritual, con la organización del tedeum que tuvo lugar el sábado 15 en nuestra Metropolitana.

Cuando en nuestra tierra se iniciaban estas gestiones de paz, cuando aquí se reunían unos cuantos espíritus generosos movidos por amor al Brasil ansiando confraternidad, en la tierra hermana se empezaba a vivir horas de angustia y de dolor.

Por eso, pues, el primer gesto de este comité femenino que preside la distinguidísima dama uruguaya, señora Gómez Cibils de Dominguez fué el de elevar sus espíritus piadosamente por la desgracia pasajera pero no menos dolorosa que aflige al gran país hermano.

Este comité femenino está integrado por un núcleo selectísimo de damas de nuestra más alta sociedad y cuya nómina es como sigue:

María Luisa Gómez Cibils de Domínguez, Isabel Barroso de Saavedra, Alda Brum de Buero, María Botafogo de Río Branco, Ismaelina F. de Riet, Ema Sánchez de Azorín Gómez, Ernestina Rodríguez de Riet Correa, Lidi A. de Muller do Reis, Olga R. de Porciúncula, Delmira T. de Conrado, Lira Brum de Delgado, Delia Castellanos de Etchepare, Laura Carreras de Bastos, Elisa N. de Castelo Branco, Teresa Gómez de Azorín, Blanca P. de Piegas da Cunha, Celina E. de Almeida, Primitiva N. de Nicolich, Eduviges H. de Guimaraes, María Luisa R. de Méndes, Luz S. de Mórice, Sara Conrado, Carolina Nicolich, Lola Conrado, Matilde Conrado, Sara Nicolich, Margarita Sacarello.

INTERCAMBIO DEL COMERCIO URUGUAYO-BRASILEÑO

He aquí el desarrollo que ha tenido el comercio exterior entre el Uruguay y el Brasil desde 1881 a 1920.

	Quinquenios	Importación	Exportación
	1881 — 1885	$ 11.250.115	$ 16.933.525
El tasajo de Río Grande comienza a desalojar el uruguayo	1886 — 1890	" 10.914.570	" 19.051.435
	1891 — 1895	" 8.749.290	" 29.640.515
	1896 — 1900	" 7.609.650	" 33.626.680
	1901 — 1905	" 7.638.511	" 22.567.680
	1906 — 1910	" 9.326.265	" 17.647.485
Hasta aquí los saldos nos son favorables (1913) Comienza el desequilibrio.	1911	$ 1.991.861	$ 3.237.198
	1922	" 2.606.733	" 3.659.882
	1913	" 3.436.641	" 4.585.410
	1914	" 2.869.816	" 1.851.197
	1915	" 4.864.680	" 1.053.986
Total:	1911 — 1915	$ 15.769.731	$ 14.387.673
	1916	$ 4.086.441	$ 1.385.465
	1917	" 5.420.212	" 1.315.393
	1918	" 8.099.995	" 4.343.126
	1919	" 5.295.975	" 1.968.851
	1920	" 4.529.740	" 2.502.903
Total:	1916 — 1920	$ 27.432.363	$ 11.515.738

Los valores oficiales de la Importación, en el quinquenio 1916-1920 tienen un valor efectivo en plaza de $ 64.090.622, que deducidas del valor efectivo de nuestro comercio de exportación, en el mismo quinquenio, $ 11.515.738, arroja una diferencia en contra del país de $ 52.274.884.

Escapan a la cifra de la balanza el contrabando de tabacos y demás productos brasileños, y el de ganados uruguayos.

Como habrá podido apreciarse a traves de los cuadros numericos que anteceden, la balanza mercantil entre el Uruguay y la vecina República del Brasil, acusa un considerable descenso del lado de nuestro comercio de exportación.

A partir del año 1914, en que nuestras compras al Brasil empiezan a superar a la colocación de los productos uruguayos en aquel mercado, la diferencia en contra del Uruguay sigue una marcha progresiva, llegando a acusar un total de 52 millones y medio en el quinquenio 1916-1920.

Es indudable que están de por medio en este caso, en primer término, la disminución de las importaciones europeas con motivo de la guerra que, en parte, fueron sustituídas por las compras en el mercado brasileño. El extraordinario incremento que adquirió la industria del frío en nuestro país, con el propio motivo apuntado, contribuyó también al desequilibrio de la referencia, al disminuir la exportación de ganado en pie para el Brasil, que antes se realizaba en gran escala. Debe tenerse en cuenta, asi mismo, el aumento considerable del volúmen de los valores de las mercaderías en todos los países.

EL ENTUSIASMO

El entusiasmo es la espada mejor para el combate de la vida.

Porque la vida no es una ciencia sino un arte; hay que sentirla en vez de razonarla.

Para vivir es preciso, ante todo, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacias y orgullos; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañadoras, y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mire. ¿Por qué mirarla con ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldías, ya que es la fuente del amor eterno.

Cuando llegamos al fin de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han saudicdo nuestros nervios y abrasado nuestras mejillas, y arrancado al alma una chispa de luz. El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado algunas veves.

Ricardo León

PENSAMIENTOS

Quien gusta de dar banquetes parará en mendigo. — *Salomón.*

El púbIio es exagerador por naturaleza. — *V.*

Con orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo y de hacerlo bein. — *Pitágoras.*

Es indigno de disfrutar la libertad el que no la desea para sus adversarios como para si mismo. — *A. Grün.*

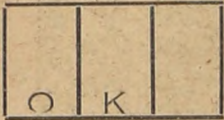
Las criaturas nunca están bien cultivadas sino por sus madres, y los maridos por sus mujeres. — *Jourbert.*

Puedo reconciliarme con el hombre que me insulta cara a cara; tal vez un día será mi amigo. En cuanto al que me alaba siempre que me encuentra, éste es tonto o un pícaro. — *Pensamiento chino.*

Pasatiempos

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

LA LA LA



1 2

LA UNA UN

DTI

Ni asi poder!

JERÓGLIFICO COMPRIMIDO

A Siremo.

SAN JUAN

Amalia. (Pocitos).

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Sara y Omega Mu.

TAN TEN TIN
TUN
SAN
SEN SIN SUN

Italia. (San José).

ANAGRAMA

ALCALDE JURA EN HONOR

Escritor que tuvo fama lo escondo en anagrama.

Oxe.

ANAGRAMA

BELLO ARTISTA

De las letras bello artista oculto a la vista.

Tannhauser.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Apolo.

B
—
R

Liropeya y Nerón.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Macota.

LINO

Don Juan Tenorio.

ACERTIJO JEROGLIFICO

a Clio, retribuyendo

X

BO

U

50

LIJA

RE

HIJO DE NOÉ

50

Leer un refrán, siguiendo una marcha determinada, en los ocho fragmentos jeroglíficos.

Armando Lios



ANAGRAMA

TE OCULTO MI GENIO

Saca de esta frase, buen lector un autor teatral de gran valor.

Sara y Omega Mu

JEROGLIFICO INTERPRETATIVO

a Artagnan

TIR

Alice (Pocitos)

ANAGRAMA

A Hamlet.

SACÓ MANO GENIAL

Sacó mano genial, para rimar.

Sesostris.

DEL CUARTO TORNEO INGENIOSO

El Jurado que fallará respecto de los trabajos que se envíen al cuarto *Torneo ingenioso de fin de año*, estará integrado por los colegas de *Pasatiempos, Apolo, Siremo y Oxe*, brillantes colaboradores de esta sección que no han menester de presentación y elogios.

SOLUCIONES DEL Núm. 306

Al comprimido de *Wallace Reid*: *Payaso.* Al comprimido de *Sara y Omega Mu*: *Onomástico.* A la charada de *La Rebelde*: *Confidente.* Al comprimido de *Alice (Pocitos)*: *Acariciar.* Al comprimido de *Chiquita* (Cordón): *Vencedor.* Al jeroglífico comprimido de *Venus*: *Trasplanta un clavel.* Al jeroglífico comprimido de *Apolo*: *Así no nací.* Al anagrama de *Italia (Sa José)*: *Rafael.* Al jeroglífico comprimido de *Eco Caors*: *Condenada en vida.* Al anagrama de *Sin-Plona*: *Daniel de Foe, Robinson Crusoe.* Al comprimido de *Charrúa*: *Latente.* Al logogrifo de *Perlette*: *Americano.* Al comprimido frase criolla de *Juan Sergio*: *Tomá mate.* Al jeroglífico comprimido de *Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: *Cara colorada.* Al anagrama de *Adonai*: *Diego, Egeo, Junín.* Al anagrama de *Elsa*: *Anatole France, Thaïs.* Al jeroglífico de *Apolo*: *Líneas directas.* Al anagrama de *Uruguaya del Este*: *Julio María Sosa.* Al jeroglífico comprimido de *Siremo*: *Mecen sillones.* Al anagrama de *Dolora (Unión)*: *Concepción Arenal.*

CORRESPONDENCIA

Italia (San José): Los juegos en figura pueden tener por solución una máxima, siempre que la concepción se ajuste en un todo con el espíritu de la letra. Claro que no puede admitirse que en una figura, la idea básica sea secudaria.

Por otra parte, en esta sección se han publicado ya, juegos de esa naturaleza.

Agradezco sus palabras de estímulo y retribuyo sus amables saludos.

Violeta de los Alpes: Sólo he deseado hacer justicia. Es Vd. merecedora del afecto y la admiración de todos y eso debe ser para Vd. muy halagüeño. Su bonito anagrama vá en este número. A mi me toca ahora agradecerle sus felicitaciones.

Juan del Olimar: Adelante, viejo amigo; este rincón le brinda la oportunidad de poder añadir nuevos triunfos a su brillante actuación pretérita. Me pide Vd. que entone el "*Solemne in quest'ora*". Sea.

No olvide pues, que esta sección está a sus órdenes.

Sin-Plona: Los buenos amigos se recuerdan siempre en esta casa. Será complacida la espiritual colaboradora, por cuanto sus juegos pueden calificarse de muy buenos.

CUARTO TORNEO INGENIOSO

BASES

MUNDO URUGUAYO organiza por intermedio de la *Sección Pasatiempos*, el cuarto torneo ingenioso, en el cual podrán intervenir todos los lectores. Para él regirán las bases que se insertan a continuación:

1.ª — En este torneo podrán tomar parte todos los lectores de *MUNDO URUGUAYO.*

2.ª — Los trabajos se escribirán a máquina y vendrán acompañados de un sobre en cuya cubierta se anotará el lema correspondiente y que encerrará el pseudónimo del concursante.

3.ª — Los trabajos serán originales y presentados con corrección, debiendo escribirse de un sólo lado del papel.

4.ª — Se establecerán premios a las siguientes composiciones:

a) Charadas.
b) Jeroglíficos comprimidos.
c) Comprimidos.
d) Anagramas.
e) Juegos en figura.

Los anagramas deberán ser completos; es decir, sin letras sobrantes; y los juegos en figura correctamente dibujados a tinta china y en cartulina blanca cuyo tamaño, en ningún caso será menor del de una tarjeta postal.

5.ª — Todos los concursantes deberán ajustarse extrictamente a estas bases.

6.ª — La fecha de clausura para la recepción de trabajos será el 14 de Diciembre de 1924.

7.ª — El Jurado que fallará respecto de los trabajos presentados a concurso estará integrado por el Director de *MUNDO URUGUAYO*, 3 colaboradores y el Director de la Sección Pasatiempos.

8.ª — Los trabajos serán seleccionados por el jurado antedicho y los premiados se publicarán en el primer número de Enero, conjuntamente con el veredicto.

9.ª — El jurado se reserva el derecho de proceder de la manera más conveniente en casos no previstos por las bases publicadas.

10. — El fallo del jurado es inapelable.

Violeta de los Alpes, Juan Sergio: Saludos especiales de *Sin-Plona y Set-Tifón.*

Macota: Estimaría me enviara nuevamente las charadas, pues no recuerdo haberlas recibido.

Esactilde: Enterado. Su felicitación a *Uruguaya del Este* no es única. La trasmito entre las de los demás.

Uruguaya del Este: Felicitaciones de los colegas por su actuación en Pasatiempos.

Afectuosos saludos.

Mandolo.

La regadera encarnada

JULITO Mirondón era sumamente distraído; y, según se dice, no por culpa suya, sino a consecuencia de que su madrina, cuando le sostenía en los brazos el día del bautizo, se distrajo mirando a una lagartija que corría por la pared de la capilla bautismal y dió a la pobre criatura tan soberbio coscorrón contra la pila, que dejó su cerebro propenso como ninguno a las distracciones. Y *Coscorrón el distraído*, llaman a Julio desde su más tierna infancia.

Cierta noche le convidaron sus padres al teatro, y gracias a que le llevaban cogido de la manita no se fué distraidamente al río en vez de irse al coliseo.

Pero, terminada, la función, se aglomeró la gente de tal modo a la salida, que el pobre *Coscorrón* hubo de escabullirse entre la multitud, no siendo posible que volviera a reunirse con sus padres.

Por distracción, como siempre, echó a andar sin darse cuenta de que iba solo, y fué a salir al campo, tomando una senda que a la luz de la luna blanqueaba y que se parecía a los borrachos en las muchas *eses* que hacía.

Por aquellas eses del sendero caminó *Coscorrón* largo rato sin encontrar alma viviente. Sólo notó que, tanto los grillos y los escarabajos, como los lagartos y los saltamontes, se formaban a uno y a otro lado de la vereda para dejarle paso, mirándole con marcada extrañeza.

Tan distraído iba *Coscorrón*, que no conocía que se alejaba cada vez más de la casa paterna, y al cabo de mucho andar llegó a un gran molino de aspas doradas y tejado azul, a cuya puerta había un enano con una nariz tan larga que se le arrollaba al pescuezo y le daba seis vueltas.

—¿Vienes a ver a la tía Cascaliendres? — preguntó el enano a *Coscorrón*.

—No vengo a ver a ninguna tía — respondió el niño, ingenuamente.

—Pues si quieres conocer a la bruja más fea del orbe, te permito penetrar en su residencia.

Y *Coscorrón* penetró a impulsos de la curiosidad.

—o—

Una vez dentro del aparente molino y en medio de un salón maravillosamente alhajado, se halló *Coscorrón* frente a la bruja, sér sobrenatural dedicado solamente a premiar a los niños buenos, a castigar a los malos y a dar de comer a un mochuelo huérfano y muy listo, que la contaba todo lo que hacían los niños y las niñas del mundo.

Aparte de ésto, la tía Cascaliendres no servía para nada, y era tan fea, que aunque tenía el aposento al Mediodía, jamás traspasaba sus ventanas el sol por no verla.

Largo espacio permaneció *Coscorrón* con la boca abierta.

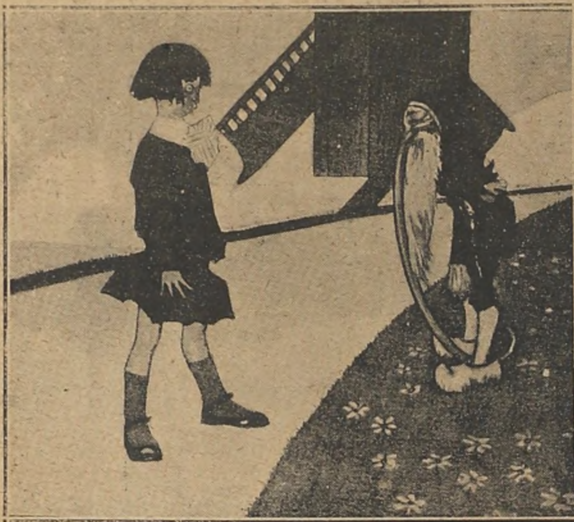
—Ante todo cierra la boca — le dijo la bruja — porque aquí hay muchos mosquitos y pueden penetrar en ella y agarrársete a la campanilla para ver si suena.

Obedeció el muchacho y prosiguió la bruja:

—Escúchame ahora y haz lo que yo te mande.

—Bien — repuso *Coscorrón*, sin pestañear.

—Como yo nada ignoro, porque todo me lo cuenta mi mochuelo, sé que eres distraído, pero que tienes buen corazón. Eres simpático y quiero agasajarte. Sal, pues, al campo; sigue un camino que verás a la izquierda, bordeado de azucenas y espárragos, y llegarás en dos horas a Villachiflada, pueblo tan extraño que todos sus moradores se contagian de la cualidad que distingue a cada niño de los que mando allí. Si envío un niño llorón, todos los indígenas lloran mientras el niño está entre ellos. Si mando uno saltarín, todos los de allí se pasan el día saltando. Al mandarte a tí, seguramente los villachiflados estarán tan distraídos mientras permanezcas en el pueblo que no darán pie con bola ni harán más que tonterías. Pues bien, en ese pueblo hallarán una cueva y en ella el regalo que quiero proporcionarte.



—¿Qué es? — preguntó *Coscorrón*.

—Una regadera encarnada.

—¿Nada más?

—No creas que se trata de una regadera vulgar. La que vas a obtener está encantada por un sobrino mío, que es aprendiz de brujo y recibe cartas del demonio. Manejada por tí, tendrá la virtud de que cuantas veces riegues con ella el terreno, allí donde caiga el agua brotará el objeto que tú pidas; ¿te parece poco? Pero has de hacer buen uso de ella y has de ser bueno mientras la manejes, pues, de lo contrario, desaparecerá la virtud que tiene, y ésto lo conocerás, aunque nada riegues, en que la regadera se te pondrá pálida.

—¿Y, cómo sabrás lo que yo hago?

—Porque me lo dirá el mochuelo sabio que todo me lo cuenta. ¿Quieres verle?

—Sí — respondió *Coscorrón*, con alegría.

Y la bruja levantó la tapa de una sombrerera que tenía a sus pies y sacó, agarrándole por el corvo pico, un mochuelo que despedía rayos de luz por los ojos, y meneaba la cola, como un carpintero desesperado.

—Ahora vete — dijo al muchacho la dueña del molino, guardando el pajarraco en la sombrerera, — vete sin perder tiempo a Villachiflada, busca la cueva misteriosa, coge la regadera encarnada y no te olvides nunca de la bruja Cascaliendres.

Al fin de la senda de azucenas y espárragos estaba situado Villachiflada. Este era un pueblo de pesca; pero sus moradores no sabían lo que se pescaban. Tan distraídos los halló *Coscorrón* a su llegada, que más de una vez le hicieron reir con sus distracciones peregrinas. Baste decir que al pasar junto a la primera casa del pueblo, observó que un viejo estaba procurando abrir la puerta sin conseguirlo. ¿Cómo había de abrir si el muy distraído estaba metiendo por la cerradura la petaca en vez de la llave?

Llegó *Coscorrón* a la fuente del *Sapogordo* y junto a ella vió a un pastor muy flaco. Preguntóle el muchacho por la cueva encantada y el interpelado le respondió, por distracción, que el sacristán tenía una verruga en la frente.

Convencido *Coscorrón* de que sólo la casualidad podía conducirle a su destino, salió a las afueras del pueblo, y a los pocos pasos adivinó, entre unas ruinas cubiertas de musgos y zarzas, la boca de una cueva. Como era una boca sin dientes, penetró el chico por su angosta entrada libre de temor alguno, y agarrándose inútilmente a las telarañas de los muros, llegó por una estrecha galería al obscuro recinto en cuyo centro se hallaba la encantada regadera. La sacó de allí precipitadamente y no paró hasta la falda del monte, cuyo sitio eligió para probar la virtud de la regadera.

En efecto, la llenó de agua en un arroyuelo y a los pocos pasos de un olmo (que no daba peras, aunque distraidamente se las pidiesen) regó un pedacito de terreno, mientras decía: — "Quiero un payo real." — No habrían transcurrido tres minutos, cuando comenzó a agrietarse el trozo regado y de él surguió el ave que deseaba *Coscorrón*, cuyo asombro era inmenso. Pocos metros más allá, dijo el rapazuelo: — "Quiero unos zapatitos verdes." — Regó un poco la tierra, y sin acabar de regarla, brotaron de ella dos zapatitos guarnecidos de esmeraldas, como probablemente no los gastará el presidente del Consejo de Ministros.

Repitió las pruebas muchas veces, y el resultado de ellas fué maravilloso; resultado que aprovecharon los chicos del pueblo, apoderándose por distracción quizá, de todos los objetos obtenidos.

En un momento en que no estaba distraído *Coscorrón*, exclamó:

—¡Como se alegrarían mis padres de ver esta regadera! ¡Si yo supiese por qué camino se vuelve a mi casa!.... Voy a indagarlo.

Esta era la voluntad de *Coscorrón*; pero como estaba pensando siempre en las Batuecas, a nadie preguntó por la senda de las azucenas y los espárragos, que era precisamente lo que necesitaba saber. En cambio, preguntó al alcalde si le hacía daño el corsé, y a una lavandera si venía de cantar misa... En fin, así anduvo *Coscorrón* con su mágica regadera a cuestas por todo el pueblo, hasta que la casualidad le hizo encontrar el camino deseado, y entonces abandonó para siempre a los habitantes de Villachiflada, que desde aquel momento dejaron de ser distraidos.

El muchacho emprendió con grandes ánimos el camino, enmedio del cual hubo de calmar su gazuza, regando el suelo para obtener un café y media tostada que le supo a gloria con manteca.

Pero no sólo cuidó de alimentarse. También se acordó de los niños de la calle en donde estaba su casa y entregóse a pensar que cuando llegase a ella se iba a complacer en hacer rabiar a sus vecinitos pobres, demostrándoles que con la regadera encarnada lograba lo que ellos jamás podrían conseguir.

Entretenido *Coscorrón* en estos malos pensamientos, cuando ya le faltaba poco camino para llegar a su casa no advertía que la regadera iba perdiendo su color vivo, con lo cual se cumplía el pronóstico de la bruja Cascaliendres, que dijo: "Si no haces buen uso de la regadera, ésta palidecerá y perderá su virtud."

—o—

Rendido y fatigado por lo largo del viaje, instintivamente llegó a su casa *Coscorrón*, regadera al hombro, dando un gran alegrón a sus padres que, con la desaparición del muchacho, estaban afligidísimos.

Llenos de asombro ante el relato de las aventuras de *Coscorrón*, le preguntaron:

—¿Es verdad lo del riego mágico?

—Ahora lo veréis. Pero quiero que lo vean también los chicos del barrio, para que rabien de envidia, porque ellos no tienen una regadera como la mía.



Reprendiéronle sus padres por la mala intención que su propósito revelaba; pero, impacientes por ver la prueba, complacieron a *Coscorrón* avisando a más de veinte niños pobres que jugueteaban por las cercanías; y en presencia de ellos y en medio del jardín, después de llenar en el estanque la famosa regadera, ya pálida completamente, regó un trozo de tierra diciendo con gran solemnidad: "Ahora quiero que salga una bolsa de terciopelo llena de monedas de oro, que serán para mí solito."

Tanto *Coscorrón* como los que le acompañaban, estuvieron largo rato mirando al suelo sin pestañar. Cuando ya desconfiaban del éxito, un penacho de humo mal oliente que surgía del trozo regado, anunciaba la aparición de algo por las grietas que iba formando el piso, y poco después brotaba de la tierra, no la deseada bolsa de terciopelo sino una calabaza amarilla y dentro de ella un papelito doblado, en el cual estaba escrito lo siguiente:

"En cumplimiento de lo que la bruja Cascaliendres advirtió en su encantada residencia, desde este momento queda sin virtud la regadera encarnada en manos de *Coscorrón* el distraído."

Estupefacción general.

Los niños a quienes quería humillar el recién llegado, le dieron a éste una soberana rechifla, y el rojo matiz de la regadera pasó a las suaves mejillas de *Coscorrón*, hasta entonces siempre pálidas...

Juan Pérez Zúñiga.

El hombre más execrable es el superior que cree que, respecto de su inferior, no tiene más que derechos, y ningún deber. — *Saint-Foix.*

Por corridos que estemos, por mucho que sea el oprobio, siendo merecido, casi siempre es posible rehabilitar nuestra reputación. — *La Rochefoucauld.*

El Tratado de la deuda y la Convención de límites con el Brasil

Conocidos son los antecedentes relacionados con el Tratado de la Deuda con el Brasil. El origen de esta se remonta a los llamados subsidios y otras obligaciones que, en tiempos difíciles para su política interior, el Uruguay contrajo con el ex Imperio del Brasil. Este asunto fué liquidado últimamente por medio de un pacto internacional en el cual el Brasil demostró su verdadera y noble amistad para con nuestro país.

En primer término, al determinarse el monto de la deuda, no se tuvo en cuenta para nada los intereses devengados en tan largo lapso de tiempo y solo se fijó el capital inicial; y esto mismo en forma amplia, limitándose el débito a cinco millones de pesos que, liquidados a una deuda emitida al tipo de 86 %, quedó reducida a 4.300.000 pesos. Esta cantidad, después de todo, el Brasil resolvió no colocarla, sinó destinarla a la construcción de obras de útilidad para las dos naciones. La inversión de dicha suma fué, así mismo, motivo de estipulación en el Tratado, en la forma siguiente:

Un millón setecientos mil pesos para la construcción de un llamado Instituto de Trabajo, es decir, una escuela donde se adquieran todos los conocimientos que necesita el habitante de la campaña: agricultura, industrias pecuarias, industrias rurales diversas etc. Esa escuela, por el Tratado, debe radicarse en la frontera y los terrenos que ella abarque que se prevé de cuatro mil hectáreas, deben estar situados precisamente mitad en cada territorio. En esa escuela debe recibir educación igual número de alumnos uruguayos y brasileños. Otro millón de pesos aproximadamente, debe invertirse — de acuerdo con el Tratado — en la construcción de un puente sobre el Río Yaguarón, para ligar la ciudad brasilera de este nombre con la villa uruguaya de Río Branco. El resto, hasta los cinco millones, se destina por el Tratado a la creación de un llamado "Fondo de Renta" para sostener y conservar ese instituto de trabajo.

En cuanto a la primera obra proyectada, los estudios fueron suspendidos en razón de que, debido a la insinuación de un miembro caracterizado del Parlamento brasileño, se ha convenido "ad - referendum" entre los representantes de ambos países, en que se sustituya el proyectado Instituto del Trabajo por el tendido de ramales ferroviarios en zonas privadas de estos medios de locomoción del Uruguay y del Brasil. Este ramal ferreo arrancaría de la ciudad de Treinta y Tres, y pasando por Vergara y las inmediaciones del Paso del Dragón, en Tacuarí, iría a la Villa de Río Branco. Desde aquí, cruzando el Puente Internacional, arrancaría desde el Yaguarón hasta la estación brasileña Basilio sobre la línea Bagé. — Pelotas, con la cual quedaría unida Montevideo en la red férrea de Río Grande del Sur por un nuevo camino.

Por lo que respecta al mencionado Puente Internacional, ya ha sido concluida la confección del proyecto de su construcción en el río Yaguarón que, como es sabido, es el límite existente entre la ciudad brasileña de este último nombre, y la villa uruguaya de Río Branco situada en el departamento de Cerro Largo. La apertura de las propuestas para esta importante obra tuvo lugar recientemente y constituyó todo un éxito por el número de ellas que se presentaron a la licitación internacional.

El puente será de cemento, armado, de nueve arcos, de dos luces diferentes, y tendrá un desarrollo de barranca a barranca de dos mil cien metros. Ese puente, que debe ser ferrocarrilero y carretero, vendrá a tener un ancho de más de 14 metros y resultará así, por sus dimensiones, el puente de más importancia de Sud - America.

De un momento a otro se iniciará la construcción de esta magna obra.

Los cometidos que la Comisión de Límites tiene a su cargo, son los siguientes: a) Reparación de los marcos existentes; b) Intercalación de marcos nuevos; c) Proyecto de obras y caminos internacionales; d) Estudios relacionados con el tráfico, la vigilancia, la fiscalización y la estadística; e) Estudios relacionados con la situación legal y topográfica de los propietarios fronterizos; f) Triangulación geodésica a lo largo de toda la frontera; g) Nivelación geodésica; h) Relevamiento topográfico de una faja de seis kilómetros de ancho a lo largo de toda la frontera; i) Nivelación topográfica; j) Cartografía.

La demarcación será tan perfecta que se podrá decir, de inmediato y sin titubeos que se está en un territorio o en otro. Ese trabajo, está confiado a una comisión de oficiales uruguayos y brasileños constituidos también en comisión mixta, que trabaja en el terreno durante siete u ocho meses en el año, es decir, en la estación favorable y durante el resto se reconcentran esos oficiales respectivamente a Río Janeiro y a Montevideo, para ocuparse de los trabajos necesarios de gabinete. Además de los mencionados, la Comisión ténica referida realiza otros trabajos de regularización de fronteras, entre las cuales merecen citarse el proyectar un puente internacional a través del río Cuareim, entre Artigas y Quarahy y el de procurar una solución especial para regularizar, en forma difinitiva, la situación fronteriza entre Rivera y Santa Ana do Livramento.

De ayuda de campo a actor del cinema

Gerald Grove, hijo de Sir Walter Grove y de Lady Grove, miembros distinguidos de la aristocracia inglesa, ex ayudante de campo del gobernador general de la Unión Sud africana y secretario particular del gobernador de Victoria (Australia), acaba de abandonar los honores inherentes a su posición social y su alto rango, aceptando un modesto puesto de actor en un estudio cinematográfico.

Gerald Grove, aparece en el "reparto" de la película "Abierto toda la noche con Viola Dana, Jetta Goudal, Adolphe Menjou, Raymond Griffith, Maurice B. Flynny y Gale Henry.

Antes de estallar la guerra europea, Gerald Grove fué ayuda de campo de Lord Buxton, entonces gobernador general de la Unión Sudafricana. Durante la guerra, Grove peleó en el Africa Oriental Alemana,, con el grado de capitán en un regimiento indígena. Herido en campaña, fué nombrado secretario personal del conde de Stradbroke, gobernador de Victorio (Australia). Tom Grove, tío del actor es propietario de una importante hacienda ganadera cerca de Ensenada (Baja California), en donde ha residido durante más de treinta años.

NOTAS CURIOSAS

Los elefantes solo tienen ocho dientes, dos arriba y dos abajo en cada lado. Los dientes de leche de los paquidermos, suelen caer cuando estos alcanzan 14 años, entonces le salen otros nuevos.

En lugar de los Reyes Magos, en el simpático papel de repartir juguetes a los niños, los ingleses tienen a un viejecito a quién llaman S. Nicolás o Santa Claus — este mismo es el nombre holandés del mismo personaje. — Los franceses le llaman Noel.

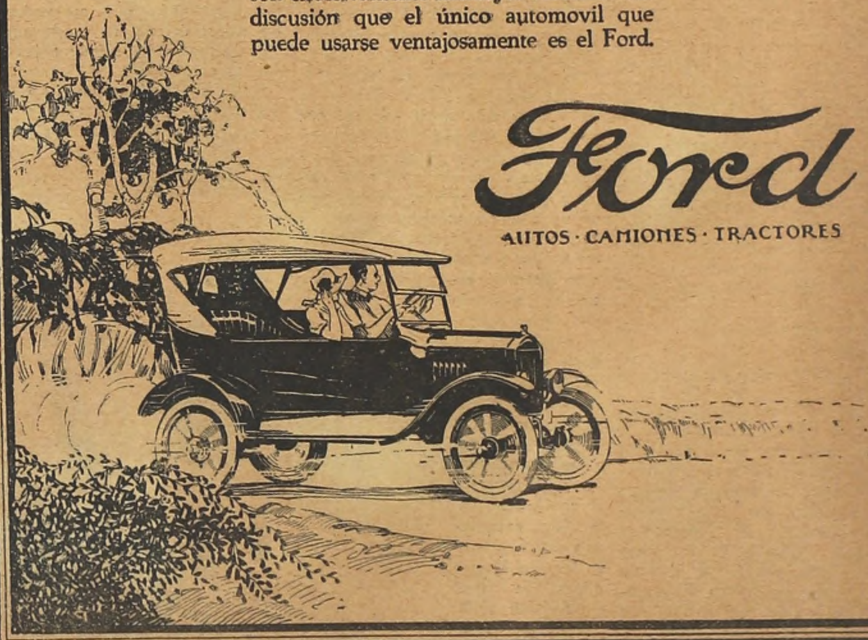
La municipalidad de París, ha establecido un impuesto a los sirvientes, que pagan, por supuesto, los patrones, impuesto que en seis meses ha producido más de tres millones y medio de francos.

Aun cuando a simple vista no se pueden distinguir más que 4.400 estrellas, se está preparando un catálogo que contiene alrededor de... 4.000.000.

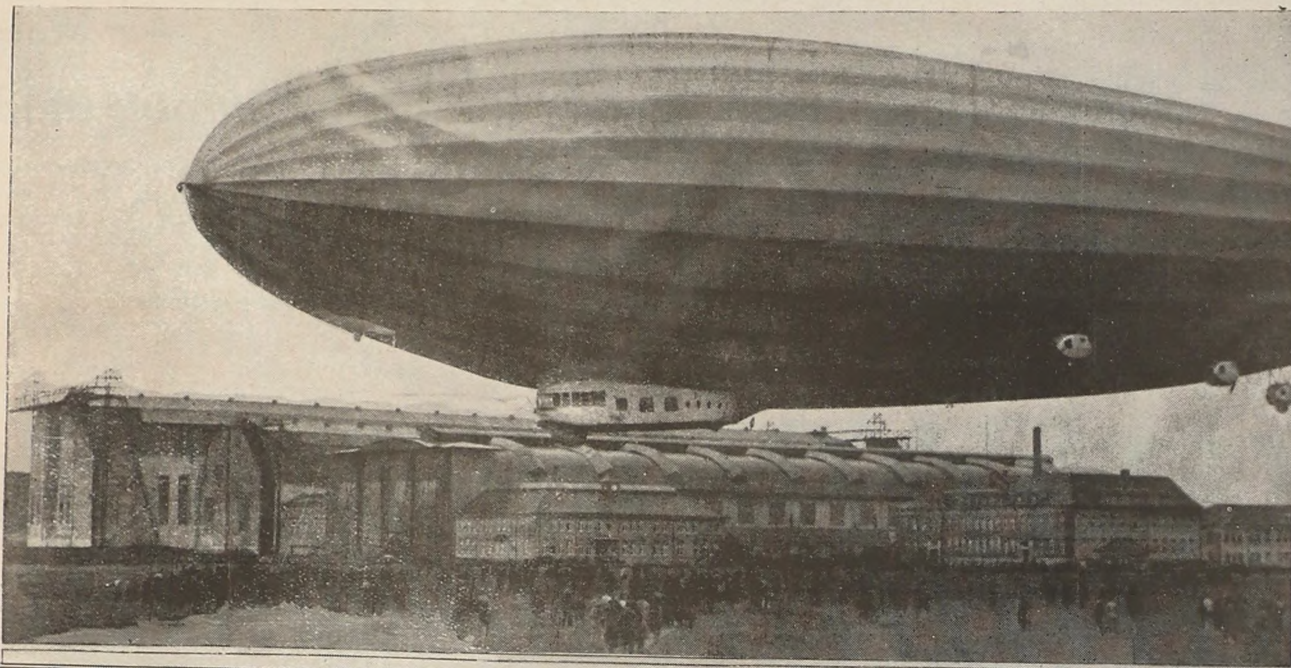
Renovando, en su propia casa, el cutis de la cara.

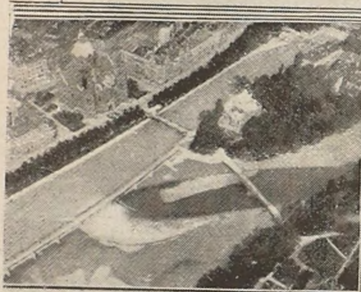
(De la Revista "Ladies Favourite Magazine")

En la actualidad cualquier mujer puede, en su propia casa, obtener el rejuvenecimiento de su cara, por medio de un infalible procedimiento de absorción sin dolor. La época de las costosas peligrosas operaciones ha terminado, y cada mujer puede ser su propia especialista en materia de "belleza". Se ha descubierto que la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), aplicada todas las noches como si fuera cold-cream, hace que el velo mortecino de la cutícula vieja y descolorida de la epidermis se desprenda paulatinamente en pequeñas partículas invisibles, revelando el fresco, vigoroso y hermoso cutis que se halla debajo. Este procedimiento se substrae a la observación ajena, y procura la aparición de un bello cutis que perdura y que, ocioso es decirlo, resulta ser natural. Es con este propósito que millares de mujeres emplean la cera mercolizada, que puede obtenerse en todas las farmacias del Uruguay, sin necesidad de recurrir a ninguna de las infinitas cremas de toilette.

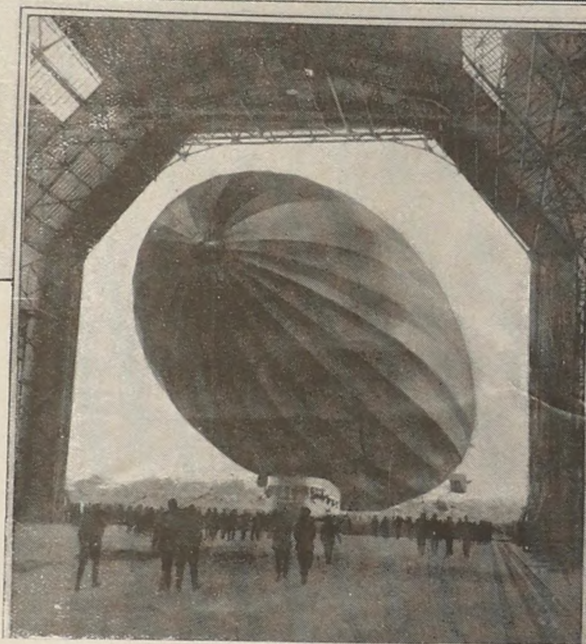


LA ENTREGA A ESTADOS UNIDOS DEL "Z. R.-3"

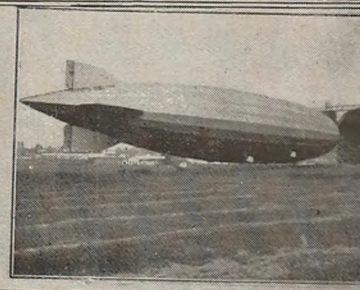




Arriba: Teniendo como términos de comparación, los hangares y usinas que aparecen en el grabado puede apreciarse la longitud del zeppelín *Abajo*: En sus primeros ensayos el "Z. R.-3", sale de Regensburgo y cruza el Danubio. (La silueta del dirigible se ve proyectada sobre el río)



Despedida al zeppelín al iniciar su primer vuelo



Saliendo de su hangar

Herr Eckener, ingeniero alemán, autor de los planos de construcción del gran dirigible "*Z. R. — 3*", fué como se sabe, quien realizó personalmente la hazaña de entregarlo al Gobierno norteamericano

De acuerdo con el tratado de Versalles, Alemania estaba obligada a hacer esa entrega. No se trataba de un dirigible de guerra como el "*Dixmude*", de triste recordación, sino de un aparato especialmente construído para la paz y que servirá como precioso elemento para el comercio y para el transporte intercontinental de pasajeros.

El *Z-R. III* tiene una capacidad de 70.000 metros cúbicos.

La envoltura, rígida, está dividida interiormente en catorce compartimentos, aislados unos de otros. En cada compartimiento se aloja un globo fusiforme, inflado con gas.

La armazón está constituída por veinte vigas longitudinales, de aluminio, dispuestas de manera semejante a las que sostienen el casco de los barcos y unidas entre si por viguetas transversales y por tirantes de hilo de acero.

A derecha e izquierda y entre los dos extremos del dirigible, se hallan, alineados, los departamentos que contienen los *water-ballasts*, los tanques de agua potable, la bodega de equipajes, el camarote del capitán, las cámaras de oficiales y de la tripulación, el almacén de piezas de recambio, los tanques de petróleo, la bodega de víveres y la de mercancías.

La cámara de oficiales tiene dos camarotes en cada uno de los cuales hay dos literas, y entre los dos camarotes, un pequeño salón comedor. La tripulación se aloja en seis compartimentos, de dos literas cada uno, y dispone de otros dos compartimientos que hacen las veces de cantinas.

Bajo la pasarela central, y en la parte más ancha del dirigible, se halla el cuarto de vigía, donde permanece el oficial de guardia. Después de este cuarto, y marchando de proa a popa, se encuentran: el puesto de telegrafía sin hilos; cuatro cámaras de pasajeros: dos a babor y dos a estribor; y, por último, la cocina eléctrica, alimentada por un dinamo accionado por el desplazamiento de aire que produce la marcha del navío. Las cámaras de pasajeros tienen luces directas. en los costados del buque, por medio de amplias ventanillas que permiten la contemplación del paisaje. En las cuatro cámaras se distribuyen veinte pasajeros, y por medio de un sistema análogo al de los vagones Pulman, los asientos se convierten en literas durante la noche. El *Z-R. III* posee cinco motores de 12 cilindros, cada uno de los cuales desarrolla 400 C. V.

Formaron la tripulación del "Z R-3" veinticuatro hombres, bajo el mando de cuatro oficiales y un capitán.

El dirigible salió de su cobertizo de Friedrichshafen, tomó rumbo hacia Inglaterra e Irlanda y se dirigió a las costas norteamericanas, pasando por Terranova y Lakchurst.

Herr Eckener ha realizado su viaje con todo éxito.

El gobierno de la Unión ha recibido pues, una indemnización traducida en un admirable producto del genio industrial y científico de Alemania.



Pasando sobre Zurich, en su segundo vuelo



Vista de Regensburgo pasando el "Z. R.-3" sobre la plaza del mercado, donde se nota la sombra del zeppelín y la expectación de la muchedumbre

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co — Grabados a cargo de GINO LUGLI